

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**  
**UNIDAD IZTAPALAPA**  
**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**  
**LICENCIATURA EN CIENCIA POLITICA**

**Proyecto de Tesina**

**EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACION EN EL PARTIDO ACCION NACIONAL**

**1988 - 1997**

**ASESOR: MTRO. PABLO JAVIER BECERRA CHAVEZ**

**ALUMNA: MARIA CITLALI ROLDAN MOSCO**

**94323369**

**MÉXICO D. F., A 15 DE OCTUBRE DE 1998.**

Dedico esta tesina con mucho cariño a mi mamá Lolita, a mis hermanos: Lucy y Joel; Carlos y Ruth; Paco y Olga. A mi papá, sobrinos, tita Luz y tío Salvador. Por enseñarme a vivir y ser feliz.

A mis amigos.

Y a todas aquellas personas que creen en mí.

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>	5
<b>CAPITULO I. <u>Marco Teórico</u></b>	
1.1 El partido político como un fenómeno reciente	8
1.2 El origen de los partidos políticos	10
1.3 La estructura de los partidos políticos.	12
1.4 El proceso de institucionalización.	15
<b>CAPITULO II. <u>El PAN, génesis y alcances políticos</u></b>	
2.1 Los orígenes de Partido Acción Nacional.	18
2.2 La fundación del partido.	21
2.3 La ideología del Bien Común.	24
2.4 La organización partidista.	26
2.5 La participación electoral del PAN.	29
<b>CAPITULO III. <u>Crisis interpartidista, institucionalización y victorias políticas del PAN 1970-1988</u></b>	
3.1 El conflicto y ruptura partidista (1970-1975)	37
3.2 El proceso de institucionalización "neopanista".	43

3.3 El PAN frente a los procesos electorales: entre la desobediencia civil y las victorias políticas (1982-1987).	48
3.4 Las elecciones presidenciales de 1988 y la crisis del sistema político mexicano.	55

**CAPITULO IV. Ruptura partidista, victorias electorales  
y la disputa por el poder. 1989-1994**

4.1 El panismo frente a la ruptura partidista y la relación con el gobierno de Salinas.	60
4.2 Gobernaturas en conflicto (1988-1994)	70
4.3 Las elecciones locales durante el gobierno del presidente Salinas ¿victoria electoral o concertación política?.	75
4.4 1994: la crisis del sistema político y las elecciones presidenciales.	85
4.5 El PAN en el periodo 1994-1997: crisis del sistema político, ruptura con el gobierno y la disputa por el poder.	90
4.6 El PAN frente a sus límites y posibilidades para el cambio.	98
<b>CONCLUSIONES</b>	103
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	108

## INTRODUCCION

La presente investigación tiene como fin estudiar el proceso de institucionalización del Partido Acción Nacional desde su fundación hasta 1997.

El objetivo de estudiarlo se basa, primero, en una inquietud personal, y segundo, como una respuesta a la escases de investigaciones enfocadas a analizar al Sistema de Partidos en México.

Los trabajos que se han realizado sobre el Partido Acción Nacional enfocan su atención en el papel que la organización ha jugado en las elecciones federales y locales, y no en cómo logró su institucionalización, siendo que este proceso determina los cambios al interior que se traducen en la consolidación de la ideología, la política y el avance electoral.

Por lo anterior, en esta investigación se pretende responder el ¿Cómo se logró su institucionalización? y ¿Cómo es que se encuentra constituida?

Para tal motivo, se ha dividido el periodo de estudio en tres bloques que a su vez se divide en cuatro capítulos.

- El primero inicia a partir de la fundación de Acción Nacional y culmina en los años setenta. Esta década es clave en su historia, pues en este periodo se reestructura y de algún modo se refunda por dos causas: uno, porque se presentó una fractura entre los grupos que lo componen y dos, porque en 1977 el gobierno dio origen al proceso de liberalización política.
- El segundo periodo se da a partir de 1977 y la década de los ochenta. En este tiempo surgen sus primeros triunfos electorales a nivel local y federal.
- Estos triunfos dan paso al tercer periodo que abarca parte de los años ochenta y noventa. Es aquí donde se inicia su institucionalización organizativa que hace la demostración a los

ciudadanos de poder ser una opción de cambio y de gobierno, frente al Partido Revolucionario Institucional y otros partidos de oposición.

El contenido de los cuatro capítulos es el siguiente:

1. El primer capítulo plantea el marco teórico utilizado para explicar el origen, estructura, funcionamiento e institucionalización de los partidos en el mundo, basado en teóricos como: Sartori, Duverger, Michels, Panebianco, Weber, por ser los autores que más puntualizan sobre la materia. En este entorno, se especifica cómo se conforma e integra el sistema político y de partidos en México, del que forma parte el Partido Acción Nacional.
2. En el capítulo dos se verá cómo se ajusta al marco teórico el partido describiendo su origen, fundación, planteamientos ideológicos y participaciones electorales hasta los años setenta.
3. El tercer apartado - denominado *crisis interpartidista, institucionalización y victorias políticas del PAN* - aborda las causas que originaron la modificación de su estructura, así como la ruptura y discensión de sus miembros en la década de los setenta, y cómo es que a partir de su reestructuración se incorporaron nuevos militantes que propiciaron la apertura de los procesos electorales y por consiguiente los triunfos políticos hasta 1988.
4. El último capítulo - llamado *ruptura partidista, victorias electorales y disputa por el poder* - se integra por dos tópicos: primero, por la forma en la que el partido conformó y consolidó su institucionalización después de la ruptura de los años setenta; y segundo, con el inicio de sus triunfos electorales que ocasionaron por parte de los medios de comunicación,

analistas políticos y partidos de oposición, críticas y relación de estos triunfos como resultado de un proceso de negociación con el gobierno conocido como *concertación*. También se aborda la relación que guarda el partido con los gobiernos de los presidentes Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, los partidos políticos y la sociedad. Finalmente, se dan algunas de sus expectativas para el futuro.

En los dos apartados siguientes al capítulo cuarto se dan las conclusiones de la investigación y el listado de las fuentes consultadas para este propósito.

Finalmente quiero agradecer a mis profesores por su tiempo y enseñanza, especialmente a Pablo Javier Becerra Chávez; Miguel González Madrid, y al Doctor Gustavo E. Emmerich. Ya Roberto Ortiz Vega del Centro de Estudios y Documentación Electoral de la Universidad Autónoma Metropolitana / Iztapalapa (CEDE) por su ayuda en la recopilación de información. Sin su apoyo no hubiese sido posible la realización de esta tesina.

## CAPITULO I

### 1.1 El partido político como fenómeno reciente

Un componente fundamental del sistema político mexicano y, por tanto, de la democracia que ha sido estudiado por diversos teóricos con el fin de lograr la mejor comprensión de su estructura, es el *partido político*, donde se ha encontrado que ésta se fundamenta en las diferencias y semejanzas de un determinado ámbito político.

A pesar de que cualquiera de estas teorías parece abarcar su estudio, no todas son aplicables a todos los partidos ni a todas las circunstancias o coyunturas que los rodean. Lo anterior explica por qué el estudio empírico es el único que penetra su realidad en un determinado periodo histórico.

Aunque su análisis se da a partir de que surge como fenómeno político, es hasta principios de siglo XX, con la extensión del derecho al voto, que Moisei Ostrogorski y Robert Michels inician la concepción de lo que actualmente conocemos como partido político.

Maurice Duverger retoma el estudio en la década de los 50 y acota la estructura de lo que actualmente es un partido.

Los partidos como elemento básico del sistema político se encuentran en todos los regímenes: democráticos, autoritarios, socialistas, y también en todos los países con o sin un alto desarrollo industrial. Es más, no hay actualmente ningún Estado que no tenga en su sistema por lo menos uno de ellos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Bartolini no lo considera así, al mencionar que los partidos políticos modernos solo existen en países democráticos y no en naciones con tipo de regímenes autoritarios o totalitarios. Stefano Bartolini, "Partidos y sistemas de partidos", en: Manual de Ciencia Política, Giafranco Pasquino (comp.), Madrid, Alianza Editorial, 3a. reimp., 1992, p. 217.

Sin embargo, no siempre han ejercido la influencia que tienen actualmente, ya que a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, su organización era considerada más como la de una "facción" que la de un partido, esto debido a sus características constitutivas.

LaPalombara y Weiner establecen los requisitos a cubrir por una organización para que se le considere partido político y no un clan, facción o grupo de presión, estos son: a) ser una organización completa en todos sus niveles (este rasgo hace posible percibir las diferencias entre un partido y un grupo parlamentario); b) ser una organización durable más allá de la vida política de sus dirigentes; c) ser una organización que busque la toma y el ejercicio del poder en cualquier sistema político; y e) buscar el apoyo popular mediante sus militantes y electores.<sup>2</sup>

Este argumento coincide con el de Charlot al mencionar que:

Un partido político implica la continuidad, la extensión en el ámbito local, y la permanencia de un sistema de organización de una parte, y la voluntad manifiesta y efectiva de ejercer directamente el poder apoyándose sobre una audiencia elitista o popular, militante o electoral tan grande como sea posible. Así definido, el partido político es una estructura relativamente reciente ligada a cierto umbral de desarrollo económico, social y político.<sup>3</sup>

Esta definición muestra en general su esencia, sin embargo, en países tercermundistas hay grupos oligárquicos que se autodenominan partidos cuando en realidad sólo son grupos políticos determinados por un líder carismático.

---

<sup>2</sup> Joseph LaPalombara y Myron Weiner, "The origin and development of political parties", en: Joseph LaPalombara y Myron Weiner (eds.), Political parties and political development, Studies in political development 6, Princeton, Princeton University Press, 1966, p. 6

<sup>3</sup> Jean Charlot, Los partidos políticos, México, Ediciones y Distribuciones Hispánicas, 2a. ed., 1991, p. 9.

## 1.2 El origen de los partidos políticos

El estudio realizado por Duverger explica cual es el origen de estos organismos, cuando nos indica que:

[...] los verdaderos partidos políticos datan apenas de un siglo [su desarrollo] en conjunto, parece ligado al de la democracia, es decir, a la extensión del sufragio popular y a las prerrogativas parlamentarias.<sup>4</sup>

Este estudio, además, delimita en dos tipos su origen: a) de creación *interior* - que son los primeros en surgir con motivo de la creación parlamentaria y electoral -; y b) los de origen *exterior* - que se fundamentan en grupos sociales de diversa índole -.

El origen electoral y parlamentario de los partidos políticos - interior - se da por un mecanismo sencillo, pues la creación de los grupos parlamentarios origina el nacimiento de los comités electorales, lo que crea un vínculo de permanecía entre ambos elementos. Sin embargo, no hay que olvidar que en este tipo de origen hay un gran sentimiento igualitario, como lo son los factores locales e ideológicos que permiten en un momento determinado unirlos para un fin común.

Una vez nacidas estas dos células básicas, grupos parlamentarios y comités electorales, nos encontramos frente a un partido político de origen endógeno, donde su organización permanente une lazos en el partido.

El origen exterior o exógeno de un partido se fundamenta en la intervención de organismos externos para su formación. Estos son, por dar un ejemplo: sindicatos, cooperativas agrícolas, agrupaciones profesionales, Iglesias, etc.

Sin embargo, estas categorías que explican el origen de los partidos británicos, franceses o norteamericanos, no lo hacen con respecto a todas las formas en las que se puede crear un

---

<sup>4</sup> Maurice Duverger, Los partidos políticos, México, Fondo de Cultura Económica, 11a. reimp., 1988, p. 15.

partido, como es el caso de los que surgen a partir de una fusión o escisión de otros partidos o grupos de partidos.<sup>5</sup>

Por ejemplo, LaPalombara y Weiner señalan la aparición de partidos al mismo tiempo que el Estado en un espacio de vacío institucional<sup>6</sup>. Apter, por su lado, menciona el origen de los partidos políticos que se encuentran inmersos en el marco económico, político y social del sistema del que forman parte y lo empujan hacia la modernización del régimen político.<sup>7</sup>

Lo anterior permite hacer la diferencia entre el origen de los partidos y el sistema de partidos, principalmente en los países del tercer mundo:

- 1) El origen de los partidos a través de la personalidad “carismática”, donde la fuerza del partido descansa en la personalidad de los líderes, que reflejan la multiplicidad de luchas al interior del Estado (como Nasser en Egipto, Nkrumah en Ghana y Neheru en la India<sup>8</sup>).
- 2) La diferencia en el sistema de partidos de los países en vías de desarrollo que se encuentran inmersos en un sistema de partido único (Nigeria<sup>9</sup>), o el de partido único donde se encuentra el caso de México, que Sartori definió en los años 70 como el de un sistema de partidos hegemónico-pragmático.<sup>10</sup>

---

<sup>5</sup> Jean Charlot, Los partidos ... op. cit., p. 10.

<sup>6</sup> Joseph LaPalombara y Myron Weiner, “The origen ... op. cit.”, p. 17.

<sup>7</sup> David Apter, Política de la modernización, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1972, p. 156.

<sup>8</sup> David F. Roth y Frank L. Wilson, Estudio comparativo de la política, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 265; Jay E. Hakes, Weak parliaments and military coups in Africa. A study in regime instability. Vol. 1, California, Sage Research in the Social Sciences, Comparative Legislative Studies Series, 1973, pp. 25-31.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Cf. Giovanni Sartori, Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis. Vol. 1, Madrid, Alianza Editorial, 1a. reimp, 1987, pp. 281-185.

### 1.3 La estructura de los partidos políticos

El lograr la comprensión y el mejor análisis para el entendimiento de la “estructura”<sup>11</sup> de los partidos es un punto fundamental en los elementos teóricos a utilizar en esta investigación.

El estudio de sus estructuras ha sido realizado por Ostrogarski, Michels y Duverger, existiendo entre éstos teóricos posturas encontradas.

Robert Michels ubica en su obra a la estructura dentro del modelo burocrático con tendencia oligárquica que se caracteriza por ser un sistema de organización de círculo cerrado organizado por un grupo de dirigentes que acciona de acuerdo a sus intereses. Esta tendencia determina la estructura oligárquica de todos los partidos políticos. Su fuerza se fundamenta en el acceso a la información que tienen los círculos del poder que como profesionales los pone en ventaja sobre los sólo aficionados de la política y propicia además la veneración de las masas hacia sus líderes.<sup>12</sup>

Contrapuesto al modelo anterior, se encuentra el de Eldersveld denominado “estratarquico”, en el cual la estructura de un partido político es un conjunto abierto, permeable y débilmente estructurado que ocasiona que el poder no se cierre en un círculo interior, sino por el contrario que se disemine en diversos grupos y niveles.

Lo contrario de la oligarquía es la estratarquía que el autor maneja como la toma de poder sin estar necesariamente concentrado en un sólo grupo.<sup>13</sup>

El problema en que se encuentran los autores anteriores es que su modelo estructural se limita a un solo tipo de partido que excluye a los demás.

---

<sup>11</sup> El concepto de estructura de acuerdo a Gozzi puede ser un término muy ambiguo, pues tiene significados muy diversos. Almond y Powell son más precisos para definirlo en un sistema político, cuando mencionan que la estructura es un conjunto de roles entre sí que permite a los individuos entrar en una esfera determinada en el proceso político. Gustavo Gozzi, “Estructura”, en: Diccionario de Política. A-J, Norberto Bobbio y Nicola Mattucci, México, Siglo XXI Editores, 6a ed., 1988; Gabriel A. Almond y Gabriel B. Powell, Política comparada. Una concepción evolutiva, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1972, p. 44.

<sup>12</sup> Robert Michels, Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, 2 vols., Buenos Aires, Amorrotu Editores, 4a. reimp., 1991.

Duverger se acerca más a la realidad de estas organizaciones cuando propone los diferentes tipos de su existencia, definiendo su estructura como:

[...] (él) almacén (que) alcanza gran importancia; constituye el marco de la actividad de sus miembros, la forma impuesta a su solidaridad; determina los mecanismos de selección de los dirigentes y los poderes de éstos. Explica a menudo la fuerza y la eficacia de algunos partidos, la debilidad y la ineficiencia de los demás.<sup>14</sup>

La estructura puede clasificarse, de acuerdo a su tipología, en tres ámbitos: *elementos de base*, *dirección organizativa* y *forma de participación*. En la primera se distinguen cuatro medios: comité, sección, célula y milicia; en la segunda, dos sentidos fundamentales: horizontal y vertical; y en la tercera, dos formas: directa e indirecta.

Se entiende por elementos de base a las *células* componentes que integran un partido, en donde esta noción se ubica sobre todo en el plano "vertical".<sup>15</sup>

En los elementos de base se encuentra que el *comité* es una asociación de notables escogidos por su influencia que tiene como principal característica ser un grupo cerrado. La *sección* es lo contrapuesto al comité, ya que busca el crecimiento de sus efectivos - lo que importa es la cantidad y no la calidad -. Por ello, apela más a las masas mientras que el comité se integra sólo de notables. La *célula* es una base profesional de los partidos que reúne únicamente a los miembros que tienen un mismo lugar de trabajo. Finalmente, en *las milicias* se encuentra que su base es una especie de ejército privado, donde sus integrantes tienen las mismas características de cualquier soldado.

Duverger nos indica que la dirección organizativa es de dos tipos: *horizontal* y *vertical*. Sin embargo, reconoce que esta explicación es insuficiente. Llama enlace *vertical* a la unión entre

---

<sup>13</sup> Eldersveld, Samuel J, Political parties. A behavioral analysis, Chicago, Rand McNally, 1964.

<sup>14</sup> Maurice Duverger, Los partidos ... op. cit., p. 34.

<sup>15</sup> Ibídem p. 47.

dos organismos subordinados entre sí, mientras que el enlace *horizontal* es la vinculación de dos organismos que se encuentran en un mismo nivel pero no subordinados.

Las formas de participación son de dos tipos: de *estructura directa* y *estructura indirecta*. La primera se da cuando los miembros se afilian directamente al partido sin intermediación de otros grupos sociales; mientras que en la *indirecta* encontramos que para integrarse al partido sólo se puede hacer por medio de una determinada asociación. Ejemplo de ello son los sindicatos.

Por otra parte, es de gran importancia, entre otros factores, el retomar la distribución real del poder más allá de la estructura jurídica, lo que constituiría un análisis de interés para la Ciencia Política. En los partidos políticos esta distinción de niveles o poderes se da entre los dirigentes, permanentes, militantes, adherentes, simpatizantes y electores.<sup>16</sup>

Duverger ha demostrado en su modelo que la evolución del número de electores y la del número de adherentes no parecen ligadas entre sí, que obedecen por el contrario a motivaciones diferentes. A su parecer, los electores son más inestables y los adherentes más fieles pero más sensibles a las crisis y sucesos internos del partido.<sup>17</sup>

Michels encontró dentro de la base de los partidos que las fuertes fluctuaciones no sólo afectan a los adherentes, sino incluso a los electores, ya que el fracaso de cualquier acción ahuyenta tanto a los miembros del partido como a aquellos que solamente le otorgan su voto.

Un último elemento utilizado por Charlot en el que se puede ver el análisis de la estructura es la distinción de los diferentes círculos del poder dentro del partido, que son:

1. Círculo gubernamental - si el partido está en el poder -;
2. Círculo parlamentario - con sus dirigentes -;
3. Círculo partidario - la máquina con sus hombres del *staff* - y,

---

<sup>16</sup> Jean Charlot, Los partidos ... op. cit., p. 39.

<sup>17</sup> Maurice Duverger, Los partidos ... op. cit., pp. 115 sqq.

4. Círculo político - donde se sitúan las federaciones o especialmente las circunscripciones electorales -.<sup>18</sup>

Lo anterior hace posible la explicación de que el poder no se reduce únicamente a la toma de decisiones, sino que también se relaciona con la influencia ejercida sobre la toma de decisiones.

#### **1.4 El proceso de institucionalización**

La existencia de los partidos políticos y su interacción diversa es un tema contemporáneo entre los científicos sociales de la política, pues al construir una teoría general de los partidos y su función dentro de los sistemas políticos,<sup>19</sup> ésta se inserta en el centro de la discusión en torno a la democracia, sus límites y posibilidades.

Buena parte de los estudios que existen sobre los partidos políticos se ven limitados al análisis de sus doctrinas.<sup>20</sup> El programa desempeña un papel fundamental en sus orígenes, porque sirve para reunir a individuos dispersos y más adelante se convierte en parte de su "plataforma"<sup>21</sup>. Los define en gran medida y hace posible la modalidad organizativa, ya que el partido es una comunidad con una estructura particular. Para Duverger, estos organismos se caracterizan por su anatomía, pues son más complejos y diferenciados de los que conocimos en el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX.<sup>22</sup>

La estructura es un aspecto clave para su comprensión, pues define a los tipos de organización. Sin embargo, es de reconocerse que el funcionamiento interno de cualquier partido político se rodea de un halo de misterio al descansar esencialmente en reglas no

---

<sup>18</sup> Jean Charlot, Los partidos políticos ... op. cit., p. 41.

<sup>19</sup> Mario Fernández Baeza, "Partidos políticos", en: Diccionario Electoral, Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos y el Centro Interamericano de Asesoría y Promoción Electoral, 1989.

<sup>20</sup> Maurice Duverger. Los partidos op. cit., p. 10.

<sup>21</sup> Ibid.

escritas, pues sus documentos básicos sólo describen de forma limitada parte de la realidad.

Así, la manera en que realizan sus formas culturales es algo que se hace, pero que no necesariamente se codifica y estatuye.

Por otro lado, un punto importante en su proceso organizativo es el que se conoce como *institucionalización*. De acuerdo a Panebianco este proceso se define:

[...] como la consolidación de la organización, el paso de una fase de fluidez estructural inicial [...] a una fase en que él estabilizarse, desarrolla intereses estables en la propia supervivencia y lealtades organizativas igualmente estables”.<sup>23</sup>

Es de mencionarse que en todo proceso de institucionalización, cualquier partido se encuentra inmerso en un “ambiente” que le permite adaptarse al escenario en que se encuentra<sup>24</sup>. Esto significa, como nos indica Easton, que puede responder a las perturbaciones y adaptarse a las circunstancias en que se halla inmerso.<sup>25</sup>

Lo anterior hace posible la explicación de los partidos como se conocen en la actualidad, pues muchos se fundaron a partir del siglo pasado en Estados Unidos y Europa, teniendo en ese entonces estructuras rudimentarias no comparables a la que poseen y desarrollan actualmente. Comprender sus inicios y evolución facilita entender el tipo de organización estructural con el que cuentan en sus diversas etapas, así como su funcionamiento diferenciado; por lo cual, también hay que entender que el sistema político en el que han operado tiene una acción directa sobre el sistema electoral y éste a su vez en un proceso de retroalimentación sobre el sistema de partidos, que influye decisivamente dentro de los propios partidos.

---

<sup>22</sup> Ibid., p. 11.

<sup>23</sup> Angelo Panebianco. Modelos de partidos. Organización y poder en los partidos políticos, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 56.

<sup>24</sup> Ibidem, p. 44

<sup>25</sup> David Easton, “Categorías para el análisis sistémico de la política”, en: Diez textos básicos de Ciencia Política, Albert Batlle (comp.), Barcelona, Editorial Ariel, 1992, p. 222.

Es importante resaltar que el sistema de partidos tiene una acción indirecta pero no por ello destacable sobre el sistema político.<sup>26</sup>

Por ejemplo, si un determinado sistema político es autoritario, el sistema electoral y el sistema de partidos desarrollan las mismas características que el régimen político en que se encuentran inmersos. Sin embargo, por otro lado, la acción de los partidos tiende a crear espacios de competencia que puede, como tendencia, llegar a influir y modificar en un momento determinado su entorno.

---

<sup>26</sup>Jean-Marie Cotteret y Claude Emeri. Los sistemas electorales, España, Oikos-Tau, 1973, pp. 135-136.

## CAPITULO II

### 2.1 Los orígenes del Partido Acción Nacional

En México, a partir del siglo XIX, existieron conflictos entre grupos políticos e ideológicos que pretendían implantar su propio proyecto de nación. Este es el caso de los grupos conservador y liberal que mantuvieron una guerra constante que culminó en la realización de reformas por parte del Estado sobre todo en el ámbito religioso, en el que se hizo la promulgación de la Ley de Desamortización del 25 de junio de 1856, la Constitución de 1857 y la Ley de Nacionalización de Bienes de la Iglesia del 12 de junio de 1859. Estas reformas tenían como fin hacer un acotamiento a los grupos conservadores que apoyaban a la Iglesia Católica. Como era de esperarse surgieron grupos y movimientos en contra de esas disposiciones.

Sin embargo, es hasta la promulgación de la Constitución del 5 de febrero de 1917 y la Ley Calles de 1926 que el conflicto entre los grupos desemboca en la rebelión cristera.

Estos movimientos presentaron variables pragmáticas directas e indirectas que permiten clasificarlas como formas de expresión cívica, pacífica y/o violenta utilizadas como única vía para manifestarse contra el gobierno.

En la tónica de estos conflictos se encuentran los orígenes del Partido Acción Nacional como resultado de una secuela histórica.<sup>27</sup>

En el gobierno de Porfirio Díaz se formó la *Asociación de Operarios Guadalupanos* que participaba en el terreno electoral como formador de la conciencia cívica y política de la población. Esta asociación originó la fundación del *Partido Católico Nacional* (PCN) el 17 de agosto de 1911, con el objetivo, de integrar su base en grupos católicos con un programa basado en los postulados económicos y sociales de la Encíclica *Rerum Novarum* de León XIII.

---

<sup>27</sup> Jaime González Graf y Alicia Ramírez Lugo, "Partido Acción Nacional", en: México: realidad política de sus partidos. Una investigación psicosocial de los partidos políticos mexicanos, Antonio

El PCN participó en las elecciones para diputados de 1912 en el estado de Jalisco, donde colocó a algunos de sus candidatos en el Congreso local que durante su tiempo de gestión propusieron proyectos relacionados; con la libertad religiosa, la personalidad jurídica, los sindicatos, la representación proporcional, etcétera..<sup>28</sup> Por otro lado, este partido también participó en la XXVI Legislatura de la Cámara de Diputados, donde se proyectó como un partido conservador, a favor del restablecimiento del régimen porfirista.<sup>29</sup>

Su última participación se dió durante el gobierno del General Victoriano Huerta, cuando este intentó reelegirse como presidente.

Al llegar Venustiano Carranza a la presidencia, el PCN se disolvió, sin embargo, su dirigencia no detuvo sus intentos por conseguir el poder. Como ejemplo esta su participación en las elecciones presidenciales al presentar candidato contra el General Alvaro Obregón en 1920.

En el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles (1924-1928) se hicieron efectivas las disposiciones religiosas y educativas que estipula la Constitución de 1917, esta circunstancia ocasionó que algunos grupos católicos se organizaran en la *Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa* en su contra. El crecimiento de esta liga se dió muy rápido y sirvió para que en 1926, cuando estalló el movimiento cristero se encargará de dirigir la lucha en contra del gobierno.

Este conflicto finalizó en 1929 al darse un acuerdo entre la Iglesia y el Estado mexicano, sin embargo, hubo un sector que quedó inconforme con el pacto y decidió formar *La Legión o Base* que agrupó principalmente, a militantes católicos que deseaban continuar su participación organizada en la resistencia y lucha de la vida política del país. Pero tenían como factor en contra, su limitación territorial que sólo tenía arraigo en los estados donde existían grupos cristeros. Pero esta limitación geográfica no lo era en militancia, ya que en

---

Delhumeau Arrecillas (Director de la Investigación), IMEP, México, 1970, p. 159.

<sup>28</sup> Jaime González Graf y Alicia Ramírez Lugo, op. cit. p. 160.

<sup>29</sup> Alejandra Lajous. Los partidos políticos en México, México, Premia Editora-La red de Jonas, 2ª ed., 1986, p. 59.

estas regiones eran muchos los individuos que comulgan con la ideología. Sin embargo, como era de esperarse debió a su poco campo de acción y actividad, esta base se fracturó y dió lugar a la formación de dos nuevos grupos. El primero de ellos, es el *Sinarquismo*.

La *Unión Nacional Sinarquista (UNS)* surgió en 1937 como respuesta a las políticas aplicadas en el gobierno del General Lázaro Cárdenas (1934-1940) y a la polarización ideológica hacia la izquierda que suscitó movimientos de oposición de muchos sectores y partidos políticos entre 1927 y 1939.<sup>30</sup>

A pesar de ello, ninguno de estos sectores alcanzó la fuerza del movimiento sinarquista que mostró tener desde sus inicios una organización consolidada que se sustentaba en un número importante de militantes. Una de las causas que limitó a la *UNS* es que no tiene entre sus objetivos alcanzar el poder por medio de los procesos electorales, por lo que se le puede considerar como un movimiento político y no electoral.<sup>31</sup>

En 1945, la *UNS* al igual que la *Base* sufre una fractura originada por el pronunciamiento de una facción que pretendía alcanzar el poder por medio de la lucha armada. El grupo disidente crea una nueva organización: el *Partido Fuerza Popular (PFP)*.

Su actividad política en las elecciones federales de 1946 se vió restringida por su carácter de nueva organización política, su carencia de medios económicos y el número de sus miembros. Esto reducía cualquiera de sus expectativas de llegar al poder. Para 1949, el gobierno le quita el registro debido al mítin que efectuarón el 18 de diciembre de 1948 en el que un grupo de simpatizantes cubrió la estatua de Benito Juárez.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> Daniel Moreno. Los partidos políticos en México contemporáneo (1916-1975). Y la sucesión presidencial de 1976, México, B. Costa Amic Editor, 5ª ed., 1977, p. 158.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> Robert E. Scott. Mexican Government in Transition. Revised Edition, Urbana, University Illinois Press, 4<sup>th</sup> printing, 1971, p. 150.

La otra parte de la Base que no se unió al sinarquismo fundó al Partido Acción Nacional que se integraba entre otros por; Manuel Gómez Morin, Miguel Estrada y Luis Calderón Vega.<sup>33</sup>

## 2.2 La fundación del partido

Para comprender mejor a un partido político como indica Duverger es necesario conocer sus orígenes, ya que estos permiten diferenciar el tipo de organización estructural con el que cuentan<sup>34</sup>, así como su funcionamiento diferenciado, que va en relación directa al régimen político<sup>35</sup> en el que operan. Este régimen tiene una acción directa en el sistema electoral que a su vez retroalimenta al sistema de partidos e influye decisivamente en los partidos que lo integran. Y aunque el sistema de partidos no tiene una influencia directa y determinante sobre el sistema político, su influencia indirecta no deja de ser importante.<sup>36</sup>

La fundación de un partido esta determinada por las características en el país y periodo en el que se funde. El origen del Partido Acción Nacional, es el de un partido carismático de acuerdo a la tipología de Weber por la *personalidad* carismática de su fundador, que es un gran determinante en la consolidación de este tipo de partido.<sup>37</sup>

Esta personalidad carismática recae en Manuel Gómez Morin, que además fue su primer presidente y ocupó tal cargo durante diez años.

Sin embargo, el origen del PAN no sólo recae en la clasificación de Weber, sino también en la de Palombara y Weiner pues en el entendido de los autores, un partido político debe ser

---

<sup>33</sup> Alfonso Guillén Vicente, "Partido Acción Nacional", en: La reforma política y los partidos en México, Octavio Rodríguez Araujo, México, Siglo XXI Editores, 10ª ed. actualizada, 1989, p. 126.

<sup>34</sup> Maurice Duverger. Los partidos políticos, México, Fondo de Cultura Económica, 12a. Reimp., 1990, p. 15.

<sup>35</sup> Es importante diferenciar el concepto de "régimen" y "sistema", en el que Leonardo Morlino remarca la posición subordinada del régimen y el lugar que ocupa dentro de la sociedad civil. "Los autoritarismos", en: Manual de Ciencia Política, Giafranco Pasquino (comp.), Madrid, Alianza Editorial, 3a reimp., 1992, p. 129.

<sup>36</sup> Jean-Marie Cotteret y Claude Emeri, Los sistemas electorales, España, Oikos-Tau, 1973, pp. 135-136.

<sup>37</sup> Max Weber. Economía y sociedad. Esbozo de la sociología comprensiva, México, Fondo de Cultura Económica, 9a reimp., 1992, p. 229.

organización política durable más allá de la vida política de sus dirigentes, con una importante presencia en el ámbito nacional y tener como principal objetivo, la búsqueda de la toma y el ejercicio del poder.<sup>38</sup>

En este sentido, en la tipología de Duverger encontramos que el PAN, es un partido de tipo exterior, es decir, que su organización se basa en grupos sociales diferentes. Esta peculiaridad es el resultado de la diversa ideología que le imprimieron sus fundadores, pues se desempeñaban en cargos de la administración pública y además eran considerados como *intelectuales*. El autor también nos dice que el partido se encuentra limitado en su base popular. Esta razón explica su poco o nulo éxito en los procesos electorales federales, locales y municipal de.<sup>39</sup>

Los movimientos y partidos políticos antes mencionados presentan características significativas que hacen posible la explicación de sus orígenes como organización. Así como la explicación de como surgen sus principios, fines políticos e ideológicos.

Y a pesar de que ninguno de los grupos y movimientos antes descritos logró mantenerse en constante oposición electoral, su trayectoria explica el origen de Acción Nacional y algunos de sus principios ideológicos.

Si por los antecedentes de la fundación del partido, se dice que Acción Nacional se fundó únicamente por miembros católicos y con ello se intenta demostrar que es un partido confesional, lo que se está haciendo es poner una etiqueta peyorativa y falsa.

Jaime González Graf y Alicia Ramírez atribuyen la integración de Acción Nacional a tres elementos: a) A un grupo numeroso de militantes católicos; b) A políticos activos y

---

<sup>39</sup> Maurice Duverger, op. cit., pp. 15 y 16.

colaboradores de anteriores administraciones; y c) por terratenientes y empresarios afectados en las administraciones posrevolucionarias.<sup>40</sup>

Algunos de los cargos que desempeñaron sus fundadores fueron: rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) -Manuel Gómez Morín-; Subsecretario de Educación Pública -Ezequiel Chávez -; Secretario de Fomento en el gobierno maderista -Manuel Bonilla-, etcétera .

Entre sus fundadores había hombres con gran conocimiento de la doctrina de la Iglesia Católica, como es el caso de Miguel Estrada, Roberto Cosío y Cosío, Jesús Guisa, Efraín González Luna, Carlos Ramírez Zetina, Rafael Preciado Hernández, Daniel Kuri, Manuel Herrera y Gustavo Molina.<sup>41</sup>

La fundación del PAN se dió entre los días 14 y 17 de septiembre de 1939 por varias causas. Pero principalmente es el resultado de las políticas adoptadas por el gobierno cardenista, por la sucesión presidencial, la política gubernamental que había afectado a sectores que trataban de reivindicarse no por la vía armada sino a través de un partido político y por la cristalización de una secuela histórica de oposición contra la política de los gobiernos posrevolucionarios principalmente el de Calles y Cárdenas.

La entrevista realizada por James W. Wilkie y Edna Monzón a Manuel González Morin ejemplifica esta postura cuando dice:

Nunca ha habido más agitación y desorientación que en esos años[...] En Cárdenas, en su gobierno, había una mezcla de mesianismo[...] con una confusa ideología socialistoide, un gran apetito de poder y un fuerte desprecio a la comunidad.<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Jaime González Graf y Alicia Ramírez Lugo, op. cit. p.

<sup>41</sup> Alejandra Lajous. op. cit. p. 47.

<sup>42</sup> James W. Wilkie y Edna Monzon de Wilkie. México visto en el siglo. Entrevistas de historia oral, México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1969, p. 173.

### 2.3 La ideología del Bien Común

La tipología hecha por Duverger determina el grado de autonomía ideológica que existe en la estructura de un partido, así como el grado de centralización que tiene. El PAN tiene una ideología y doctrina sólida, debido a la fuerte influencia que ejercieron en sus orígenes sus dos principales fundadores: Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna.

Los dos ideólogos integraron las tendencias en las que se perfila el partido. Por un lado, Gómez Morin plasmó en su ideología y pensamiento la situación política del país, mientras que González Luna se perfiló hacia la postulación de valores, principios filosóficos e universales.

A pesar de que estas dos posturas son divergentes, los une y separa tres elementos: a) Su identificación con postulados de la Iglesia Católica y principios de doctrina social;<sup>43</sup> b) La teoría del Estado y la democracia basada en los valores individuales; y c) La concepción moralista que la oposición debía realizar para alcanzar la vida democrática del país.

Los supuestos ideológicos del partido se resumen en el logro del Estado de la *dignidad de la persona humana* como principio y fin de la sociedad, con el propósito de alcanzar el *Bien Común*.

Por tal motivo, las propuestas de Acción Nacional desde su fundación siempre han planteado como base al *Estado* y la *Democracia*.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> De acuerdo a Ibañez Langlois, la doctrina social de la Iglesia se constituye a partir del dogma y de la moral cristiana, es decir, como medio regulador de la vida del hombre ante la sociedad y sobre las reglas cristianas de la fé en las relaciones sociales -incluyendo las económicas y políticas- de la fé cristiana. Doctrina Social de la Iglesia, Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2ª ed., 1988, p. 9.

<sup>44</sup> Cfr. Partido Acción Nacional. Proyección de los principios de doctrina. Aprobados por la Convención en sus sesiones del 15 y 16 de septiembre de 1939, México, EPESSA, 10ª ed., 1991.

Estos supuestos ideológicos muestran el papel que juega el PAN en el proceso de transformación del país, sin embargo, sus tropiezos ideológicos se fundamentan en el fracaso electoral a nivel federal, local y municipal.

Esto hecho, acotó su aspiración a la toma del poder y lo limitó a ser únicamente un formador de la conciencia pública. Pero sin embargo, lo prepara para que en un momento determinado tenga soluciones para el futuro de los problemas que por el momento no puede enfrentar.

Los principios ideológicos del partido, son una crítica sistemática hacia al sistema político y al Partido Revolucionario Institucional (PRI), a quienes acusa de no permitir la existencia de una verdadera democracia en la que haya representación de los sectores sociales en los órganos de poder, y así se reconozca el fortalecimiento democrático del sistema electoral y de partidos en México.

La influencia ideológica del partido en ese periodo se encuentra determinada por dos tipos de corrientes que condicionan sus postulados. En el primero de los casos, esta la ideología de la doctrina social de la Iglesia Católica y segundo por la política gubernamental y su fracaso electoral.

Pero aún con todas estas limitaciones, si se retoma a Enrique Krauze se puede decir que el Partido Acción Nacional descendió legítimamente de los dos grandes movimientos políticos democráticos del siglo XX en México: el Maderismo y el Vasconcelismo.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> Enrique Krauze. La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996), México, Colección andanzas, Tus Quets Editores, 1997, p. 65.

## 2.4. La organización partidista

Duverger nos indica que la estructura de los partidos políticos se integra por; el grado, fuerza, anatomía, eficacia, debilidad e ineficiencia.<sup>46</sup>

Como se había mencionado anteriormente, los partidos políticos no tienen sólo una característica con la que se pueda establecer o lograr su comprensión estructural, ya que si esto ocurriera se les encasillaría en un determinado tipo de origen o estructura que limitaría su estudio y no permitiría comprender su realidad anatómica.

En la estructura del PAN se encuentran varios elementos de la tipología de Duverger, como la forma de *estructura directa*, que consiste en la filiación directa de sus militantes y no por medio de una organización política (por ejemplo un sindicato). Otro elemento, son las características mínimas que tiene de partido católico que lo relaciona con el tipo de estructura indirecta, debido a la analogía que guardan los partidos católicos con esta estructura. Estos partidos están inspirados en la democracia cristiana y el PAN forma parte de esta clasificación. Por otro lado, Duverger nos indica que la influencia del sistema electoral y de partidos, explica el porque en algunos partidos predomina más la estructura directa o indirecta; y que también esta determinado por los intereses de su organización para volverse más sólida conforme pase el tiempo.

El PAN a este respecto, presenta en su organización una articulación débil a nivel comité. Un sistema de secciones que le permite suponer una articulación fuerte, que da como consecuencia que su armazón tenga las características: simple y compleja. Además de un enlace vertical, por tener un Comité Ejecutivo Nacional como órgano responsable de mantener la unidad y la homogeneidad del partido. Esta homogeneidad se puede comprobar en las escisiones mínimas que han ocurrido en su interior. Sin embargo, entre las ocurridas

---

<sup>46</sup> Maurice Duverger, op. cit., p. 34.

están las de los diputados federales Aquiles Elorduy, Eduardo Molina Castillo, Antonio López y López, Germán Brambila y Humberto Zebadua.

La salida de Aquiles Elorduy se dio por diferencias religiosas de la XL Legislatura federal (1946-1949) y del resto en la XLIV Legislatura federal (1958-1961), por su aceptación de los puestos de elección popular cuando la dirigencia nacional desconoció los resultados electorales y había acusado al gobierno de fraude.<sup>47</sup>

Un factor para identificar la estructura del Estado y de los partidos, es el grado de centralización del régimen, pues indica que tan democrático es o no a su interior. En la estructura federal del Estado mexicano, el grado de centralización de poderes con respecto del centro a la periferia es alto. Esto explica las características que tiene nuestro país de régimen autoritario<sup>48</sup> en el que se observa que el sistema electoral y de partidos tiende a desarrollar las mismas características del régimen político en que se encuentra inmerso, pero curiosamente por otro lado, se encuentra que la acción de los partidos tiende a buscar espacios de competencia que puede influir y modificar su entorno.

Las características anteriores, particularizan al régimen político mexicano y posibilitan la determinación del sistema de partidos imperante. De igual modo permite identificar la estructura de los partidos independientemente de su ideología, pero que se hallan determinados por la influencia del régimen político mexicano, así como el identificar sus roles. Al respecto Daniel Cosío Villegas nos dice que las piezas más importantes de nuestro sistema político son: El poder Ejecutivo que cuenta con facultades excepcionales; y un partido político oficial predominante.<sup>49</sup>

---

<sup>47</sup> Franz A. Von Sauer. The alienated "Loyola" opposition. Mexico's Partido Acción Nacional, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, p. 178.

<sup>48</sup> Se entiende por autoritarismos de acuerdo a Morlino al régimen que tiende a realizar un pluralismo limitado, sin una ideología elaborada y directora y en el que además un líder ejerce el poder dentro de los límites mal definidos. op. cit., p. 131

<sup>49</sup> Daniel Cosío Villegas. El sistema político mexicano. Las posibilidades del cambio, México,

El estudio de la estructura de la organización del PAN adquiere relevancia al saber que es el primer partido político que emerge de la política de la Revolución.

Su estructura posibilita observar su geografía política y funcionamiento estructural. Estos identifican el comportamiento de sus miembros, así como el de sus avances en el proceso de institucionalización estructural y partidista, en el ámbito que lo rodea en el sistema político y así, explicar sus avances y fracasos en los procesos electorales de ese periodo.

La estructura de Acción Nacional esta determinada por los parámetros de la ley electoral de 1946,<sup>50</sup> en los que se puede observar que la estructura organizativa de los partidos políticos nacionales, se encontraba al igual que la estructura de los órganos electorales organizada en dos niveles: en el ámbito nacional; y regional y local.<sup>51</sup>

La estructura organizativa del PAN y del PRI es muy similar en el ámbito nacional, local y municipal. Y se explica por tres causas ligadas entre sí: primero, porque los partidos que querían mantener el registro ante la Secretaría de Gobernación debían de sujetarse a las normas que estipulaba la Ley Electoral de 1946;<sup>52</sup> segundo, para evitar la creación de partidos electoreros, como fue el caso del PRUN en 1940; y tercero, como medida para someter a los poderes locales hacia el centro y así debilitar los intereses de los grupos locales, con el fin de permear la estabilidad política del país.<sup>53</sup>

La organización estructural interna del partido, se integra por cuadros y comités autónomos que dependen directamente del presidente del Comité Ejecutivo Nacional.

---

Cuadernos de Joaquín Mortiz, 13a ed., 1982, p. 21.

<sup>50</sup> Cfr. Artículo 26 de la Ley Electoral Federal del 7 de enero de 1946, en: Legislación Electoral mexicana 1812-1973, México, Secretaria de Gobernación, 1973.

<sup>51</sup> Donald J. Mabry. Mexico's Accion Nacional. A Catholic Alternative to Revolution, New York, Syracuse University Press, 1973, p. 114.

<sup>52</sup> Cfr. Artículos 27 y 28 de la Ley Federal Electoral del 7 de enero de 1946, en: Legislación Electoral op. cit.

<sup>53</sup> Samuel León y Germán Pérez. De fuerzas políticas y partidos políticos, México, Plaza y Valdés, 1988, pp. 70-71.

Esta estructura se basa en la organización federal constituida por los comités municipales, comités distritales (de acuerdo a los distritos electorales), los comités regionales (de acuerdo a los estados de la República), y finalmente el Comité Ejecutivo Nacional.<sup>54</sup>

Hay que denotar que un factor que llaman la atención de Acción Nacional, es el sistema constante afiliación de miembros, debido a la estructura interna que tiene como organización a las células básicas. Sin embargo, esta división interna de la estructura muestra un problema de comunicación, lo que hace imposible para el partido mostrar sus experiencias en el ámbito local, municipal o regional. Y lo limita en que sus experiencias y fracasos no sean utilizados para el replanteamiento de la acción electoral.<sup>55</sup>

## 2.5 La participación electoral del PAN

La participación de los partidos que compiten en los procesos electorales, ha sido determinante para dar *legitimidad* al sistema electoral, así como para que sea considerado como plural y democrático.

Pero la realidad en los resultados electorales demuestran lo contrario, por ejemplo, el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), colindan dentro de lo real y lo ficticio, ya que sus votaciones no representan a un electorado real.<sup>56</sup> En este sentido, Soledad Loeza, dice que el PAN opera como una oposición leal, pues es un elemento legitimador del sistema. Pero que se acota por contar con un número de votación que no le permite estar en la búsqueda y competencia real por el poder.<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> Cfr. Donald J. Mabry op. cit., capítulo VII.

<sup>55</sup> Jaime González Graf y Alicia Ramírez Lugo, op. cit., p. ?; y, Donald J. Mabry, op. cit. pp. 114-131.

<sup>56</sup> Daniel Cosío Villegas. El estilo personal de gobernar, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 5a ed., 1974 p. 72

<sup>57</sup> El concepto de "oposición leal" para Soledad Loeza puede definirse como "una fuerza políticamente organizada que vincula los intereses de una minoría participante, dentro de los marcos institucionales del cual actúa. Al aceptar las reglas nunca desafía ni las bases del sistema, tácita y explícitamente, que contribuye a su estabilidad y legitimación". "El Partido Acción Nacional: la oposición leal en México", en: La vida política en México, 1970-1973, Centro de Estudios Internacionales, México, El Colegio de

Sartori define lo anterior, como un sistema de partido *hegemónico-pragmático*. En este régimen no hay una competencia real por el poder, pero si la existencia autorizada del gobierno, de partidos políticos catalogados como de segunda. Esto los limita a entrar en la competencia igualitaria de la búsqueda del poder.<sup>58</sup> Al respecto, Sartori comenta el papel que juega el PAN en el sistema de partidos al decir que:

El PAN no es una amenaza, y de hecho ayuda a mantener viva, como oposición desde la derecha, la imagen revolucionaria del PRI orientado a la izquierda.<sup>59</sup>

Lo dicho anteriormente, y la postura de Furtak que define al PARM, PAN y PPS como partidos minoritarios, explica el papel que desempeñan en el Sistema Político Mexicano. Pues ninguno de ellos muestra ser una oposición efectiva, que pueda tener alguna influencia correctora dentro de la política gubernamental.<sup>60</sup>

Juan Molinar Horcasitas hace un estudio periódico entre los años 1946 - 1963 que denomina como el periodo del *sistema de partido hegemónico contemporáneo*, y que encuentra que esta determinado por el número y tipo de partidos que existen.<sup>61</sup>

En este periodo, el gobierno sólo permitió la supervivencia a los partidos que no pusieran en riesgo la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional.

En este periodo, los problemas que representó la escisión de la clase política revolucionaria, y la campaña presidencial de 1952 del general Miguel Enríquez, fue resuelta violentamente por la elite en el poder, ya que nunca se le cuestionó por la forma en que terminó el proceso electoral en contra del PRI.

---

México, 1974, p. 109.

<sup>58</sup> Giovanni Sartori. Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1980, p. 278

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 284.

<sup>60</sup> Robert Furtak, El Partido de la Revolución y la estabilidad política en México, Serie de Estudios núm. 35, México, FCPyS-UNAM, 1974, p. 94.

Por eso en este periodo, el mismo Molinar Horcasitas menciona que la política que siguió el gobierno mexicano, fue la de restringir a los disidentes por el medio electoral, que reflejaba a un sistema electoral no competitivo y de partido hegemónico-pragmático.<sup>62</sup>

Una de las características de las elecciones de nuestro régimen político en el periodo antes mencionado es que no son competitivas como nos indica Guy Hermet al decir que en México:

La competencia electoral puede ser falseada, e incluso suprimida en realidad, por los fenómenos clientelistas, especialmente en los regímenes liberales y pluralistas con apariencia constitucional[...] la falsificación de la competencia electoral se basa, en una multitud de casos, en la intervención del Estado<sup>63</sup>

El autor con lo anterior no solo enmarca la forma en que se realizan las elecciones en un régimen no competitivo, sino que también resalta el papel que desempeñan los pequeños partidos políticos en este tipo de proceso, al decir que éstos representan

[...] el obstáculo que significan los pequeños partidos ornamentales, destinados a reforzar la legitimidad seudodemocrática de un gran partido de gobierno, como es el caso de México<sup>64</sup>

Juan Molinar por otro lado, hace una explicación de las fases que ha tenido el sistema electoral y de partidos en México de 1946 a 1976, llamándolo "etapa clásica".<sup>65</sup> En este periodo, en el PAN se integran de acuerdo al criterio de Vos Sauer en 3 fases que son: la legislativa, la presidencial y la municipal.<sup>66</sup>

a) En la fase legislativa, podemos ver que la presencia de Acción Nacional se divide en dos periodos: el primero, de 1946 a 1961 y el segundo, de 1963 a 1976.

---

<sup>61</sup> Juan Molinar Horcasitas. El tiempo de la op. cit., pp. 29 y 30.

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. 39

<sup>63</sup> Guy Hermet, "Las elecciones en los regímenes autoritarios: bosquejo de un marco de análisis", en: ¿Para que sirven las elecciones?, Guy Hermet, Alan Rouquié y Juan J. Linz, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 25.

<sup>64</sup> *Ibidem*.

<sup>65</sup> Juan Molinar Horcasitas. El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México, México, Cal y Arena, 1991.

Se hacen estos dos cortes porque durante el primer periodo, el partido obtuvo un total de 29 diputaciones federales de mayoría. Y se representa así:

Año	Entidad	Distrito
1946	Distrito Federal	III
	Nuevo León	I
	Michoacán	VI
	Aguascalientes	I
1949	Distrito Federal	X
	Jalisco	II
	Michoacán	III
	Nuevo León	II
1952	Distrito Federal	III y IX
	Jalisco	II
	Michoacán	IX
	Oaxaca	III
1955	Distrito Federal	III, IX y XVIII
	Chihuahua	III
	Oaxaca	III
	Morelos	I
1958	Distrito Federal	II
	Zacatecas	I
	Yucatán	I
	Puebla	I
	Baja California	II
	Chiapas	I
1961	Distrito Federal	III
	Chihuahua	VI
	Michoacán	III
	San Luis Potosí	I
	Colima	I

Fuente: Franz A. Von Sauer. The alienated "Loyola" opposition. Mexico's Partido Acción Nacional, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, p. 178.

En el cuadro anterior puede observarse que la presencia de Acción Nacional en la capital del país es de gran importante, pues obtuvo un total 9 diputaciones federales. Mientras que en estados como: Aguascalientes, Baja California, Colima, Chiapas, Puebla, Yucatán y Zacatecas sólo obtuvo un escaño.

---

<sup>66</sup> Cfr. Franz A. von Sauer. op. cit. 98-137.

En el segundo corte, el partido se encuentra limitado por las reformas que se realizarón a la legislación electoral del 28 de diciembre de 1963. Con esta reforma obtuvo en 1964 dos diputaciones de mayoría relativa y 18 diputaciones de representación proporcional. En la siguiente elección federal de 1967, ganó 20 diputaciones de mayoría relativa. Esta tendencia cambio en el proceso electoral que se realizó en 1970, al quedar con 20 diputaciones de representación proporcional, y perder en todos los distritos electorales federales. En 1973 el partido ganó 4 curules de mayoría, quedandose en total con 21 diputados de mayoría y representación proporcional. Para 1976 con todo y la crisis interna que sufrió el partido obtuvo 20 diputaciones.

Año	Entidad	Distritos	Diputados de partido
1964	Chihuahua Guanajuato	II II	18
1967	Distrito Federal	IX	9
1970	-	-	20
1973	Distrito Federal Puebla	XI XIII	21
1976	-	-	20

Fuente: Franz A. Von Sauer. The alienated "Loyola" opposition. Mexico's Partido Acción Nacional, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, pp. 179 y 180; y, Jacqueline Peschard, "El fin del partido del sistema hegemónico", en: *Revista Mexicana de Sociología Política*, México, IIS-UNAM, abril-junio de 1993, p. 103.

Con esto se puede observar, que la reforma para crear los lineamientos que deberían de adoptar los diputados de partido trajo como consecuencia, que el PAN ganará más curules de diputados, y así una mayor presencia en la Cámara de Diputados. Este triunfo se dio a costa de perder distritos uninominales. Lo anterior se ve en el total que obtuvo: 30 distritos uninominales entre 1946 y 1961; y 7 distritos uninominales de 1964 a 1976, que significaron la pérdida relativa de poco más del 500%. Sin embargo, esta pérdida se compensó con el

triunfo de los diputados que el partido tendría en el Congreso, pues le dieron una mayor presencia.

b) En la fase presidencial, podemos ver en los resultados electorales que el PAN intentó participar por primera vez en una elección presidencial en 1946. Sin embargo su candidato: Luis Cabrera, declinó a su candidatura por motivos de salud.

La siguiente elección presidencial de 1952, fue encabezada por Efraín González Luna que obtuvo un total 285, 555 de votos equivalente al 7.82% de la votación total. El porcentaje de estos resultados es reflejo de la escisión del general Miguel Enríquez del PRI que decidió participar en el proceso electoral al frente de la Federación de Partidos del Pueblo obteniendo un total de 579, 545, equivalente a casi 15% de las votación total.

El PAN contendió en las elecciones presidenciales de 1958, 1964 y 1970.<sup>67</sup> En las elecciones de esta última fecha contendió con el candidato del PRI que fue apoyado por el PPS y PARM. Aún así, Acción Nacional demostró que contaba con una buena presencia electoral al obtener el 9.43 %, 11.04 % y 13.83% de la votación nacional. Por lo tanto, el partido tuvo un crecimiento aproximado del 2% de la votación por cada proceso electoral.

Sin embargo, y a pesar de los triunfos, el partido sufrió una de las crisis de liderazgo más fuertes de su historia en la década de los setenta, pues en ella se dividió en dos fracciones: la *pragmática* y la *doctrinaria*.<sup>68</sup> Esta división se debió en parte, a que durante las elecciones se planteo el que Acción Nacional debería ser una fuerza electoral y ya no más un partido de "*oposición leal*", como hasta entonces lo había sido. Esta propuesta causó conflictos entre ambos grupos.

---

<sup>67</sup> Los candidatos presidenciales por el PAN fueron Luis H. Alvarez en 1958, Jorge González Torres en 1964 y Efraín González Morfín en 1970,

<sup>68</sup> Francisco Reveles Vázquez. El proceso de institucionalización organizativa del Partido Acción Nacional (1984-1995), presentada como tesis doctoral en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México para obtener el grado de doctor en Ciencia Política, 1996, p. 22.

Esta serie de enfrentamientos que tuvo al interior lo llevó a tener grandes diferencias, a tal grado que no le permitieron participar en las elecciones presidenciales de 1976. Pero no por ello, el partido dejó de presentar candidatos para diputados federales y senadores.

Esta fractura le trajo como consecuencia la falta de presencia real, la cual se tradujo en la pérdida de votos y presencia de las elecciones de ese año.

c) La última fase dentro de los procesos electorales en México, es la presencia del PAN en los comicios municipales. Luis Javier Garrido nos indica que la presencia panista no ha sido constante al decir que:

En el plano electoral, la más importante formación política de oposición, el PAN, desde su constitución hasta hace poco, no tuvo más que 37 diputados federales electos contra 2 327 del *Partido de la Revolución* (PRI), y no consiguieron más que 46 presidencias municipales contra las 27 mil obtenidas por el PRI.<sup>69</sup>

La primera vez el partido ganó una elección a nivel municipal fue la alcaldía de Quiroga, Michoacán en 1946. Y respectivamente fueron el triunfo municipal en Chiapas (1955 y 1976), Chihuahua (1959, 1965 y 1974), Durango (1950), Estado de México (1972 y 1975), Jalisco (1948, 1952, 1967 y 1973), Michoacán (1946, 1951 y 1968), Oaxaca (1952, 1956, 1965, 1971 y 1974), Puebla (1968, 1971 y 1974), Nuevo León (1966, 1969, 1973 y 1976), Sonora (1967), Tlaxcala (1976), Veracruz (1973) y Yucatán (1967).<sup>70</sup>

Aunque la presencia municipal del partido durante ese periodo no es grande, se encuentra que aún así ganó dos capitales: la de Mérida, Yucatán en 1967; y la de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas en 1976.

---

<sup>69</sup> Luis Javier Garrido. El partido de la Revolución institucionalizada. Medio siglo de poder político en México. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945), México, SEP-Siglo XXI Editores, 1986, p. 14.

<sup>70</sup> Tomas Carmona Jiménez. Breve Historia del Partido Acción Nacional, s. i.

Donde más refrendó municipios fue: en Jalisco durante cuatro años diferentes; Oaxaca durante cinco y Nuevo León en cuatro. Mientras que en Durango, Sonora, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán sólo triunfo en un año electoral

Tuvo más victorias electorales en: Oaxaca con 16 Municipios; Sonora donde obtuvo 8 municipios; y en Durango, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán sólo alcanzó una alcaldía.

Por otra parte, y poniendo fin a este respecto, encontramos que gracias a cuatro vertientes se puede explicar porque Acción Nacional ha tenido un avance tan lento en el ámbito electoral hasta este periodo: el primero, ha sido por las limitaciones de su estructura organizativa; el segundo, resulta de la comparación de éste con el Partido Revolucionario Institucional, que en el mismo periodo contaba con presencia nacional; el tercer, punto se debe al control que se tiene de los órganos electorales locales por parte del partido oficial; y por último, por la misma ideología del PAN que representó un límite en su participación en los procesos electorales.

## CAPITULO III

### 3.1 El conflicto y la ruptura partidista (1970-1975)

De 1940 a 1970 hay un periodo de desarrollo industrial a nivel nacional que permite crecer al país. Sin embargo, este proceso de despegue económico no va a la par del proceso político, prueba de ello son los movimientos magisterial y ferrocarrilero de 1958; médico de 1965, y estudiantil de 1968.

El PAN se encuentra muy marginado en su participación y triunfo en los procesos electorales, además está frente al dilema de participar más electoralmente o de continuar con el abstencionismo de sus candidatos. Además de no contar con un Sistema Electoral no era competitivo, como se puede observar en el siguiente cuadro:

<b>Resultados electorales de presidente de la República de 1952 - 1976</b>			
Año	Partido	Total de votos	Porcentaje de votos
1952	PAN	285,555	7.82
	PRI	2,713,419	74.31
	PPS	72,482	1.98
	FPP	579,745	15.87
	Total	3,651,201	100.00
1958	PAN	705,303	9.42
	PRI	6,767,754	90.43
	Otros	10,346	0.13
	Total	7,483,403	100.00
1964	PAN	1,034,337	10.97
	PRI	8,368,446	88.81
	Otros	19,402	0.20
	Total	9,422,185	100.00
1970	PAN	1,945,070	13.98
	PRI	11,970,893	84.13
	Otros	303,972	0.48
	Total	13,915,963	100.00
1976	PRI	15,435,321	92.27
	Otros	303,972	1.82
	Total	15,739,293	94.09

Fuente: Pablo González Casanova, *El Estado y los partidos políticos (Ensayos)*, México, Ediciones Era, Colección Problemas de México, 3a reimp., 1993, pp. 133-134.

En lo que respecta a las elecciones locales de gobernador, diputado local y ayuntamiento. Los resultados son escasos como nos indica Alvaro Arreola, al decir que "los datos de participación federal son apenas conocidos por un escaso número de personas, en el terreno local y municipal se reduce a cero".<sup>71</sup>

El PAN con todo y su participación limitada, pudo sobrevivir como organización política al utilizar la estrategia de afiliar empresarios, que le permite crecer como partido. Pero pronto cambio esta situación, al adoptar como estrategia la defensa del artículo tercero constitucional que motivo la salida de uno de los primeros diputados panistas de sus filas: Aquiles Elorduy. Sin embargo, esta estrategia propicio que se empezaran a afilar dirigentes católicos entre sus filas.

Para 1956 aunado a estos limitados resultados, se gestaron una serie problemas internos en el partido, por el sector juvenil que lo integraba, pues exigía una participación más efectiva del partido en los procesos electorales.

La entonces dirigencia nacional se limitó a declarar a través del presidente del Comité Ejecutivo Nacional, Alfonso Ituarte en un informe del 22 de noviembre de 1957 que:

Pese a versiones falsas maliciosamente publicadas por gente interesada en dividirnos, la unidad de los muchachos del partido y su disciplina a éste sigue siendo inalterable y creo fundamentalmente en la intención a este sector (juvenil) será prenda del fortalecimiento del partido [...]<sup>72</sup>

Estos dos factores hicieron que las elecciones presidenciales de 1958 con Luis H. Álvarez como candidato presidencial, fueran los primeros comicios en los que el partido se encontraba con dificultades internas por una parte, y con recursos económicos muy reducidos por otra. Además, de que tampoco le permitieron enfrentar con éxito las elecciones presidenciales la formación de organismos electorales, así como la legislación electoral, pues le eran adversas por una parte, y por otra, los gobiernos priístas se ufanaban de la "paz social" a partir del "milagro económico" en que se encontraba México en ese momento.

---

<sup>71</sup> Alvaro Arreola Ayala, "Elecciones municipales", en: Pablo González Casanova (coord.), Las elecciones en México. Evolución y perspectiva, México, Siglo XXI Editores-IIS UNAM, 2a ed., 1989, p. 330.

<sup>72</sup> Partido Acción Nacional, Hacia mejores días, México, EPESSA, 1990, p. 136.

Los problemas del partido con el gobierno comenzaron después de la jornada electoral de 1958, al rechazar públicamente los resultados emitidos. La postura optada por el CEN fue la de no aceptar los puestos de diputados federales de esa legislatura.

En 1963 bajo la presidencia de Adolfo Christlieb en el PAN, y con la reforma electoral que tuvo como bien crear a los diputados de Representación Proporcional, es que se nota un cambio de estrategia y reorganización al interior del partido, que constituye lo que Reveles llama la segunda institucionalización del PAN al afirmar que:

En la presidencia de Christlieb se registro una segunda intentona de consolidación del de la estructura organizativa. La primera había ocurrida en el período de Alfonso Ituarte Servín (1956-1959) con la presencia de nuevos miembros con militancia católica sobresaliente y con prácticas marcadamente electorales.<sup>73</sup>

La intensidad del discurso se modificó. De ser crítico hacia el gobierno se hizo más moderado esto se muestra en el reconocimiento que hace el partido, a la victoria presidencial priísta de 1964.

En 1968 el retiro de Christlieb del CEN por motivos de salud, se dio sin haber logrado consolidar al partido, que ocasionó que a la llegada de Manuel González Hinojosa a la dirigencia nacional, volviera a cambiar su actitud al grado de hacer un rompimiento entre el partido y el gobierno cuando no se respetaron sus victorias a nivel local. Y sobre todo el conflicto en la gobernatura de Yucatán que le fue quitada al candidato panista Víctor Manuel Correa Racho.<sup>74</sup>

La llegada de Luis Echeverría a la presidencia de la república en 1970, ocasionó enfrentamientos con el PAN, debido a que el nuevo presidente reorientó la política interior y exterior del Estado hacia el populismo, que incluía las relaciones entre el gobierno mexicano y el presidente socialista chileno Salvador Allende.

---

<sup>73</sup> Francisco Reveles Vázquez, El proceso de institucionalización ... op. cit., p. 185.

<sup>74</sup> Cícero Mac-Kinney, Correa Racho: tiempo de liberación, México, Editorial Dante, 1987, p. 212.

En este contexto, el partido se encontraba en proceso de crisis a la llegada de José Ángel Conchello Dávila en 1972, él se convirtió en uno de los acérrimos críticos de Echeverría por su política populista.

Con una militancia de más de 25 años Conchello desde su toma de posesión como presidente del CEN el 12 de febrero de 1972, fundamentó su proyecto en un cambio de la doctrina del partido: Era el momento de transitar para dejar de ser un partido tan doctrinario para pasar a *tener un acceso directo en el ejercicio del poder democrático*.<sup>75</sup>

Esto ocasionó el enfrentamiento entre la línea tradicional del partido fundada por Gómez Morín y encabezada durante este tiempo por González Morfín, y la ideología de Conchello. Por su lado, González Morfín tampoco sentía simpatía hacia el populismo gubernamental, esta antipatía no significaba ser el problema en si mismo, sino los medios que iban a utilizar para cambiar este tipo de política. Guillen Vicente nos indica que para ello:

González Morfín planteaba la radicalización del partido, para combatir a los comunistas y socialistas para el control ideológico de las masas con base al desarrollo de la doctrina, Conchello, en cambio, combatió contra la izquierda lo pragmático, la descalificación mediante los calificativos basados en el terror psicológico e ideológico, tales como "dictatorial", "fascistas", "destrucción de la clase media", etc.<sup>76</sup>

Este problema originó la radicalización a la que se enfrentó el partido en el proceso electoral federal de 1973, entre los abstencionistas encabezados por González Morfín y los participacionistas liderados por Conchello. Finalmente después de enfrentamientos entre ambos grupos, se impuso la corriente de los participacionistas.

Después de las elecciones federales de 1973, es que en el partido comienzan a notarse abiertamente el enfrentamiento entre las dos ideologías que lo llevarían a la crisis más severa conocida por el partido desde su fundación.

---

<sup>75</sup> Francisco Reveles Vázquez, El proceso de institucionalización ... op. cit., p. 30.

<sup>76</sup> Alfonso Guillén Vicente, "Partido acción Nacional", en: Octavio Rodríguez Araujo, La reforma política op. cit., p. 131.

El clímax de estos enfrentamientos se notó en la VIII Asamblea Nacional en febrero de 1975 al renovarse el CEN. Los candidatos eran: Conchello por los pragmáticos y González Morfín por los doctrinarios.

El 9 de marzo de ese mismo año, se realizaron las votaciones para decidir quien sería el nuevo presidente del partido. González Morfín tenía mayor simpatía entre los miembros del partido. Se realizaron seis rondas de votación, en la quinta la renuncia de Conchello dejó a González Morfín como único triunfador.

La pugna entre ambos grupos no terminó en los procesos electorales, ya que Conchello se dedicó a hacer activismo político para presionar y finalmente hacer renunciar de la presidencia a González Morfín. La actividad de Conchello fue censurada con varias circulares de González Morfín publicadas en la prensa nacional.<sup>77</sup>

Con estas acciones Conchello hizo pública la precandidatura de Pablo Emilio Madero para la presidencia de la República el 2 de abril de 1975, y solicitó el apoyo de siete comités regionales para que solicitaran adelantar la Convención Nacional del PAN.

En respuesta a ello el CEN amonestó severamente a Conchello, destituyéndolo como líder de la fracción del partido en la Cámara de Diputados y desautorizando cualquier tipo de pronunciamiento al grupo de los pragmáticos. A pesar de todo, la estrategia optada por él y sus seguidores les permitió ganar adeptos en su ideología, y mantenerse en los lineamientos del partido para no dar pretextos para ser expulsados.

En la XXV Convención Nacional Ordinaria efectuada del 17 al 19 de octubre de 1975, ambos grupos presentaron a sus precandidatos: Madero Belden por los pragmáticos y Salvador Rosas Magallón y David Alarcón Zaragoza por los doctrinarios.<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup> Carlos Arriola, "La crisis del Partido Acción nacional (1975-1976)", en: Foro Internacional, vol. XVII, núm. 4, México, El Colegio de México, abril-junio de 1977, p. 544.

<sup>78</sup> Francisco Reveles Vázquez, Sistema organizativo y fracciones internas del Partido Acción Nacional 1939-1990, tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencia Política, México, FCPyS-UNAM, año p. 86.

En el proceso electoral se realizaron tres rondas en las que ninguno de los precandidatos obtuvo la mayoría, por lo que la convención se pospuso para una fecha posterior.

Lo que en realidad sucedía era el enfrentamiento cada vez más directo de ambas fracciones, el grupo de los pragmáticos presionó para que renunciara a la presidencia del partido González Morfín, el 13 de diciembre de 1975.

Con la renuncia del presidente se designó al Secretario General del partido a Raúl González Schmall, como presidente interino por unos días.

Tiempo después fue elegido Manuel González Hinojosa para este cargo, con lo que se veía un intento de actitud conciliatoria al interior del partido pero que mostraba sus fisuras al no poder ponerse de acuerdo en la designación del candidato presidencial. Este hecho concluyó en que ninguno de los precandidatos obtuviera la mayoría por parte de la convención, pero influyó de manera determinante para que Conchello solicitara licencia por un año para no hacer ningún tipo de actividad política.

### 3.2 El proceso de institucionalización “neopanista”

Para 1976 el PAN y el país se encontraba con una fractura interna por no haber podido lograr la postulación para candidato presidencial y con la crisis económica de devaluación del peso, por estos motivos y más comienza un proceso de cambio dentro del régimen político mexicano que impacto de manera profunda al partido.

La postulación de José López Portillo primero como candidato presidencial por parte del PRI - apoyado por los partidos Popular Socialista (PPS) y Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM)-, y después como Jefe del Ejecutivo es que marco el fin del paréntesis dorado como dice Molinar Horcasitas puesto que

José López Portillo tuvo que hacer campaña contra adversarios difusos y por ello terribles: el desacredito, la abstención, el ridículo de una contienda sin rivales [...] arrancó extrañando a los adversarios que no tenía y terminó buscando los aliados y los amigos que lo dejaron.<sup>79</sup>

El inicio como tal del proceso de liberalización del régimen autoritario se dio como resultado primero, de las elecciones presidenciales de 1976 y segundo, por el discurso de Jesús Reyes Heróles en la representación presidencial del Informe de Gobierno del gobernador de Guerrero en 1977.

Lo anterior propició que se elaborara una nueva reforma política de corte electoral que ampliara al sistema de partidos con una serie de estímulos, pero sin arriesgarse a perder el control de las elecciones ni de sus principales operadores políticos para la obtención de votos.

---

<sup>79</sup> Juan Molinar Horcasitas. El tiempo de la legitimidad ... op. cit., p. 89.

Como ejemplo de esta liberalización política esta la explicación que nos da Kevin J. Middlebrook al indicarnos que

[... ] el proceso contemporáneo mexicano de liberalización política corre de paralelo con las transiciones políticas de otros países de la América Latina y la Europa meridional. La liberalización iniciada por la reforma política de 1977 de la administración de López Portillo incrementó el número de la diversidad ideológica de los partidos políticos oficialmente inscriptos que participaban en el proceso electoral [...] La liberalización política en México ha sido gradual y menos conflictiva que muchas otras transiciones políticas [...] en parte debido a que el bien institucionalizado y ampliamente inclusivo régimen mexicano es una forma menos severa de gobierno autoritario.<sup>80</sup>

La reforma política concluyó con la iniciativa de Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), que amplió el abanico del sistema de partidos. Tal es el caso del registro del Partido Demócrata Mexicano (PDM), que resulto ser un competidor ideológico del PAN, pero no un competidor electoral para el panismo.<sup>81</sup>

En el proceso de la reforma electoral fue que la dirigencia nacional se dio cuenta que se encontraba frente a una disyuntiva: De participar en el proceso de esta reforma o se marginaba y seguía la misma línea de su fundación quedándose fuera de la contienda electoral en un futuro inmediato, de elegir ésta se tendría que enfrentar a ella y empezar su participación activa en los procesos electorales.

Esta situación ocasiono otro enfrentamiento en el partido: entre los *doctrinarios* y los *pragmáticos*. La consolidación de la segunda fracción, originaría la salida de algunos de integrantes del primer grupo el 25 de febrero de 1977.

---

<sup>80</sup> Kevin J. Middlebrook, "Liberalización política en un régimen autoritario: el caso de México", en: Guillermo O'Donnell et. al. (Comps.), Transiciones desde un gobierno autoritario. América Latina, vol. 2, México, Paidós, 1987, p. 188.

<sup>81</sup> Arturo Alvarado Mendoza, "La sucesión presidencial de 1976: José López Portillo", en: Carlos Martínez Assaad (coord.), La sucesión presidencial en México (1928-1988), México, Nueva Imagen, 2a ed. corregida y aumentada, 1992, p. 286.

Entre los doctrinarios que salieron del partido, se encuentran: González Morfín, González Schmall, Julio Sentfies, David Alarcón, Francisco Pedraza, José Herrera, Mauricio Gómez Morin y Javier Boesterly.

El argumento para su salida fue que el partido se haría "socio en el sistema de perpetuación del poder".<sup>82</sup> Sin embargo, la salida de estos connotados panistas más que perjudicar al partido lo benefició de manera importante en el futuro electoral de Acción Nacional.

Con todos estos problemas en que se encuentra el PAN, la dirigencia es arribada por Abel Vicencio Tovar en 1978, quien tiene que resolver por un lado los problemas que dejaron como saldo los resultados electorales federales anteriores al bajar de manera drástica su votación, y por otro lado, el prepararse para enfrentar las elecciones federales del siguiente año con nuevas reglas electorales, y con un espectro más amplio en el sistema de partidos.

Para acentuar aún más los problemas del partido en 1979 hay una nueva escisión dentro de sus filas cuando renunciaron Manuel González Hinojosa, Jesús Martínez Gil, Alejandro y Aurelio Alcocer, como protesta hacia la dirigencia nacional por haber aceptado el subsidio del gobierno federal.<sup>83</sup> Si bien al partido estas salidas no le produjeron un cisma dentro de las filas, si lo dañaron de forma limitada. Y suscita a que el partido entre en una nueva fase de consolidación institucionalizada como veremos más adelante.

La llegada de Vicencio Tovar al CEN permite al partido durante los tres primeros años, entrar en un proceso de estabilidad organizativa,<sup>84</sup> que termina con las crisis internas y las escisiones de eminentes cuadros. Esta etapa también propició el comienzo de su crecimiento y expansión territorial, como indica Reveles en entidades como: Campeche,

---

<sup>82</sup> Alfonso Guillén Vicente "Partido Acción Nacional", en Octavio Rodríguez Araujo, La reforma política ... op. cit., p. 141.

<sup>83</sup> Francisco Reveles Vázquez, Sistema organizativo y fracciones op. cit., p. 34.

<sup>84</sup> De acuerdo a Panebianco es de vital importancia la organización partidista para ser una estrategia de expansión que le permita tener predominio en el ámbito que le rodea. Modelos de partido ... op. cit., pp. 100-101.

Tamaulipas, Guerrero, Hidalgo, Colima, Coahuila, Tabasco, Morelos, Nayarit - y en menor grado - Sinaloa, Sonora, Baja California, San Luis Potosí, Veracruz, Oaxaca y Chiapas.<sup>85</sup>

Otro de los problemas que tenía que enfrentar el partido de manera urgente, era el financiamiento para seguir en la lucha electoral, ya que esto no propiciaba que existieran verdaderos cuadros directivos y medios para formar una organización burocrática partidista, que lo limitaba seriamente para seguir adelante.

La disyuntiva de aceptar o no el subsidio del gobierno venía de cuestiones ideológicas de sus orígenes como medida para no comprometerse con el gobierno. Lo único que aceptó la dirigencia fue la papelería y el apoyo de material de propaganda que originó un intento de conflicto a su interior. Afortunadamente Vicencio Tovar logró detener este problema casi en su totalidad, hecho que nos indica que por vez primera se logró el fortalecimiento al interior en la unidad organizativa. Este hecho es un factor fundamental para que el PAN se consolide en la década de los ochenta.

En la presidencia de Vicencio Tovar se dio la unidad partidista y la entrada del PAN a las elecciones presidenciales de 1982. Con todo y que su candidato presidencial Pablo Emilio Madero amenazó a mediados de diciembre de 1981 de declinar a su candidatura al declarar "las elecciones son una farsa", esto conmocionó a la dirigencia nacional y del mismo modo al PRI.<sup>86</sup>

Uno de los cambios estructurales más importantes de Acción Nacional es la llegada de los nuevos militantes, que incrementan sus finanzas. En estas nuevas filiaciones se nota el acercamiento de algunos empresarios medios, que además de ser los principales aportadores

---

<sup>85</sup> Francisco Reveles Vázquez, *Sistema organizativo y fracciones ... op. cit.*, p. 34.

<sup>86</sup> Octavio Rodríguez Araujo, "Régimen político, legislación electoral y partido en México", en: Paulina Fernández Christlieb y Octavio Rodríguez Araujo, *Elecciones y partidos en México*, México, Ediciones El Caballito, 1986, p. 31.

económicos también originan que el partido gane puestos de elección popular debido al acercamiento que tienen con la población.

Los nuevos militantes denominados *neopanistas*,<sup>87</sup> eran empresarios que estaban en contra de la política gubernamental por la crisis económica que los había afectado seriamente y desencantados con la forma en que se conducía al país. Esto no significaba que todo el grupo lo estuviera, ya que los grandes empresarios que si bien no militaban formalmente en el PRI se declaraban a favor del partido en el poder.

El PAN con esta nueva integración de militancia por primera vez se empezaba a quitar el estigma de partido de *burgués y clerical*,<sup>88</sup> como el gobierno los había nombrado.

En el periodo en que estuvo Madero Belden como presidente del partido -1984 a 1987-, se nota un cambio de discurso de esta nueva fracción panista contra el gobierno y el PRI, que no se había conocido hasta entonces. Uno de los puntos, es que se enfrenta por primera vez en forma decidida contra el régimen en lo que ellos denominaron, como la *desobediencia civil*<sup>89</sup> y que permitía autojustificarse con la represión del régimen autoritario mexicano.

Por lo anterior, es que los llamados *neopanistas* cambiaron la estrategia política, la afiliación y selección de candidatos a puestos de elección popular por aquellos que se presentaran como los más carismáticos y capaces. Otro cambio es la ampliación a la propaganda, donde se maneja como slogan la defensa del voto por medio de la *desobediencia civil*.

---

<sup>87</sup> Para Carlos Arriola el termino "neoponismo" pretendía identificar a los empresarios de recién ingreso al PAN y a las líneas que siguió entre 1983 a 1988 y describe a la nueva corriente del panismo que surgió contra la política del populismo, pero también un desprecio hacia los aspectos doctrinales del partido y que busca una autentica lucha por el poder. Ensayos sobre el PAN, México, Miguel Angel Porrúa Editores, 1994, p. 47.

<sup>88</sup> Alberto Meister, El sistema mexicano. Las alternativas de una participación popular en el desarrollo, México, Editorial Extemporaneos, 1971, p. 137.

<sup>89</sup> Desobediencia civil, de acuerdo a Bobbio, es cuando se realiza una forma particular de desobediencia para demostrar públicamente cuando se esta contra la ley. "Desobediencia civil", en: Norberto Bobbio et. al. (Directores) Diccionario de política.A-J, México, Siglo XXI Editores, 9a ed., 1995.

La llegada de esta nueva fracción, era algo novedoso que la misma dirigencia nacional o no podía o no quería entender. De cualquier forma está llegó para quedarse y para desplazar a los dogmáticos. Lo que origino que en poco tiempo se notara su avance en los procesos electorales federales, locales y municipales.

Es tal la fuerza que alcanza esta fracción, que no permite realizar la reelección a Madero, primero, por el desgaste de su forma al partido y segundo, por los desastrosos resultados que había tenido en las elecciones de Chihuahua en 1986.

### **3.3 El PAN frente a los procesos electorales: entre la desobediencia civil y las victorias políticas (1982-1987)**

Durante la administración de Miguel de la Madrid para el Acción Nacional fueron de vital importancia los procesos electorales locales y municipales, ya que en ellos mostró un completo enfrentamiento hacia el gobierno que le permitió consolidarse a nivel nacional de manera definitiva.

El año de 1982 es un parteaguas en la historia política de México, puesto que las crisis económica se encontraba en un auge nunca antes visto, debido al fin del "boom" petrolero del gobierno de López Portillo, que ocasiono que el peso mexicano se devaluara abruptamente más de lo que se había devaluado en 1976 en la administración de Echeverría.

Para 1983, su administración se encontraba en el siguiente contexto: la baja del los precios del petróleo que llevaron al gobierno a declarar la moratoria en el pago de la deuda; el aumento de la inflación en forma desordenada y la nacionalización de la banca por parte del presidente López Portillo en su último informe de gobierno -1 de septiembre de 1982-, como un intento para establecer el control de cambio y evitar que continuara la fuga de millones de dólares del país, por la desconfianza que se tenía hacia el gobierno.

La nominación del Secretario de Programación y Presupuesto Miguel de la Madrid Hurtado, como candidato del PRI a la presidencia de la República, fue un parteaguas para la clase política priísta, sin llegar por eso a la ruptura partidista. Esto lo explica Sánchez Gutiérrez al comentar que uno de los que no estuvieron de acuerdo con el candidato fue el todopoderoso líder obrero Fidel Velázquez al cuestionar el 26 de septiembre de 1981 cual sería el tipo de política que haría el candidato presidencial.<sup>90</sup>

Es más desde el *destape*<sup>91</sup> de De la Madrid el 25 de septiembre de 1981 hasta su día de toma de posesión el 1 de diciembre del año siguiente, la configuración del país cambio completamente, porque si bien es cierto que el proceso de reforma electoral y la participación de siete candidatos para la presidencia de la República daba una fachada "democrática". El problema es que también existía un descrédito total hacia las instituciones por la creciente corrupción de la anterior administración.

La sucesión presidencial se vio oscurecida por la nacionalización de la banca, que mostró la incapacidad gubernamental de afrontar los nuevos retos económicos y políticos que se habían gestado en los últimos años. El presidente entrante lo reconoció en su toma de posesión al decir:

"[...] estoy consciente de que asumo el gobierno de la República en horas difíciles. México se encuentra en una grave crisis".<sup>92</sup>

Lo anterior fue el comienzo de un proceso de cambio social que en el país no se había conocido, así los movimientos sociales rebasaron al sistema, que empezaba a demostrar

---

<sup>90</sup> Arturo Sánchez Gutiérrez, "La elección de Miguel de la Madrid", en: Carlos Martínez Assad (coord.), La sucesión presidencial op. cit., p. 293

<sup>91</sup> " En el argot político al "destape" se le denomina cuando es del conocimiento público el nombre del candidato presidencial; también se utiliza de acuerdo a Jaime Ramos cuando se designa a un funcionario en cualquier puesto o se dan nombres de los candidatos a cargos de elección popular. Los de arriba. La cultura y el ejercicio del poder entre los mexicanos, México, Editorial Planeta Mexicana, 1993, pp. 160-161.

<sup>92</sup> Presidencia de la República-Unidad de Crónica Presidencial, Las razones y y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid. Crónica del sexenio 1982-1988, México, Fondo de Cultura Económica, 2a ed.,

agotamiento. Ejemplo de ello, fue la forma en que enfrento los problemas originados por el terremoto de 1985; la "desobediencia civil" panista en Chihuahua en 1986; el movimiento estudiantil de 1986 a 1987; la huelga del Sindicato Mexicano de Electricistas en 1987; y los constantes enfrentamientos entre el gabinete y el Congreso del Trabajo por la política económica adoptada.<sup>93</sup>

De los anteriores problemas políticos y sociales se mencionará a continuación, los que respectan a lo electoral.

En este gobierno se iniciaron las dificultades electorales en los ámbitos federales y locales, como es el caso de las presidenciales de 1988, Chihuahua en 1986 y de los ayuntamientos durante toda la administración de De la Madrid.<sup>94</sup>

A nivel local, las elecciones comprenden los resultados electorales de gobernadores, diputados locales y presidentes municipales.

En las elecciones para el Ejecutivo local celebradas entre diciembre de 1982 y noviembre de 1983, hubo 19 procesos electorales donde el PRI conservó su hegemonía con respecto a los otros partidos.

El PAN en cambio, conservó el segundo lugar con una diferencia porcentual holgada en comparación a la del PRI.

En sus porcentajes obtenidos se observa que el PAN tiene una fuerte presencia en Chihuahua y Durango al alcanzar más del 30% de la votación total. En los estados de Baja California; Jalisco, Sonora y Sinaloa el rango alcanzado es entre el 20 y el 29%; en Guanajuato, Aguascalientes y Puebla el promedio va del 10 a 19%; y finalmente, donde la presencia es

---

1985, p. 13.

<sup>93</sup> Germán Pérez y Samuel León, "Introducción: en busca de la legitimidad perdida", en: Germán Pérez y Samuel León (coords.), 17 ángulos de un sexenio, México, Plaza y Valdés, 1987, p. 31.

<sup>94</sup> La información de estos resultados fue obtenida en: Presidencia de la República-Unidad de Crónica Presidencial, Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid. Crónica del sexenio 1982-1988, 6 vols., México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

mínima y hay un panismo débil es; Campeche, Colima, Michoacán, Zacatecas, Oaxaca, Veracruz, y Tlaxcala. O el caso de San Luis Potosí donde el partido no presentó candidato para gobernador.

Uno de los problemas en estas elecciones, es el alto grado de abstencionismo que se presenta, como ejemplo de ello están los porcentajes de estados como: Guanajuato 57.42%; Jalisco 54.06%; Sonora 54.09 %; Durango 60.81% y Michoacán 57.61%. Los estados que tienen una abstencionismo entre el 30 y 40% son: Baja California, Colima, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Chihuahua, Zacatecas, Oaxaca, Veracruz, Aguascalientes, Sinaloa, Tlaxcala y Puebla. El único estado que mostró mayor participación fue Campeche con un 26.69 %.

En las elecciones de Congresos locales, el PRI mostró seguir obteniendo la mayoría porcentual, y el PAN representar el segundo lugar frente a sus demás competidores.

En el primer año de la administración de De la Madrid se disputaron 201 curules para diputados locales y el partido obtuvo 7 diputaciones de mayoría relativa (Chihuahua 4, Durango 2 y Sinaloa 1); y 23 de representación proporcional (Campeche 1, Michoacán 3, Zacatecas 2, Aguascalientes 3, Oaxaca 3, Baja California 1, Veracruz 2, Tlaxcala 1, Sinaloa 3, Baja California Sur 2 y Puebla 2).

Aunque también hay que reconocer que a pesar de que obtuvo el 16.38% de la votación nacional en este año, no quedó exento de problemas como lo fue el caso del distrito IV de Ciudad Juárez, Chihuahua que entró en conflicto postelectoral y quedó anulado al darle al PRI la victoria.

Esto mostró los primeros signos de enfrentamiento entre panistas y priístas en esa entidad que caracterizaron al periodo. Este conflicto sólo fue local, ya que no representó ningún problema en otras elecciones, pues la diferencia porcentual de votación entre PRI y el Pan era muy diferenciada.

En 1984 hay un descenso de la votación del PAN al quedar con 15.97% de los votos y con 3 diputaciones de mayoría relativa (1 en Guanajuato y 2 en Nuevo León), mientras que por representación proporcional con 16 (Morelos y Colima 1, Coahuila 3, Guanajuato 3, Nuevo León, Chiapas, Querétaro y Sonora 2 respectivamente). Sin embargo, no obtuvo ningún porcentaje en Tabasco quedando en antepenúltimo lugar de las votaciones.

Para 1985 se juntan las elecciones intermedias federales (diputados federales), donde el partido sólo obtiene un triunfo electoral de mayoría en Baja California y 23 de representación proporcional (Michoacán, Sinaloa y Puebla con 3 cada una, Chihuahua, Zacatecas, Oaxaca, Veracruz y Aguascalientes con 2 y finalmente Campeche Durango, Tlaxcala y Baja California con 1) y no obtuvo ningún triunfo en Jalisco. Sin embargo, su porcentaje electoral aumentó al obtener más de un millón de votos que se encuentra muy lejos de los cinco obtenidos por el PRI.

Para 1986, el PAN tuvo resultados muy desastrosos al no ganar ninguna diputación de mayoría de las 145 que se disputaban ( y que fueron ganadas por el PRI). Aunque obtuvo 10 curules de representación proporcional: 5 en San Luis Potosí y Guerrero; 1 en Tamaulipas; Hidalgo; Quintana Roo y Yucatán; y ninguna en Baja California, Nayarit y Estado de México aún con esto, su votación representó la décima parte de la obtenida por el PRI, que lo colocaba como la segunda fuerza nacional electoral.

Por su lado, los procesos electorales locales y municipales muestran los comienzos del cambio de la configuración electoral como se mostrara a continuación.

En 1983 se iniciaron los conflictos electorales a nivel municipal por parte del PAN cuando sólo se le reconocieron 11 victorias: Chihuahua 5, Oaxaca 3, Puebla 2 y Durango 1. Sin embargo, al igual que en las elecciones de diputados locales en Chihuahua, quedó a menos de siete mil votos del PRI. En estas elecciones no ganó ninguna alcaldía en Aguascalientes, Baja California, Sinaloa y Baja California Sur.

En 1984 se disputaron 484 municipios de los cuales el PRI se quedó con 464; PAN 4: Michoacán 1, Tamaulipas 2, Estado de México 1, y perdiendo Guerrero, Quintana Roo, Nayarit y Yucatán. Al año siguiente repitió el mismo número de ayuntamientos ganados por el partido, 2 en Coahuila y 1 en Veracruz y Tlaxcala, y perdió Hidalgo, Morelos, Querétaro, Sonora, Tabasco, Nuevo León, Chiapas, Colima y Campeche.

En 1986 se disputaron 1,205 ayuntamientos de los cuales 1,170 quedarán en manos del PRI, Acción Nacional obtuvo 12 (Oaxaca 5, Puebla 3 y 1 en Guanajuato, Jalisco, Chihuahua y Baja California). Mientras que en Zacatecas, San Luis Potosí, Durango y Aguascalientes los resultados fueron desalentadores al no quedarse con ninguna alcaldía. Para 1987 los resultados fueron peores para el PAN ya que triunfó sólo en 2 municipios de Michoacán, y quedó sin presencia municipal en Guerrero, Michoacán, Baja California Sur, Quintana Roo, Nayarit, Coahuila, Yucatán, Estado de México e Hidalgo.

Es en este contexto, se explica de algún modo al PAN, en lo referente a las elecciones locales y municipales que llamaré *victorias políticas*, que se convertirían en victorias electorales federales al siguiente sexenio, como resultado de un cambio de estrategia por parte de la dirigencia nacional con vista en el futuro de la construcción del cambio del poder de manera pacífica. En el que se demuestra que el PAN realmente puede ser una opción política. Otro factor para su avance como oposición electoral se debe a la reforma hecha al artículo 15 constitucional que entró en vigor en 1984.

Este cambio constitucional amplió la participación ciudadana en el ámbito municipal y permite la representación proporcional en las elecciones de todos los ayuntamientos.<sup>95</sup>

Hay que reconocer que los resultados electorales mostraron por una parte los límites de la liberalización del sistema electoral y de partidos donde el PRI siguió ganando todos los

---

<sup>95</sup> Carlos Martínez Assad, "Introducción", en: Carlos Martínez Assad (coord.), Municipios en conflicto, México, GV Editores-IIS UNAM, 1985, p. 6.

procesos locales y federales, y por otro lado también mostraron el desgaste de la legitimidad del régimen político mexicano con los problemas electorales de Sonora, Nuevo León y San Luis Potosí.<sup>96</sup>

La prensa nacional y extranjera se mostró crítica en los resultados electorales, como resultó en el caso de los resultados electorales que se dieron en Chihuahua. Molinar Horcasitas se refiere a los procesos electorales federales de 1985, así:

Los días previos a las elecciones estuvieron llenos de promesas. Un serio e históricamente inédito reto al Partido Acción Nacional (PAN) a la hegemonía del PRI levantó la perspectiva del nacimiento de un sistema bipartidista o, cuando menos, de alguna competencia política seria en México. Por esa razón, los observadores y los amigos de México estuvieron siguiendo las elecciones con extraordinario interés [...]<sup>97</sup>

Pero eso a la vez demostró la debilidad del PAN como fuerza política en este periodo, al no poder defender los resultados electorales que le habían sido arrebatados por medio del fraude.

Por su parte el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el mayor partido de izquierda fue derrotado en los comicios federales de 1985, al perder militantes y cuadros de importancia.

---

<sup>96</sup> Respecto a los conflictos locales en estas entidades puede verse en: Rocío Guadarrama, "Elections in Sonora"; Graciela Guadarrama S., "Entrepreneurs and politics: Businessmen in electoral contest in Sonora and Nuevo León, July 1985"; Enrique Marquez, "Political anachronisms: The *navista* movement and political process in San Luis Potosí, 1958-1985"; Alberto Azziz Nassif "Electoral practices and democracy in Chihuahua, 1985", y, Tonatiuh Guillén López "Political parties and political attitudes in Chihuahua". Todos ellos en: Arturo Alvarado (ed.), Electoral patterns and perspective in Mexico, Monograph Series 22, San Diego, Center for U. S.-Mexican Studies University of San Diego, 1987.

<sup>97</sup> Juan Molinar Horcasitas, "Los procesos electorales 1983-1987", en: Germán Pérez y Samuel León, 17 ángulos ... op.cit., p. 199; y del mismo autor "The 1985 federal elections in Mexico: The product of a system", en: Arturo Alvarado (ed.), Electoral patterns op. cit., p. 17.

### **3.4 Las elecciones presidenciales de 1988 y la crisis del Sistema Político Mexicano**

Durante el periodo de dirigencia del PAN a cargo de Madero, se incrementó sustancialmente como se ha visto en el capítulo anterior el porcentaje electoral obtenido por el partido que aunque es modesto, no deja de reflejar el incremento de la presencia del partido, y sus triunfos en municipios claves lo que representaba para el presidente la mejor oferta para seguir al frente del PAN.

En las elecciones internas para nuevo presidente del partido, en febrero de 1987. Madero tuvo que competir contra Luis H. Alvarez y Jorge Eugenio Ortíz Gallegos. Tras tres rondas de votaciones el ganador fue Luis H. Alvarez, la renuncia de Madero se dio en la segunda vuelta. Dentro de las primeras tareas a realizar el ex candidato presidencial, estuvo la de construir un partido con un equipo altamente profesional que propiciara no sólo entrar en los procesos electorales, sino que también, pudiera estructurar jurídica y políticamente la defensa del voto a su favor. Sin embargo, había una limitante y eran los escasos recursos financieros con que contaba el partido que obstaculizaban el tener una estrategia a corto y mucho más a mediano o largo plazo. Afortunadamente las decisiones y acciones optadas por el nuevo presidente lograron que el Consejo Nacional del partido aprobara el subsidio dado por el gobierno, que resolvió sus deficientes problemas estructurales.

Otro de los problemas a los que tuvo que enfrentarse casi inmediatamente fue el lograr la conclusión del enfrentamiento que existía al interior del partido, entre los grupos moderados y radicales. Si bien estas dos fracciones habían surgido durante la presidencia de Madero, la llegada de los llamados radicales representaba la militancia de nuevo ingreso conocida como *neopanistas* que tenían impaciencia por asumir los triunfos electorales, sobre todo en las elecciones presidenciales de 1988, el conflicto finalmente fue neutralizado por Alvarez, este grupo tuvo el control del Acción Nacional a partir de las elecciones locales de 1989.

Un momento clave en su primer año en la dirigencia nacional fue la elección del candidato presidencial para las elecciones de 1988. El 22 de noviembre de 1987 se presentaron como precandidatos: Jesús González Schamall, Salvador Rosas Magayón y Manuel J. Clouthier.

Sólo hubo una ronda de votación, y Clouhtier resultó ganador, el candidato electo tenía entonces menos de dos años en el partido con una militancia limitada y había participado como candidato para la gobernatura de Sinaloa en 1986.

Hay que destacar que *Maquío* (como se conoció a Clouthier durante su campaña), en su carácter de empresario era un líder nato y un político carismático, que se demuestra en su liderazgo alcanzado en la política empresarial.

En su discurso de toma de posesión así como en su candidatura a la presidencia de la República, trata de ser incluyente con toda la sociedad y quitar el estigma del partido "burgués", pero también pretendía lograr la renovación de los cuadros del partido al mencionar

Tenemos programa, tenemos partido [...] pero debo decirlo con claridad: ésta no es obra de un sólo hombre [...] Esta portentosa obra corresponde al pueblo entero [...] la campaña debe ser ante todo una tarea de articulación de lucha popular. Vamos por el cambio que el pueblo marque.<sup>98</sup>

Esto demuestra que la campaña era para todos, sin excluir a ningún grupo social por diferencias religiosas, políticas, culturales o económicas, es más su candidatura fue de las más agresivas que había hecho hasta entonces el panismo desde su fundación, y contaba con una estrategia bien planificada e imaginativa con todo y que su participación política partidista era muy reciente como los habíamos mencionado anteriormente.<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup> Citado por Carlos Arriola, *Ensayos sobre ... op. cit.*, p. 85.

<sup>99</sup> Carlos Camacho Alfaro, "Los candidatos contendientes", en: Jaime González Graf (comp.), *Las elecciones de 1988 y la crisis del sistema político mexicano*, Serie Análisis Político, México, IMEP-Editorial Diana, 1989, p. 32.

En febrero de 1988 durante la celebración de la XII Asamblea Nacional del PAN, se hace una nueva correlación de fuerzas a su interior ya que en este momento se eligió a los candidatos a diputados plurinominales, aquí aparecen los nombres de cuadros con experiencia parlamentaria como Bernardo Bátiz y los hermanos Vicencio Tovar que se identificaban más con la fracción de los tradicionalistas. Esto nos hace observar que es durante la dirigencia de Alvarez que se crea el puente de unión entre las dos fracciones ya mencionadas y además abre espacio a los *neopanistas* sin que exista conflicto.

Por otra parte durante este año de elecciones presidenciales el PRI también enfrenta fricción entre sus cuadros en la elección de su candidato presidencial. Para lograr una mejor explicación de esto es necesario retomar el pasado inmediato, en la administración de Miguel de la Madrid donde los problemas económicos de 1982 acarrearón un programa de ajuste económico muy severo no conocido hasta entonces.

Las políticas adoptadas anteriormente por Luis Echeverría y José López Portillo trajeron severos desajustes económicos, a los encargados de tales programas se les conoció como *tecnócratas*.<sup>100</sup> Este término se utiliza también como una forma peyorativa, de acuerdo a Lindau cuando nos indica que los llamados *tecnócratas* son las personas que han estudiado posgrados en universidades extranjeras que han hecho su carrera política en el sector financiero y no en el PRI.<sup>101</sup>

Los programas del gobierno conocidos como Plan Global de Desarrollo 1980-1982 y el Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988, llevaron al clímax del desastre económico para la mayor parte de la población -y eso que estos resultados sociales no iban con la ideología del PRI-. En este contexto se inicia el deterioro de los resultados electorales para el Revolucionario

---

<sup>100</sup> Aunque no existe un término para la definición de acuerdo a Domenico Fisichella, cuando el autor hace referencia de los *tecnócratas* se refiere a ellos como a las identidades de los actores aludidos. "Tecnocracia", en: Norberto Bobbio et. al., Diccionario de política ... op. cit.

<sup>101</sup> Juan Lindau, Los tecnócratas y la elite gobernante mexicana, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz-

Institucional, pues en las elecciones presidenciales de 1982 tuvo una baja de 18% con respecto a los porcentajes obtenidos en 1976. A partir de entonces, el gobierno delamadrillista se caracterizara por los continuos problemas electorales locales y municipales.<sup>102</sup>

Lo anterior ocasiona que algunos cuadros priístas entraran en pugna directa con el Ejecutivo en lo concerniente a la designación de su sucesor. Estos formaron un grupo denominado *Corriente Democrática* que fue expulsada en la XIII Asamblea Nacional del PRI en marzo de 1988. En dicho grupo se aglutinan diferentes partidos políticos de oposición para formar el Frente Democrático Nacional (FDN)<sup>103</sup> y participar en las elecciones de julio de 1988 teniendo como candidato a Cuauhtémoc Cárdenas.

Durante el proceso electoral presidencial se suscitaron problemas al interior del PRI, ya que de sus filas empezaron a desertar cuadros para aglutinarse en el FDN, esto parece indicar que las fisuras al interior del partido se empezaban a mostrar ya como grietas del mismo sistema político. Esto fue considerado para muchos como el principio del fin del PRI.

Durante las campañas existió una notable diferencia entre frentistas y panistas, que culminó en una reunión entre Clouthier y Cárdenas al final de las elecciones de 6 de agosto de 1988 para solicitar los primeros resultados. El entonces comisionado por el PAN en la Comisión Federal Electoral: Diego Fernández de Cevallos, comentó que el sistema se había *caído*, pues no había resultados y los que estaban llegando daban por ganador al candidato del FDN, como era de esperarse misteriosamente la computadoras de la Comisión Federal se "descompusieron", los únicos resultados que llegaban y además incompletos eran los de

---

Grupo Editorial Planeta, 1993, p. 10.

<sup>102</sup> María Emilia Farías Mackey, "El PRI ante los resultados electorales: del partido único al partido mayoritario", en: El Día (coord.), El partido en el poder. Seis ensayos, México, PRI/IEPES-El Día, 1990, p. 235.

<sup>103</sup> Se conjugaron para formar el FDN fueron: el PPS, el PARM, el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y más tarde el Partido Mexicano Socialista (PMS), nominaron a

Hidalgo que no había terminado de computar todas sus casillas. Las explicaciones dadas por las autoridades fueron las más inverosímiles. Con esto, el sistema se enfrentaba a lo que ya era un hecho: el candidato del PRI (Carlos Salinas De Gortari) ganaría una vez más las elecciones pero a diferencia de las elecciones anteriores, esto sería con un estrecho margen de ventaja con relación a sus opositores.<sup>104</sup>

Los resultados electorales mostraron los límites del corporativismo priísta que hacia cuestionar su esencia hegemónica, el PRI no fue creado y además no estaba acostumbrado a por el poder.

Todo lo anterior acarreo a México a la crisis económica y política, pero además de ello arrastraba consigo al principal pilar del sistema político mexicano: **el presidencialismo**.<sup>105</sup>

---

Cuahutémoc Cárdenas como su candidato a la presidencia de la República.

<sup>104</sup> Arturo Sánchez Gutiérrez, "La contienda electoral", en: Jaime González Graf (comp.), Las elecciones de 1988 .. op. cit., pp. 109-115.

<sup>105</sup> Jenaro Villamil, Ruptura en la cúpula, México, Plaza y Valdés Editores, 1995, p. 11.

## CAPITULO IV

### 4.1 El PAN frente a la ruptura partidista y la relación con el gobierno de Salinas

Desde la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari, el 1º de diciembre de 1988, se reconoció "el fin del partido casi único para ser el partido de las mayorías". Con este gobierno, inició el proceso de cambio observable en el *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, en la vida democrática la ampliación de la vida democrática del país

Se vive una época de cambio entre comportamientos y prácticas que se resisten a desaparecer y nuevas formas de participación política que hasta ahorita no habían estado presentes en nuestro panorama político [...] A partir del Acuerdo Nacional para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática, el gobierno propicia la lucha por la unidad esencial en la diversidad ideológica y de militancias [...] este marco, se proponen: [...] el perfeccionamiento de los procesos electorales y la ampliación de la participación política [...] el impulso de la concertación con las organizaciones sociales en la conducción del desarrollo.<sup>106</sup>

Este proceso de cambio en el régimen también repercutió en el PAN, y de ahí su valor, pues esta etapa es para el partido, uno de los periodos más importantes en su historia. Su presidente nacional era Luis H. Alvarez (1987 a 1993).

En este periodo la contradicción de principios doctrinarios ya había sido superada y se había llegado al acuerdo de que el partido debía por un lado confirmar para seguir con el siendo un partido con la mística de la educación cívica de la ciudadanía y por el otro, la búsqueda del acceso natural al poder como cualquier otro partido.

De haber seguido aceptando sólo la primera propuesta, el PAN se hubiese quedado a la zaga de participar activamente en la vida política limitando su participación y seguir siendo *oposición leal*. Con la nueva estrategia optada de participar más activamente en los procesos

---

<sup>106</sup> Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, México, Secretaria de programación y presupuesto, 1989, pp. 40-41.

electorales, le permitieron seguir en la lucha de los procesos políticos con una determinada *impaciencia electoral*.<sup>107</sup>

Este cambio fue reconocido por la dirigencia al señalar que para ese momento, el partido se encontraba en un ámbito diferente al que se había enfrentado por primera vez en las elecciones. Esta situación refleja el buen momento en el que se encuentra el país dentro de la vida política nacional.

La posición de *impaciencia electoral* en que se encuentra el partido en las elecciones federales y locales del periodo de 1982 a 1988, que incluye la campaña de Clouthier se expresa claramente por la radicalización de su discurso frente al gobierno. Esta tendencia se ha ido modificando desde finales de 1988 hasta la actualidad para ser un partido más de *oposición leal*, sin ser un termino peyorativo como veremos más adelante.

Uno de los momentos más agitados en el sistema político mexicano fue el de las elecciones presidenciales de 1988, ya que fueron cuestionadas severamente por la poca claridad de los resultados electorales que marcaba claramente la forma de seguir en el autoritarismo del sistema, los partidos de oposición se enfrentaron a un dilema: enfrentarse directamente con el gobierno, o ser mucho más flexible para iniciar los cambios como un proceso de negociación.

El 16 de noviembre de 1988, el PAN marca su estrategia a seguir durante el sexenio salinista al dar a conocer su documento *Compromiso Nacional por la Legitimidad y la Democracia*, que permite por vez primera el acercamiento entre la dirigencia nacional y el Jefe del Ejecutivo Federal. El 2 de diciembre de 1988 se realizó este encuentro.

---

<sup>107</sup> De acuerdo a Soledad Loeza en el PAN "la impaciencia ha sido el origen de los cambios, los ha definido y ha sido el rasgo dominante de los comicios que se han celebrado en México en los últimos tres años (gobierno de Miguel de la Madrid), con seria consecuencias para las autoridades políticas." El llamado de las urnas, México, Cal y Arena, 1989, p. 242.

Esta relación entre el gobierno con la dirigencia nacional es explicado por Leticia Barraza e Ilán Bizberg

[...] el PAN ya no es la única opción (o casi única) fuerza de oposición. El neocardenismo compite por el electorado descontento por el PRI; en condiciones similares en lo que a las clases medias se refiere y en situación más ventajosa entre las clases populares. La inclusión del PRD en el panorama electoral implica que tiene diferencia con estos últimos [...] ha surgido un partido que compite por representar a la oposición anti-PRI, necesita diferenciarse de él de alguna forma.<sup>108</sup>

Esto fue criticado de forma acérrima por Cárdenas y Clouthier debido a los alcances del acercamiento, se consideraba que le estaban dando "legitimidad" al gobierno de Salinas. El partido se encontraba frente a una dicotomía: por una parte legitimaba al sistema al comportarse como oposición leal pero por otra parte, criticaban al mismo sistema por no cumplir los acuerdos. Con esto demostraba ser una impaciencia leal.

Los primeros acercamientos del PAN con el gobierno no fueron fructíferos por la tensión existente en las relaciones. Como ejemplo de ello, esta la huelga de hambre hecha por Clouthier frente al monumento del Angel de la Independencia en el Distrito Federal a mediados de diciembre de 1988 que culminó el día 22 del mismo mes por la promesa hecha del presidente de realizar una reforma electoral.

Este pacto fue de gran importancia para el presidente de la República, ya que adquirió la legitimidad desde el gobierno que no había conseguido por medio de los votos. Los pasos a seguir por Salinas para darle más credibilidad a su primer año de gobierno fue encarcelar al poderoso líder sindical petrolero, Joaquín Hernández Galicia conocido como "la Quina"; desplazar al líder vitalicio del sindicato maestros Carlos Jongitud; así como ejecutar el encarcelamiento de Eduardo Legorreta a quien se le acusó de la de la crisis y quiebra de ahorradores medianos y pequeños el 5 de octubre de 1987.

---

<sup>108</sup> Leticia Barraza e Ilán Bizberg, "El Partido Acción Nacional y el régimen político en México", en: Jorge Alonso (coord.), et. al., El nuevo Estado mexicano. El Estado y política, México, Nueva Imagen-

Esta postura gubernamental sirve de referencia para el inicio de una nueva estrategia por parte de Luis H. Alvarez en el proceso de cambios a realizar. Con lo que se intenta demostrar que ya no es sólo un partido de educación cívica, sino que se plantea como oposición leal al legitimar el sistema.

El 25 de febrero de 1989, Alvarez presentó la nueva estrategia en un discurso que es retomado por Victor Reynoso en cinco puntos:

1. Por eso hemos comenzado la profesionalización de nuestros cuadros dirigentes y operativos.
2. Por eso hemos ido al diálogo con otras fuerzas políticas y con el gobierno mismo.
3. Hemos resuelto disponer de los recursos públicos a los que tenemos derecho.
4. Por eso hemos lanzado la iniciativa como la del compromiso nacional para la legitimidad y la democracia.
5. La de organizar un gabinete alternativo, o la de instrumentar acciones enérgicas, pero pacíficas, dentro de las normas de la resistencia civil.<sup>109</sup>

Esta estrategia marca la distancia entre el momento político de 1988 y 1989, ya que mientras que dentro del partido existía el grupo de los "neopanistas" que querían un cambio profundo encabezado por Clouthier, la dirigencia optó por la forma de un cambio gradual. Es a partir de este momento en que al PAN se le acusa de comenzar las *concertaciones*.

En este contexto se inicia una nueva crisis dentro del partido originada por las críticas del exterior por parte del recién fundado PRD como dentro de Acción Nacional. Si bien las críticas externas de los perredistas no afectaron demasiado al panismo, si lo fueron las internas. Hechas por una fracción que criticó el ingreso al partido de los *neopanistas* en la década de los ochenta. Este hecho, fue muy censurado, ya que los nuevos integrantes eran en su mayoría empresarios; además del abandono se hizo de la ideología del partido, y por una nueva acusación no utilizada anteriormente: La relación cada vez más estrecha con el gobierno y sus *concertaciones*.

---

CIESAS-Universidad de Guadalajara, 1992, pp. 104-105.

<sup>109</sup> Victor Manuel Reynoso, "El Partido Acción Nacional: ¿La oposición hara gobierno?", en: Revista Mexicana de Sociología, año LV, núm 2, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Abril-Junio de 1993, p. 137.

La postura de crítica fue hecha por los mismos militantes que sacaron a González Morfín de la presidencia del partido en la década anterior: Conchello, Bátiz y Madero (radicales), y se enfocaba en la forma en la que la dirigencia había adoptado la nueva estrategia. Veían en este grupo a oportunistas que se encontraban más preocupados por su futuro que por el del partido.

La reunión del Consejo Nacional del 18 de noviembre de 1989 inició el enfrentamiento entre alvaristas -conocidos también como "gradualistas" o peyorativamente "los concertacionistas"-, y los radicales.

Este conflicto se incrementó a tal grado, que llevó al partido nuevamente a una crisis interior radical. En el contexto de la tensa y conflictiva integración del CEN por la oposición rotunda de los radicales contra la reelección de Alvarez en la dirigencia nacional, que ocasiona una ruptura en la organización panista y origina el surgimiento de un grupo interno: el *Foro Democrático y Doctrinario de Acción Nacional* (FODAN).

El FODAN tiene tres objetivos a alcanzar: 1) Impulsar un nuevo proyecto de principios de doctrina; 2) Reformar los estatutos partidistas; y, 3) Ampliar la propuesta para crear un nuevo código electoral federal.<sup>110</sup>

Este conflicto mostró lo que nunca había sucedido de forma tan alarmante en el partido, que fue el haber llevado hasta la prensa nacional los conflictos internos del partido, debido a la crítica severa hecha por los foristas hacia el partido en que militaban. Las acusaciones se centran en dos puntos: una en torno al nuevo gobernador de Baja California (panista) que acusaban de corrupción; y por otro lado, a la que decían que el partido recibía fondos de grupos radicales norteamericanos, lo cual provocó que la prensa nacional comentara de forma sistemática que existía por parte del PAN la tendencia de "entregar nuestras riquezas nacionales".

El siguiente enfrentamiento se dio, cuando se realizó el cambio de dirigencia del Distrito Federal entre los Foristas encabezados por Conchello, y los Alvaristas guiados por Cecilia

Romero, que tras varios intentos en el proceso de selección. El grupo forista obtuvo el triunfo el 5 de agosto de 1990.

Entre de los cambios que se hicieron durante 1990 se encuentran los de la reforma electoral que se aprobó el 15 de julio de ese año, pero para entonces el grupo parlamentario panista en la Cámara de Diputados estaba dividida cuando se realizaron estas iniciativas, por lo que no se llegó a un acuerdo homogéneo ni a favor ni en contra. La mayoría de los diputados voto a favor y unos 20 diputados en contra.

Para muchos analistas, este periodo representó ser un proceso de cambio en la legislación electoral que para muchos se dio por un supuesto acuerdo entre la cúpula panista y el gobierno.<sup>111</sup> Lo cual no es posible debido a la fractura ya antes mencionada entre el grupo de los foristas que quería un cambio radical en cuanto a la legislación, y los gradualistas que querían un cambio hacia la *transición a la democracia* de forma lenta y no abrupta.

La existencia de los dos grupos en conflicto cambió después de la votación hecha para modificar la legislación electoral, al formarse una nueva fracción en el partido que trata de resolver los problemas internos: éstos son los tradicionalistas de centro, encabezados por Gabriel Jiménez Remus y Abel Vicencio Tovar.<sup>112</sup>

Esta fracción, intentó de manera infructuosa servir de arbitro entre alvaristas y foristas. Sin embargo, no lo pudo realizar debido a los procesos electorales federales de 1991, que representaron ser una vez más un proceso de discusión al realizarse la elección de los diputados de representación proporcional, ya que las tres fracciones querían quedarse con la

---

<sup>110</sup> *Ibídem*, p. 140.

<sup>111</sup> Cfr. Pablo Javier Becerra Chávez, "La reforma del COFIPE", en: Leonardo Valdés Zurita (coord.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1993*, México, UAM Iztapalapa, 1994, p. 233; Jaime F. Cárdenas Gracia, *Crisis de legitimidad y democracia interna en los partidos políticos*, Sección de Obras de Política y Derecho, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 173.

<sup>112</sup> Victor Manuel Reynoso, "El Partido Acción Nacional" ... op. cit., p. 143.

mayor representación de su grupo en cantidad de diputados. Esto originó una confrontación pero no una ruptura partidista.

En los procesos electorales que se efectuaron en 1991 que corresponden al estado Guanajuato fueron criticados por los foristas hacia los alvaristas. La acusación se dirigía contra la dirigencia nacional por el supuesto de no haber defendido los resultados del candidato a la gubernatura. Vicente Fox.

Otro punto de crítica de este grupo, fue por la poca defensa que se hizo en el proceso electoral sonorense, a lo que Alvarez argumentó que se decidió por el "mal menor".

Para principios de septiembre de este mismo año, el grupo criticó los procesos electorales y la injerencia del Ejecutivo Federal debido al incumplimiento de la oferta democrática hecha por Salinas en su toma de posesión. En este sentido el partido, se encuentra nuevamente en una dicotomía: por un lado crítica al sistema, y por otro avala los resultados electorales.

El conflicto entre estas dos fracciones -alvaristas y foristas-, tuvo su relación más débil, al realizarse la entrevista entre el candidato al gobierno de Chihuahua, Francisco Barrio, y el presidente Salinas. En ésta Barrio lo felicitó por su política económica, y a su vez el Ejecutivo Federal felicitó a Barrio por su triunfo cuando todavía no existían resultados que lo avalaran.

Durante el Consejo Nacional Extraordinario llevado a cabo el 26 de septiembre de 1992, los foristas proponen cambios a los documentos básicos del partido -la propuesta se hizo en diciembre de 1991-. Esta proposición fue rechazada por la dirigencia nacional.

Así el 7 de octubre de 1992, el grupo anuncia su salida del partido. Las líneas que propiciaron la escisión fueron: 1) El indebido y antidemocrático acercamiento al gobierno y apoyo a la política estatal; 2) La injerencia creciente de las cúpulas empresariales en la vida del partido; y 3) Por el autoritarismo interno, burocratización del partido e intransigencia con grupos y opiniones divergentes.

Entre los militantes salientes se encontraban: Bernardo Bátiz, Jesús González Schmall, Pablo Emilio Madero Belden, José González Torres. Lo trascenental de esta escisión, es que entre ellos se encontraban dos expresidentes del partido que habían sido a su vez candidatos presidenciales.

La salida de esta importante fracción del partido, es una muestra palpable de la crisis interna del PAN. Sólo que esta se dio en condiciones diferentes a las de la salida de González Morfín, ya que cuando salió del partido se retiró definitivamente de la política, mientras que el grupo forista no lo hizo. Un grupo se integró al PRD, para las elecciones presidenciales de 1994 y los otros formaron un nuevo partido: el acepto la dirigencia (PDM), que intentó participar en dichos procesos electorales presentando como candidato a Madero. Sin embargo, no participaron en las elecciones, pues el Instituto Federal Electoral le negó su registro como partido.

En el periodo presidencial de Luis H. Alvarez se hicieron modificaciones importantes a los estatutos en noviembre de 1992, donde se observa que se retomaron para su elaboración algunas ideas de los foristas.<sup>113</sup>

También se lograron importantes éxitos electorales al obtener: 3 gobernadores; 144 diputaciones locales; 99 presidencias municipales; 1,368 regidores; 89 diputaciones federales; y una senaduría.

Cuando tomo posesión de la dirigencia en 1986 Acción Nacional contaba con 60 diputaciones locales, 18 presidencias municipales, 669 regidores y ningún gobernador ni senadores.<sup>114</sup>

---

<sup>113</sup> Cfr. Victor Manuel Reynoso, "Estructura interna y lucha de fracciones: la propuesta de reforma a los Estatutos del Partido Acción Nacional (1991-1992)", en: Juan Reyes del Campillo et. al. (coords), Partidos, elecciones y cultura política en México. Los espacios de la democracia en la sociedad mexicana contemporánea, México, UAEM-UAM/Xochimilco-COMECSO, 1994, pp 59-61.

<sup>114</sup> Victor Manuel Reynoso, "El Partido Acción Nacional" ... op. cit., p. 195.

Al terminar este periodo había que resolver dos cuestiones importantes. La primera, era renovar la presidencia en 1993; y la otra, era elegir al candidato presidencial para las elecciones de 1994.

En el primer proceso, para la dirigencia nacional, se presentaron tres candidatos: Carlos Castillo Peraza, Rodolfo Elizondo y Alfredo Ling Altamirano. Los tres representaban opciones diferentes entre sí, pero que tenían algo en común y eso era que formaban parte del grupo de Luis H. Alvaristas. Su grupo opositor no presentó ningún candidato.

Se realizaron tres rondas de votación, en las que Elizondo parecía ser el candidato natural para ganar, sin embargo, esta tendencia se revirtió con el discurso de pronunciado por Castillo Peraza, al tocar dos puntos importantes que harían cambiar la tendencia: el primero, se refería a la estrategia de tratar de no perder al partido ni de su identidad ni de su doctrina. Es decir, modificar el alma de partido, ya que de ser así, existirían mayores posibilidades de acceder a él. El segundo tema abordado hacía referencia a la pobreza. Este hecho le ocasionó críticas por parte de sus adversarios, y ser tachado de pertenecer a la ala izquierda del partido, cuando este hecho está muy lejos de la realidad.

La preocupación de Castillo se enfocaba a tratar de darle mayor presencia al partido en los sectores más marginados y romper así la política clientelista del PRI. Sin embargo, está no era la primera vez que se manejaba este tipo de discurso en voz de él, ni tampoco del partido. Como ejemplo está la crítica hecha por diversos sectores al grupo de Gomez Morín en la década de los setenta, por manejar estos aspectos. Por ello fueron acusados de "marxistas-jesuitas". En este sentido hay que decir que el PAN jamás ha tenido estas características y mucho menos que alguna de sus fracciones haya comulgado con ideologías marxistas o haberlas tenido jamás.

Otro punto abordado por Castillo Peraza es el que se refiere a la diferencia, entre la relación de su partido con el gobierno en los procesos electorales de 1994. Este hecho, como ya

habíamos mencionado, motivo su victoria sobre los demás contrincantes, y además dejaba despejado el camino para que no existieran nuevas escisiones.

Durante el sexenio de Carlos Salinas Acción Nacional fue acusado de concertar todo con el gobierno, como veremos en los siguientes párrafos, esto es falso y resulta ser una distorsión de la realidad.

Otra de las críticas hechas al partido y que giró en los círculos oficiales y académicos, es la *concepción* de que es un partido de corte confesional, y al respecto hay que reconocer que si bien sus dirigentes y muchos de sus militantes eran y son católicos, éste no era y nunca fue un instrumento político de la Iglesia Católica.

También de que era financiado por empresarios y los Estados Unidos. El primer punto cierto, ya que en el partido militaban empresarios medios y no altos, con lo que el supuesto financiamiento no es más que la aportación que tiene que hacer por cuestiones estatutarias. Pongámoslo de este modo, ¿ por qué ? no se cuestiona que en las filas del PRI se encuentran hombres como Azcárraga, autonombrado "soldado del presidente", Carlos Hank González "Rey Midas": que además han tenido puestos de elección popular y cargos dentro de la administración pública. Ellos si representarían en cierto caso un alto financiamiento hacia el partido en que militan.

Volviendo Al PAN y su financiamiento norteamericano nunca ha sido comprobado por nada ni nadie.

El partido tuvo como beneficio en este sexenio el perder muchos de los estereotipos señalados debido a varias razones: 1) Por el apoyo brindado por el presidente Carlos Salinas a los empresarios en su política económica; 2) por el restablecimiento de las relaciones con el Vaticano; 3) por la firma del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica en 1993, y 4) por el mantenimiento preponderante de las relaciones con el vecino país del norte.

Este tipo de acercamiento no sólo fue utilizado por el gobierno salinista, por su parte Cárdenas y el PRD lograron un fuerte acercamiento con el sector empresarial y también con el alto prelado católico.

La postura crítica anterior del partido fue dejada atrás y se le encasilló como *concertacionista*, por el supuesto de que dejó de ser oposición y se convirtió en defensor de la política salinista, intercambiando su apoyo a las modificaciones constitucionales impulsadas por el gobierno por votos de la ciudadanía. Este argumento es lejano a la realidad de acuerdo a Víctor Reynoso al citar a Juan Molinar Horcasitas

[...] creo que tiene razón Juan Molinar al afirmar en este caso no fue Mahoma a la montaña, sino la montaña a Mahoma: no fue el PAN quien cambió sus principios y sus demandas para hacerlas coincidir con el Ejecutivo, sino que el gobierno llegó a coincidir con propuestas legislativas que el PAN había hecho en años antes. Oponerse a ellas hubiera sido inconsecuente.<sup>115</sup>

Resultado de la alianza entre el PAN y el gobierno son: Las reformas electorales de 1990 y 1993; Las reformas constitucionales para la privatización de la banca en 1990; La modificación del artículos 27 y 130 en 1992; la aprobación del TLC en 1993; Y en el gobierno de Zedillo las reformas judiciales de 1994 y las reformas contra el crimen organizado en 1996.<sup>116</sup>

#### **4.2 Gobernaturas en conflicto (1988-1994)**

Uno momento crítico del sexenio de Salinas de Gortari fue el de los procesos electorales locales específicamente los de los Ejecutivos locales, ya que en este periodo hubo muchos cambios de gobernadores, casi igual a los ocurridos en el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas. Guadalupe González González nos dice que de 1988 a 1994 se realizaron 17 relevos de gobernaturas por cuatro motivos: a) para incorporarse el gobernador a la administración

---

<sup>115</sup> *Ibíd.*, p. 200.

pública central o a un puesto en del PRI; b) por conflicto postelectoral; c) por problemas en su entidad; y d) por motivos personales..<sup>117</sup>

En el primer caso, el de los gobernadores que aceptaron puestos dentro de la administración pública, están: 1) Enrique Álvarez del Castillo que asumió el cargo de gobernador de Jalisco en 1983 y en diciembre de 1988, fue invitado por el presidente a formar parte de su gabinete, como Procurador General de la República; 2) Beatriz Paredes Rangel que había tomado el cargo de gobernadora de Tlaxcala en 1987, y en abril de 1992, presentó ante el Congreso del estado la solicitud de licencia para separarse del cargo, pues había sido designada Secretaria General del CEN del PRI.

3) El gobernador de Veracruz, Fernando Gutiérrez Barrios tomó posesión de su puesto en 1986, y solicitó licencia en 1988 para incorporarse como Secretario de Gobernación; 4) Finalmente Genaro Borrego que había asumido el cargo de Ejecutivo local de Zacatecas en 1986 y en mayo de 1992 solicitó retirarse del puesto para asumir la dirigencia nacional del PRI.

En el por cuestiones de conflicto electoral, encontramos tres casos: Guanajuato, Michoacán y San Luis Potosí. El problema local guanajuatense se debió a la renuncia del candidato del PRI, Ramón Aguirre Velázquez a tomar posesión de su cargo, por el descontento de la oposición (panismo local) que realizó diversas movilizaciones sociales.

En la gobernatura de Michoacán el conflicto se debió, a que el candidato y después gobernador priísta Eduardo Villaseñor Peña fue seriamente cuestionado por la clase política y los ciudadanos en los comicios de julio de 1992, debido a su limitada trayectoria política y falta de arraigo local. Villaseñor careció de habilidad para enfrentar la presión del PRD, que

---

<sup>116</sup> El Financiero, "El PAN: rumbo al poder", en : Informe Especial de ..., 26 de mayo de 1996, p. 49.

<sup>117</sup> Guadalupe González González, "Entidades con gobiernos interinos (1988-1994), en: Sergio Aguayo y John Bailey (coord.), The challenge of unfinished modernization, stability, democracy and national security in Mexico, Georgetown, Georgetown University Press, 1996.

se encargó de obstaculizar el desarrollo de su gestión y lo obligó a pedir licencia a los veinte días de haber tomado posesión. Este hecho, significó para los perredistas una victoria más en su estrategia deslegitimadora hacia el gobierno.

Y por último en San Luis Potosí cuando Fausto Zapata Loredó intentó asumir su cargo como gobernador constitucional en septiembre de 1991, se juntaron dos hechos: el primero el movimiento navista que denunciaba las supuestas irregularidades del proceso electoral; y el segundo, era la efervescencia política que había causado la declinación de Ramón Aguirre a la gobernatura de Guanajuato.<sup>118</sup>

Estos hechos, junto con la falta de sensibilidad de Fausto Zapata y la marcha navista que llegó hasta la capital del país en ese mismo mes, ocasionaron que el 9 de octubre de ese mismo año solicitara licencia y fuera relevado por Gonzalo Martínez Corbala, que trató sin resultados fructíferos reelegirse en las elecciones extraordinarias de abril de 1993. Sin embargo, no obtuvo el consenso de la oposición y la opinión pública y se retiró del cargo en abril de 1992. Muchos vieron en este hecho, un posible intento del presidente Salinas para también reelegirse en el año 2000.

En el caso de los estados que tuvieron gobiernos interinos por problemas locales encontramos el de Xicótlatl Leyva Mortero, en Baja California que fuera titular del puesto desde 1983. Su administración se caracterizó por tener serias deficiencias situación que se reflejó en las elecciones presidenciales de 1988, pues de haber obtenido un 56% del total de los votos en ese entonces, sólo obtuvo el 37% reduciéndose en un 19%). Para las elecciones locales de 1989 el PRI perdió la gobernatura de este estado.

En Chiapas el gobernador interino, Elmer Setzer Marsellie (que sustituyó a Gozález Garrido), estuvo a cargo del Ejecutivo del 4 de enero de 1993 al 18 de enero de 1994 y fue sustituido,

---

<sup>118</sup> Robert R. Bezdek, "Democratic changes in authoritarian system. Navismo and opposition development in San Luis Potosí", en: Victoria E. Rodríguez y Peter M. Wrad (eds), Opposition

por el surgimiento del movimiento disruptivo que complicó la situación política y social de la entidad y evidenciaron la incapacidad de Setzer para hacer frente a la contingencia.

En las elecciones para la gubernatura del estado de Jalisco, los resultados de febrero de 1989 le dieron el triunfo a Guillermo Cosío Vidaurri. Contrario a las expectativas que en un principio había mostrado su candidatura, su gestión se caracterizó por enfrentar constantemente diferentes problemas como: el de la inseguridad pública con deficientes resultados; problemas de acusación de corrupción de funcionarios de su gobierno estatal. Sin embargo, el que recrudeció la situación fue el descontento social por las explosiones del 22 de abril de 1992 en el Sector Reforma de Guadalajara que lo orillaron a solicitar licencia ocho días después de estos acontecimientos.

Otro gobernador que tiene que pedir permiso para retirarse del cargo fue Mario Ramón Beteta Monsalve en el Estado de México, pues su gestión asumida en 1987 se caracteriza por su desconocimiento de la problemática local, y también por su experiencia en el ámbito financiero nacional pero no en la política que se traduce en una ausencia de control político y serias limitaciones para atender las crecientes demandas y necesidades de la ciudadanía en sus acciones de gobierno. Pide licencia en septiembre de 1989 y se incorpora posteriormente como director general de Comermex.

Al igual que el gobernador de Baja California. En Michoacán la oposición obtiene la Gubernatura con Luis Martínez Villacaña al obtener un alto porcentaje de votación de las elecciones presidenciales de 1988 el FDN. Su relevó fue ante todo para limitar la estrategia priísta de expandir su presencia y capitalizar la compleja problemática estatal.

Otro bastión de importancia para el PRD es Tabasco, muestra de ello es el conflicto que tienen con el entonces gobernador Salvador Neme Castillo que asumió el puesto en 1988 y en los comicios locales intermedios de 1991 se enfrentó al conflicto postelectoral, en que los

---

government in Mexico, Alburquerque, University of New Mexico Press, 1995, p. 46.

perredistas iniciaron la marcha a la Ciudad de México denominada "Exodo por la Democracia", encabezada por Manuel López Obrador.

Si bien las pláticas entre autoridades federales y los perredistas fueron al parecer bien encaminadas, la postura intransigente de Neme Castillo complicó el desarrollo de las mismas. Y originaron su solicitud de licencia ante el Congreso el estado para separarse del cargo en enero de 1992.

En Yucatán se da también este caso porque se mezclaron: el conflicto postelectoral, las deficiencias administrativas de los Ejecutivos locales y además por llegar a tener hasta cuatro gobernadores en un periodo menor a menos de seis años. La llegada de Víctor Manzanilla Schaffer a la gubernatura en noviembre de 1987 se dio con un cierto grado de conflicto electoral debido a las irregularidades del proceso, pero lo que empezó a traer problemas fueron las elecciones intermedias para renovar 106 ayuntamientos y el Congreso local en 1990, pues se generó un severo descontento al interior del priísmo yucateco principalmente entre el grupo cerverista, luego de que Manzanilla Schaffer reconoció el triunfo panista en la capital. Esto complicó la situación, porque se registraron manifestaciones que generaron un ambiente de inestabilidad social. Como producto de lo anterior, en febrero de 1991 fue designada gobernadora interina Dulce María Sauri Riancho, quien fungía hasta entonces el cargo de senador por aquella entidad. Su nombramiento causó crítica de los partidos políticos de oposición, en virtud de las irregularidades que adoleció el proceso, entre las que destacó el hecho de haber tomado protesta del cargo sin solicitar licencia para separarse de la senaduría.

El día 1º de diciembre de 1993 y ante las acciones promovidas por el PAN en protesta por los resultados de los comicios locales del mes de noviembre del año anterior, Sauri Riancho presentó su renuncia al cargo ante el Congreso local, misma que fue rechazada por este órgano legislativo por haberla mandado vía fax sin firma desde la ciudad de México.

Finalmente en el caso de los gobiernos interinos hechos por motivos personales se encuentra el del gobernador de Sonora, Felix Valdés que solicitó licencia ante el Congreso local sonorense cuatro meses antes de terminar su gestión sin dar ninguna explicación.

#### **4.3 Las elecciones locales durante el gobierno del presidente Salinas ¿victoria electoral o concertación política?**

Uno tema candente que creó muchas especulaciones durante el gobierno salinista, fue el de los procesos electorales locales. Donde por primera vez se reconoció el triunfo de la oposición.

Al PAN se le reconocieron dos gobernaturas y un gobierno interino. Este acto fue resultado para algunos de una *concertación* realizada con el gobierno. En el siguiente apartado se intentara demostrar su falsedad, y como primer argumento se daría que estos triunfos ya se venían dando desde el sexenio anterior, no fueron improvisados, sino que han llevado una trayectoria de crecimiento gradual que en el gobierno de Salinas se acentuó.

Las primeras elecciones locales realizadas en la administración de Salinas fueron las de Baja California el 2 de julio de 1989 donde se renovó: al Ejecutivo local; el Congreso y cuatro Ayuntamientos.

El Estado de Baja California, es el parteaguas del poderío priísta al perder la gobernatura y parte del Congreso en las elecciones federales de 1998. El neocardenismo influyó en esta pérdida pero también lo fue y más importante el descontento local de los ciudadanos hacia las administraciones priístas. Que representaban ser un sinónimo de corrupción y tráfico de influencias.<sup>119</sup> Es más, ésta no era la primera vez que la población votaba en contra del

---

<sup>119</sup> Irma Campuzano Montoya, Baja California en tiempos del PAN, México, La Jornada Ediciones, 1995, p. 21.

partido en el poder, ya que en 1959 el panismo local había mostrado quejas sobre el poco respeto efectuado de la voluntad popular que había votado a su favor.

La candidata a gobernadora por el PRI, Margarita Ortega de Romo contaba con experiencia parlamentaria al haber sido diputada federal y ocupar para el momento de su designación un escaño en el Senado.

El PAN tuvo como candidato a Ernesto Ruffo, que fue criticado por contar con una militancia de sólo cuatro años, y por tener un perfil más dirigido hacia los grupos empresariales que a la administración pública o al partido en que militaba. Sin embargo, algo que favoreció su campaña, fue haber sido presidente municipal de Ensenada y de gozar de enorme simpatía en ese municipio por haber intervenido a favor en una huelga de los trabajadores de limpia que le hizo ganarse el reconocimiento de la gente.

Durante toda la campaña, ambos contendientes mostraron dos tipos de mercadotecnia electoral para ganar votos. Margarita Ortega contó con el apoyo gubernamental con la visita hecha por el Presidente de la República y seis de sus Secretarios de Estado, este hecho demostró que el PRI seguía siendo un apéndice del gobierno.

Una de las estrategias optadas por el panismo local de Baja California, fue vigilar todas las casillas acabando con lo que acababa con el mito de que "la oposición llegaba hasta donde llegaba el pavimento". Durante el proceso electoral, el partido encontró algunas irregularidades (22 en total), que no impidieron que para la madrugada del 3 de julio al fluir los resultados, Rufo fuera reconocido como ganador.

La campaña de Ruffo estuvo bien organizada, con todo y las trabas puestas por las autoridades locales; como la suspensión de la energía eléctrica en su cierre de campaña.

El 2 de julio del mismo año también se realizaron elecciones en Campeche, Chihuahua, Michoacán y Zacatecas. Los resultados de dos de ellas fueron muy importantes: Baja California por existir una fuerte competitividad entre el PAN y el PRI, como ya se había dicho

y; Michoacán por el grado de competencia entre el desaparecido FDN ahora Partido de la Revolución Democrática y el PRI.

En este momento la estrategia de la dirigencia estatal priísta, comenzó a cambiar al no querer reconocer los resultados e incluso solicitar que fueran anulados los comicios, ya que argumentaban haber sido intimidados algunos priístas para votar por el PAN. Sin embargo, el PRI local se tuvo que disciplinar a la decisión del centro y en voz de su entonces dirigente nacional Luis Donald Colosio, reconoció públicamente su derrota en la misma entidad.

Este reconocimiento causó molestia entre los diferentes grupos del PRI, además de una supuesta "intervención de la Secretaría de Gobernación como prueba feaciente de que la elección había sido otorgada".<sup>120</sup>

Los resultados de estos procesos electorales, permite observar la existencia de una nueva correlación de fuerzas y de redimensionamiento del sistema electoral y de partidos, se da entonces el comienzo del fin de lo que alguna vez definió como sistema hegemónico-pragmático.

Es por esto, que me atrevo a decir que en ningún momento existió una *concertación* entre el gobierno de Salinas y la dirigencia nacional y local panista. Lo que hay es un proceso de cambio de las reglas del sistema donde ahora a diferencia de años anteriores, sí se reconoce la victoria panista, pero no la perredista.<sup>121</sup>

El triunfo de Acción Nacional en esta entidad no es producto de la casualidad, es una táctica del presidente Salinas para demostrar que se estaba gestando un cambio dentro del régimen político mexicano. Este hecho le daba proyección nacional e internacional que le permitiría

---

<sup>120</sup> *Ibíd*, pp. 60-61.

<sup>121</sup> Debido a dos factores principalmente. Primero por que Cárdenas había salido del mismo PRI al igual que muchos de sus correligionarios y con ello habían cimbrado al PRI en las elecciones de 1988 y por otra por el enfrentamiento entre dos proyectos económicos: el cardenista con sus antecedentes de populismo y el salinista denominado por la oposición perredista como "neoliberal" y "tecnocrático". Cfr. Kathlenn Bruhn y Keith Yanner "Govering under enemy: The PRD in Michoacán", en: Victoria E.

ser clasificado como uno de los "estadistas más grandes" de todos los tiempos por algunos periódicos nacionales y extranjeros. Por reorganizar al sistema para darle legitimidad al sistema derivado de las cuestionadas elecciones presidenciales de 1988.

En las elecciones realizadas en Guanajuato se da otro contexto que explica el avance del PAN, este proceso inicia de igual forma en las político comienza en las elecciones presidenciales de 1988 y durante la calificación presidencial en la Cámara de Diputados, se agrava caóticamente debido al enfrentamiento entre la fracción priísta y la oposición.

En un momento determinado del proceso, solicita el diputado del III distrito de Guanajuato, Vicente Fox Quezada la palabra, por la revista *Proceso*:

Fox Quezada se colocó dos boletas electorales a manera de grandes orejas y sube a la tribuna entre aplausos y abucheos. Se retira las boletas al comenzar hablar. Invita a sus compañeros a ubicarse de manera imaginaria en la residencia, del entonces candidato del PRI a la presidencia de la República. Lo imagina en su sala sentado con su señora e hijos en vísperas a tomar posesión.

Fox lee unas cuartillas en el que hace hablar a su personaje ante su familia. "Quiero aprovechar en este momento de intimidad para comentarles como me siento. Me encuentro incomodo, me siento triste por un lado y siento miedo por otro. Miedo por no cumplir con esta altísima responsabilidad ... El "Salinas" de Fox expresa sus temores y anhelos, sus preocupaciones y remordimientos y recomienda a sus hijos "que vivan con la verdad, que sean congruentes consigo mismos, que rijan sus vidas con principios sólidos, metas claras y honestidad en todas sus acciones ... Mientras tanto, Salinas que observaba la escena del debate del Colegio Electoral por circuito cerrado, se irritó sobremanera y comentó: "¿y este quien se cree que es?"<sup>122</sup>

Esta cita explica claramente, el porqué Salinas trató frenéticamente de contrarrestar la campaña por la gobernatura guanajuatense de Fox, y por otro lado, la llegada de Carlos Medina Plascencia al Ejecutivo local como interino y con la misma filiación partidaria. Es en este periodo cuando se da por primera vez fue el principio del intentó del fin contra la figura foxista.

---

Rodríguez y Peter M. Ward, *Oposition ... op. cit.*

<sup>122</sup> Francisco Ortiz Pinchetti, "Opositor peligroso o agravio personal. En Guanajuato, la acción principal es anular a Vicente Fox", en: *Proceso. Semanario de Información y análisis*, núm. 776, 16 de septiembre de 1991, pp. 6-12.

Ahora bien es importante anotar que los procesos electorales de Guanajuato no eran cosa fácil, ya que desde eventos anteriores como los del 2 de enero de 1946, en el jardín central y donde fueron masacradas varias personas que se proclamaban contra la imposición del candidato del gobernador a la alcaldía del estado. Es a partir de la década de los ochenta cuando se comienza a notar una cierta presencia de la oposición en varios municipios de importancia.

Las elecciones locales de 1985 estuvieron plagadas de irregularidades en las que ganó el candidato del PRI, sin embargo, en 1987 se marcan una serie de divergencias al enfrentar los alcaldes priístas de León e Irapuato acusaciones por malversación de fondos que ocasionó que se llevaran a cabo elecciones para sustituir sus presidencias, si bien el PRI mantuvo un caudal importante de votaciones, el PAN se consolidó como segunda fuerza electoral y el FDN como tercera. Con lo que desplazaba al PDM y lo ubicaba como la cuarta fuerza electoral local. Con lo anterior puede verse como es que fue el priísmo perdiendo fuerza en el estado, y propició un importante crecimiento de los votos a favor de la oposición, como es el caso del PAN.

Parte fundamental de los procesos electorales, es la designación de los candidatos a la gobernatura. En el PRI para el caso del estado mencionado, la elección del candidato fue por método de *dedazo* que favoreció a Ramón Aguirre, que no contaba con una presencia en la entidad.

El panismo eligió al empresario Vicente Fox, y el PRD en coalición con el PPS eligió a Porfirio Muñoz Ledo, que sin tener tampoco presencia en el estado argumentaba que existía el "derecho de sangre" para su nominación.

Si bien es cierto que la designación de Muñoz Ledo fue vista como una "aventura electoral" por parte de los priístas. Para los panistas ésta obedecía a una estrategia para contrarrestar votos a su favor. La designación de Aguirre Velázquez del PRI fue vista como una imposición

más del centro. Pero se abstuvieron de hacer comentarios y lo vieron como el "candidato de la unidad". Además con esta nominación Salinas de Gortari encontraba la forma de regresar el favor político a su antecesor, y por otra parte, enfrentaba a dos enemigos políticos Muñoz Ledo y a Aguirre Velázquez.<sup>123</sup>

En este momento coyuntural se pueden apreciar dos vertientes en favor del PRI o del PAN. Como lo son que durante el proceso de campaña electoral se nota una correlación de fuerzas a favor del candidato priísta, donde los empresarios donaron fuertes cantidades de dinero, mientras que el candidato panista fue apoyado por un sector que empezaba a ser más reconocido en su participación política: la Iglesia Católica. Es más el mismo Fox, se declaró tener "formación jesuita" e interesado por el "bien común".<sup>124</sup>

Es importante recalcar que las elecciones locales de Guanajuato se encontraban también frente a los comicios federales de 1991, en que si bien es cierto que el proceso se llevó con tranquilidad, los resultados dados en la medianoche de 19 de agosto fueron el inicio de un cierto conflicto, cuando los procesos de logística entre el gobierno y el PRI fallaron.

Mientras que el priísmo afirmaba que su candidato ganaba de forma abrumadora, el Consejo Estatal Electoral daba porcentajes de votación mucho menores a los que decía el PRI, lo que marcó un viraje en el comentario de los priístas que volvieron a anunciar posteriormente con un porcentaje menor. Este hecho hizo que surgieran dudas sobre la confiabilidad de los resultados electorales.<sup>125</sup>

El líder nacional del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, habló directamente con Fox para darle su apoyo. El 19 de agosto se reunieron con Fox, Muñoz Ledo y la candidata del PDM Rosamaría

---

<sup>123</sup> Ricardo Alemán Alemán, Guanajuato: Espejismo electoral, Serie Disidencias, México, La Jornada Ediciones, 1993, p. 47.

<sup>124</sup> Guadalupe Valencia, "Guanajuato", en: Silvia Gómez Tagle (coord.), Las elecciones de 1991. La recuperación oficial, Serie Disidencias, México, La Jornada Ediciones-G V Editores, 1993, pp. 194 y 195.

<sup>125</sup> Ricardo Alemán Alemán, Guanajuato ... op. cit., pp. 58 y ss.

Hernández para ofrecer una conferencia de prensa en donde acusaban el fraude de las elecciones locales de gobernador. Hay mismo, Muñoz Ledo levantó la mano de Vicente Fox señalándolo como triunfador.

Sin embargo, los resultados dieron como triunfador a Aguirre Velázquez con el 53.14 % de la votación, mientras que su más cercano competidor Vicente Fox se encontraba a 20 puntos porcentuales, y Muñoz Ledo obtenía solo el 7.3% de la votación.

Esto ocasiono conflicto entre la dirigencia nacional panista y la administración de Salinas. El CEN del PAN empezó un proceso de demanda y presión, al decir, que a partir de ese momento no reconocería la bancada panista ninguna iniciativa de ley del Congreso de la Unión. Aplazando con ello la aprobación del proyecto más importante del gobierno de Salinas: el Tratado de Libre Comercio.

La presión contra Salinas fue evidente y hubo un momento en que se sintió un cierto nerviosismo oficial, aún así, el presidente encontró la forma de salir bien librado tomando cartas en el asunto y haciendo primero, que Aguirre Vélazquez no tomara posesión de su cargo, con la condición de que Fox no llegara a la gubernatura ni como interino y menos en una elección extraordinaria.

El principal operador político del PAN en ese momento fue Diego Fernández de Cevallos quien se encargó del proceso de negociación en las elecciones de Guanajuato de ahí que a esta reunión entre la dirigencia nacional del PAN y el gobierno salinista se le pusiera el mote de *concertación*.

Lo anterior, nos permite analizar un momento el proceso de *concertación*, donde el panismo local de Guanajuato mostró de manera eficiente su capacidad de convocatoria para defender su segunda gubernatura. Podría mencionar que si existió tal *concertación*, esta se representa en el nombramiento de Carlos Medina Plascencia –como presidente municipal de León-, pero no a toda la organización del partido.

Es importante anotar que en las elecciones locales de Sonora en el mismo periodo que las de Guanajuato. Ni los panistas ni el gobierno de Salinas reaccionaron de igual modo a pesar de que hay documentación que muestra que el proceso electoral sonorense estuvo plagada de irregularidades.<sup>126</sup> Pero sin embargo, sí reaccionaron en el proceso electoral de San Luis Potosí, esta estrategia adoptada tanto por el sistema y el partido es difícil de entender.

La tercera gobernatura ganada por Acción Nacional mostraba los límites de la democracia electoral al hacerla selectiva, ya que mientras que al PRD se le negaba al PAN se le reconocía, pero no por esto se puede dejar de reconocer la participación ciudadana en Chihuahua.

Que al igual que en los dos estados analizados anteriormente existía una forma de hacer política en contra de la designación de candidatos a las gobernaturas por el gobierno central vía PRI, estas designaciones mostraban una falta de sensibilidad política y un señalamiento de corrupción a nivel local escandaloso y nunca se castigó a los culpables.

El estado de Chihuahua no es una excepción en los abusos, corrupción y limitación por parte del gobierno, esto es palpable en 1983 cuando se dan los primeros triunfos del PAN, al ganar en once de los principales municipios y obtener cinco escaños en el Congreso local. Aunque esta presencia de la oposición podría no ser tan significativa, si demostraba por lo menos su existencia.

El caso de Chihuahua representa un espejo de los acontecimientos que sucedían a nivel nacional. Como la crisis económica de 1981 dañó severamente a la clase media de esta entidad y particularmente a los dueños del Banco Comermex, conocidos como "Grupo Chihuahua" que con motivo de la nacionalización de la banca en 1982 por López Portillo,

---

pp. <sup>126</sup> Una visión de los hechos los presenta Roberto Zamarripa al comentar todas las anomalías que sufrieron los panistas sonorenses y la falta de sensibilidad por parte de la dirigencia nacional a favor de apoyar a los candidatos en aquella entidad, ya que en palabras de la misma dirigencia era más importante el proceso electoral de Guanajuato y no el de Sonora. Sonora 91: Historia de políticos y

ocasionó el acercamiento de una parte del sector financiero para que se afiliara al PAN y así participara políticamente.

Esto nos permite explicar de acuerdo a Alberto Aziz Nassif, del problema que existe entre este estado y el gobierno de la República por su oposición a la corrupción y la crisis que fueron procesados como descontento y más tarde se convirtió en *desobediencia civil* contra las autoridades federales.<sup>127</sup>

Algunas de las causas que ocasionaron la victoria del panismo en aquella entidad fue explicada por los mismos priístas a través de Ignacio Schamn, al señalar que se dio el triunfo de Acción Nacional porque se unieron a la Iglesia Católica, los Estados Unidos y empresarios, haciendo una triple alianza con "oscuros intereses" para desestabilizar al régimen revolucionario mexicano,<sup>128</sup> lo cual no es cierto.

Esta derrota del PRI, se podría explicar por varios motivos, entre ellos se encuentran, la publicación de un folleto en junio de 1983, por parte del entonces arzobispo de Chihuahua Adalberto Almeida, la crisis económica que capitalizó el descontento social y se convirtió en convergencia contra el PRI.

Otro factor fue la muestra de las fisuras del corporativismo, que representa ser un pilar de su organización, que ocasionó problemas cuando se hizo la selección de sus candidatos para puestos de elección popular.

Por su lado el PAN cambió su táctica al integrarse con los neopanistas y la vieja guardia de Acción Nacional que origina una convergencia de unidad en el partido que lo prepara para enfrentar con éxito las elecciones locales.

---

polífacias, Serie Disidencias, México, La Jornada Ediciones, 1993, 236-244

<sup>127</sup> Alberto Aziz Nassif, Chihuahua: Historia de una alternativa, México, La Jornada Ediciones-CIESAS, 1994, p. 20.

<sup>128</sup> Ignacio Schaman, Operación Chihuahua. Vanguardía de la modernización política nacional, México, El Nacional, 1989, p. 12.

Las elecciones de 1983 permiten al panismo chihuahuense mostrar la victoria electoral, sin embargo, para 1986 esto cambió y se enfrentó a una derrota estrepitosa. La de su candidato a gobernador, Francisco Barrio Terraza.

De acuerdo a Leonardo Valdés Zurita lo que sucedió fue que la táctica panista se encontró con la huelga de hambre de Luis H. Alvarez excandidato presidencial en 1958 y presidente municipal de Chihuahua; con la toma de dependencias gubernamentales; el cierre de carreteras; el paro de empresas; manifestaciones y mítines. El caso llegó a la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos, ante el cual el PAN presentó denuncia. Sin embargo, no se modificó el resultado oficial de los comicios"<sup>129</sup>.

Pasado el proceso electoral y la cerrazón del régimen político para reconocer su victoria, es que empieza un proceso de reorganización estructural a nivel local dentro del PAN se demostró en las elecciones presidenciales de 1988, cuando el entonces candidato priísta Salinas de Gortari y el candidato de Acción Nacional Manuel Clouhthier, se encontraron el mismo día en Ciudad Juárez y ambos midieron sus fuerzas no resultando ninguno ni vencedor ni vencido.

Después de los procesos locales y federales es que el PAN se enfrentaba en 1992 a nuevas elecciones locales, y tenía en su haber dos gobernaturas: Baja California y Guanajuato como interino.

Para los procesos electorales de gobernador en Chihuahua en 1992 Acción Nacional presentó como candidato a Francisco Barrio Terrazas, y el PRI Jesús Macías Delgado que no era la mejor opción, ya que tenía muy poca proyección y experiencia política a nivel estatal

---

<sup>129</sup> Leonardo Valdés Zurita, "El lugar de las elecciones en el régimen político mexicano", en: Leonardo Valdés Zurita (coord.), Elecciones y op. cit., México, UAM Iztapalapa, 1994, p. 23.

En general, durante el tiempo de campaña no hubieron percances que resaltar, sin embargo, esta tendencia cambió para Francisco Barrio en junio de 1992 cuando se accidentaron sus 3 hijas y perdiera una de ellas la vida.

Este hecho atrajo a la prensa local y nacional y le dio amplia difusión, y le dio tener un impacto favorable entre la población para ganar votos.

La jornada electoral se llevo a cabo sin mayores conflictos, los resultados fueron dados a conocer el 13 de julio, y la diferencia porcentual entre los candidatos de ambos partidos fu del 6%. Francisco Barrio resultó ganador y el partido también, al obtener el Congreso Local y 13 cabeceras municipales.

Como se puede observar, la victoria electoral no es producto de la *concertación*, sino del trabajo articulado del PAN en aquella entidad y por la experiencia y conocimientos adquiridos en las elecciones locales de Baja California y Guanajuato. El partido se encontraba en ese momento en lo que Panebianco llamaba un proceso de territorialización donde contaba con una presencia local importante que le permitiría repetir esos resultados en Baja California y Guanajuato. Y en las elecciones siguientes "exportar" por llamarlo de un modo esta experiencia alas elecciones de Jalisco en 1996.

#### **4.4. 1994: La crisis del sistema político y las elecciones presidenciales**

Hasta diciembre de 1993 la administración de Carlos Salinas la personificaba el éxito y el modelo a seguir por otros países del mundo, debido a la acertada política económica adoptada en su gobierno.

El Fondo Monetario Internacional calificó a esta apertura económica como *Salinstroika* (en clara alusión a los resultados hechos por Mijail Gorbachev en la ex-URSS con las reformas económica y política *Perestroika* y *Glasnot*).

Los triunfos económicos de esta reforma fueron una: recuperación "macro" y crecimiento moderado; inflación de un dígito; aumento de la inversión extranjera y firma de un Tratado con nuestros vecinos del norte.

Sin embargo, esta apertura económica no fue igual en el ámbito, es específicamente en la reforma electoral.

Para el 1º de enero de 1994, esta bonanza político-económica se esfumó con el surgimiento de la guerrilla autodenominada Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que declaraba la guerra al Ejército Mexicano, al gobierno y exigía la renuncia del presidente.

A esto hecho, se sumó el homicidio aún no aclarado del candidato presidencial priista, Luis Donaldo Colosio, el 23 de marzo de ese mismo año. Y meses más tarde el del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu.

Así para las elecciones presidenciales de agosto de 1994, el país se encontraba en condiciones inimaginables: 1) la aparición de un ejército irregular (EZLN) que disputaba el monopolio de la "fuerza legítima"; 2) el asesinato del candidato presidencial priista, virtual heredero del poder presidencial según usos y costumbres del sistema político mexicano, 3) y con la renuncia fallada del Secretario de Gobernación, Jorge Carpizo a dos meses de la jornada electoral.

Aunado a todo lo anterior se encuentran los cambios en el gabinete, que el presidente Salinas denominó como "lo que no funcionó", por lo cual se dio la salida del exgobernador chipaneco Patrocinio González de la titularidad de gobernación y el retiro del asesor presidencial José Córdova Montoya,.

Los secuestros de conocidos empresarios, el crecimiento del narcopoder y la creciente inseguridad en la nación dieron como resultado un triunfo más en las campañas para los candidatos de oposición, tal es caso de Diego Fernández de Cevallos (PAN) en el debate

televisivo por una parte, y por otra Cuauhtémoc Cárdenas (PRD) que iba cerrando su campaña con movilizaciones masivas. Esto significa que Acción Nacional tenía una cobertura más amplia en los medios a nivel nacional y el PRD comenzó a tener mayor presencia en la sociedad, por ello las dificultades del candidato sustituto del PRI, Ernesto Zedillo, eran cada vez mayores, y su intento por demostrar ser el candidato idóneo para ganar estas elecciones presidenciales era cada vez menos factible.

Nuestro país se encontraba así en lo que Oppenheimer llamó: México en la frontera del caos.<sup>130</sup>

Si bien es cierto que la designación de cada partido para su candidato a la presidencia de la República se había hecho desde 1993. El caso del panista Fernández de Cevallos que resultó electo el 23 de noviembre de 1993 con el 64.71% de los votos, es peculiar ya que entre el periodo de su nominación y hasta principios del año siguiente, su campaña fue muy limitada puesto que solo concedió algunas entrevistas a los medios de comunicación electrónicos y a la prensa.

Esta actitud fue parte de una estrategia de protesta contra el fraude electoral de Yucatán, donde el PAN convocó a la resistencia civil,<sup>131</sup> por que después de su virtual triunfo en el debate en los medios de comunicación, limitó su posible proyección durante los últimos meses de campaña.

Los actos partidistas de los candidatos cambiaron de forma y de tono el proceso de campaña debido a dos momentos: 1.- El levantamiento armado en Chiapas y 2.- El asesinato de Colosio. De acuerdo al cuadro siguiente de Enrique Calderón Alzati y Daniel Cazes los actos de campaña por partido político fueron:

---

<sup>130</sup> Véase, Andres Oppenheimer, México: en la frontera del caos. La crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 1996.

<sup>131</sup> El Financiero, "PAN y PRI: rumbo al cogobierno", en: Informe Especial de ..., 7 de mayo de 1995, p. 32.

Partido	Mítines	Asambleas	Actos Privados	Ruedas de Prensa	Otros actos	Total de participantes	Total de Actos
PAN	82	16	40	42	54	519,290	234
PRD	331	52	71	35	71	1,055,988	562
PRI*	143	65	96	12	93	1,623,409	410

\* Incluye la campaña de Luis Donaldo Colosio y Ernesto Zedillo.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Enrique Calderón Alzati y Daniel Cazés, Las elecciones presidenciales de 1994, Colección: La Democracia en México, México, La Jornada Ediciones- CIICH/UNAM, 1996, pp. 126-127, 130-131, 134-135.

Por lo que habrá que reconocer, los límites de estas elecciones:

a) Mientras que el candidato del PRD visitó todas las entidades del país con 331 mítines y 1,055,988 ciudadanos que se iban integrando, la entrevista que tuvo con la dirigencia zapatista, sirvió de marco para que en la campaña fuera acusado por los medios electrónicos apoyar a la "violencia".

b) Los candidatos del PRI Colosio y Zedillo, no se presentaron en dos entidades: Baja California Sur y en Chiapas, sin embargo Zedillo se presentó por primera vez en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde fue agredido por los alumnos, lo cual demeritó su estrategia de campaña.

c) Así mismo Diego Fernández de Cevallos candidato de Acción Nacional, aunque en un principio tuvo presencia en medios impresos, dentro de su estrategia no estaban estipuladas dos entidades -Aguascalientes y Campeche-, al igual que Zedillo fue a Ciudad Universitaria donde se mostró que en esta institución sólo se podían albergar los candidatos que fueran con la ideología universitaria.

Es importante destacar como ya se ha hecho mención, el primer debate televisivo del 12 de mayo de 1994,<sup>132</sup> entre los aspirantes presidenciales, pues fue uno de los puntos decisivos en

<sup>132</sup> Un día antes de este debate también hubo uno entre Rafael Aguilar Talamante, Jorge González Torres y Pablo Emilio Madero, del PFCRN, PVEM y PDM respectivamente, sin embargo, Marcela Lomabrdo del PPS y Cecilia Soto del PT se negaron a participar en este encuentro, pues argumentaban que querían debatir con candidatos de altura.

las elecciones, ya que la superioridad de un candidato de oposición se sobre puso a los contendientes creados en un sistema.

Aunque los resultados electorales del 21 de agosto de 1994, mostraron la victoria del candidato priísta, de las campañas más competidas de la historia en México se montó un aparato estructural para legalizar tal victoria.

Y esto no era todo se calcula que el PRI gastó 105 millones de dólares, más 700 millones de dólares que recibió como contribución de las células empresariales del partido. Además contó con el apoyo de los Programas Solidaridad y Procampo en que el derrame de recursos fue aproximadamente de unos 4 mil millones de dólares lo que propició que el partido se recuperase en las elecciones federales de 1991 y mostrar su fuerza en las elecciones presidenciales de 1994.<sup>133</sup>

Si bien se puede apreciar que Zedillo ganó estas elecciones, esto también demostró un cambio para el PAN, ya que sus porcentajes en elecciones se incrementaron de 15.68% en 1982 a 16.79% en 1988 y a 25.9% en 1994. Mientras que Cárdenas en 1988 había obtenido 30.59% para 1994 su votación se redujo casi a la mitad al obtener el 16.60%. El PRI se identificó como el gran perdedor ya que mientras que en 1982 su porcentaje era de 68.43%, en 1988 se redujo al 50.71% y en 1994 aún más al obtener el 48.77%.<sup>134</sup>

Con esto se incremento en la opinión pública, que el PRI en muchas ciudades ya no es institucional y peor aún ha perdido credibilidad.

---

<sup>133</sup> Ibidem, p. 155.

<sup>134</sup> Silvia Gómez Tagle, La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México, México, El Colegio de México, Centro de estudios Sociológicos, 1997, p. 42.

#### 4.5. El PAN en el periodo 1994-1997: crisis del sistema político, ruptura con el gobierno y la disputa por el poder

En la toma de posesión de Ernesto de Zedillo como Presidente de la República, se presentó un caso insólito en el sistema, al integrar a su gabinete en la Procuraduría General de la República a Antonio Lozano Gracia, que por un lado era de un partido de oposición (PAN) y por otro, que se le daba una de las secretarías por decirlo de algún modo, más importantes. Este hecho se ve como el comienzo de un pluralismo en la elite política, que no se vislumbra igual en el sector financiero, pues al hacerse esta integración, los mercados no reaccionan favorablemente.

La votación del PRI en las elecciones presidenciales de 1994 estaba fincada en la legitimidad y credibilidad de los procesos que descansan en una base concreta, el bienestar económico y las expectativas de desarrollo. En el primer mes de la administración zedillista su credibilidad se afectó y, lo que es aún más grave, es que derrumbó el mito de las expectativas de crecimiento, que daba entrada a una nueva crisis, palabra muy socorrida en este sexenio.

Este término en ciencia política de acuerdo a Valerio Zanone hace referencia a: a) un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema; b) un cambio positivo o negativo de forma cualitativa; y, c) una vuelta sorpresiva del sistema, a veces violenta y no esperada en el modo en que se desarrollan las interacciones en el sistema.

La crisis se caracteriza por tres elementos: 1) Por su carácter instantáneo y frecuentemente impredecible; 2) por su duración a veces limitada; y, 3) por su incidencia en el funcionamiento del sistema.<sup>135</sup>

Más adelante Zanone explica los diferentes tipos de crisis quedando: *INTERNA*, surge de la confrontación o el contraste; *GENÉTICA* si tiene lugar en el momento del comienzo del sistema; *FUNCIONAL*, si se presenta en la "realización" o clímax del proceso; y, *PATOLÓGICA*, cuando llega a tocar la estructura del sistema y le una mutación.<sup>136</sup>

De acuerdo a Easton dentro de las crisis funcionales se identifican dos variantes: de *sobrecarga*, cuando el exceso de demandas rebasa las respuestas del sistema; y de *carestía* cuando el sistema no puede extraer de sus adentros los recursos suficientes para el sistema,<sup>137</sup> en esta segunda se caracteriza el presidencialismo.

---

<sup>135</sup> Valerio Zanone, "Crisis", en: Norberto Bobbio et. al. (Directores), Diccionario de ... op. cit.

<sup>136</sup> *Ibidem.*

<sup>137</sup> Cfr. El capítulo 7 de David Easton, Esquema para el análisis político, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 5a reimp., 1989.

El declive del presidencialismo autoritario se muestra con Echeverría y su populismo "locuaz y fallido", el despilfarro e irresponsabilidad de López Portillo, el distanciamiento y la tibieza de De la Madrid o la megalomanía de Salinas de Gortari. Lo anterior marca el principio del fin de una de las dos piezas de sistema político mexicano como lo definió alguna vez Cosío Villegas.

El primer síntoma de la crisis de la administración zedillista comenzó con la ampliación de la banda de flotación del dólar, llamado así por Jaime Serra Puche Secretario de Hacienda, cuando la verdad era que México se encontraba frente a una nueva devaluación.

El resultado que se produjo dentro de los mercados financieros nacionales e internacionales fue, que tal hecho fue su derrumbe estrepitoso, Salinas llamó a esto *los errores de diciembre* pero la pregunta obligada es ¿de quién?. ¿De Salinas o Zedillo?

El 29 de Diciembre de 1994, Zedillo da a conocer el Plan de Emergencia Económica, para principios de 1995 al país se le presentaron un total de 40 mil millones de dólares del Fondo Monetario Internacional y el gobierno de los Estados Unidos.<sup>138</sup>

En el contexto dado, 1995 fue un año coyuntural de la crisis política mexicana al darse: 1) La renuncia de dos secretarios de Estado y el posterior entronque de la administración cuando Zedillo dio a conocer el 9 de febrero por los medios electrónicos la supuesta personalidad del subcomandante Marcos, este hecho inició una guerra contra los zapatistas, y2) por otro lado al presentarse en marzo evidencias del asesinato de Colosio que hacen suponer se trató de un complot.

El PAN parte en las elecciones locales del 28 de mayo vuelve a refrendar su triunfo en Guanajuato y el 6 de agosto en Guanajuato.

El 2 de diciembre de 1996, el país vuelve a tambalearse políticamente cuando el presidente decidió cesar abruptamente de su puesto de Procurador General de la República a Antonio Lozano Gracia, que había significado ser un símbolo de la pluralidad y apertura para con los partidos de oposición. Durante su tiempo de gestión el Ejecutivo le brindó apoyo al procurador en los trabajos de investigación de los casos Colosio y Ruiz Massieu.

---

<sup>138</sup> La magnitud de la crisis económica puede verse en la siguientes cifras: el desempleo alcanzó dos millones de personas que significa la pérdida de los creados en los últimos seis años; el nivel de productividad del agro se redujo 13.3%, que lo obligó a importar más de 5.5 millones de toneladas de grano; aumentó el IVA de 10 a 15%; el salario mínimo perdió el 21% de su poder adquisitivo, colocando a México como uno de los países con sueldo más bajo a nivel mundial y en latinoamérica como el tercero en este tipo de salario. El Financiero, "Zedillo, retos y perspectivas para 1996", en: Informe Especial de ..., 7 de enero de 1996, p. 44.

Este hecho propicio tiene un trasfondo político-electoral, constituye el rompimiento de la relación entre el gobierno zedillista y el partido. Uno de los factores que lo ocasionan fueron los avances electorales de la oposición especialmente los del PAN.

Estas victorias ocasionaron fuertes críticas al interior del PRI y en las altas esferas del gobierno. Con respecto a las elecciones para el PAN, fueron inéditos los resultados obtenidos en Coahuila y el Estado de México, con lo que se demuestra que si Lozano hubiese seguido al frente del la PGR, esta podría haber seguido siendo una posición estratégica contra el PRI en los procesos electorales de 1997, que significaba ser contraproducente contra el mismo régimen.

El exprocurador Ignacio Morales Lechuga, y Porfirio Muñoz Ledo, con respecto a las causas que originaron la renuncia comentaron que Lozano se encontraba en "rebeldía" contra el Ejecutivo porque pensaba hacer una controversia constitucional sobre la reforma electoral de 1996.<sup>139</sup> Sin embargo, este comentario nunca fue aclarado por ninguna de las dos.

La llegada de Felipe Calderón a la dirigencia nacional del PAN, fue un punto de partida para que el partido continuara con la tendencia de *Ganar el gobierno sin perder el partido*, este slogan fue manejado por Castillo Peraza en su propuesta para dirigir al partido en 1987, esta tendencia que muestra la necesidad que se tiene de empezar a crecer electoralmente a nivel local en los procesos electorales de 1997.

Una de las bases utilizadas por el régimen fueron las alianzas, que provocaron que el PAN acumulara fuerza a tal grado para que se pensara que convertirse ya en una alternativa de poder, como lo indica Carlos Fazio al decir:

¿Quién era a mediados de 1995, el enemigo principal?. Al parecer se concluyó qué este era el PAN [...] la llamada ola blanquiazul creció de manera sostenida en las urnas durante el salinato [...] La ilusión de acceder al poder en corto plazo (ganarle al PRI por vez primera el Congreso en 1997 y la presidencia en el 2000) estuvo alentando en la dirigencia panista un ajuste en su perfil de opositor, lo que llevó a fricciones y al debilitamiento de la alianza PRI-PAN [...] En caso de que el PRI siguiera debilitándose, los votos de castigo no deberían ir al PAN sino al PRD y/o a otras fuerzas de formación, incluido un eventual agrupamiento camachista, o un frente amplio opositor [...] <sup>140</sup>

---

<sup>139</sup> El Financiero, "Gobierno-PAN, fin de la alianza", en Informe especial de ..., 23 de febrero de 1997, p. 46.

<sup>140</sup> Carlos Fazio, El tercer vínculo. De la teoría del caos a la militarización de México, México, Joaquín Mortiz Editores, 1ª reimp., 1997, pp. 137-138.

Para confirmar esta tendencia, están los porcentajes electorales que para 1996 tenía el partido y sus opositores:

La población total gobernada por el PRI era de un 55%, el PAN 35.56 % y PRD con el 7.79 %.

Esta se distribuía en 11 capitales estatales (Morelia, Tuxtla Gutiérrez, Oaxaca, Aguascalientes, Mérida, Culiacán, Monterrey, Mexicali, Guadalajara, Puebla y Saltillo) 15 de las 20 ciudades más pobladas del país (Guadalajara, Monterrey, Puebla, León, Ciudad Juárez, Naucalpan, Tijuana, Zapopan, Tlalnepantla, Mexicali, Culiacán, Mérida, Guadalupe, Aguascalientes y Morelia).<sup>141</sup>

En un comparativo entre los partidos políticos, a principios de 1997: 1) el PRI gobernaba 1,943 municipios en todas las entidades a nivel nacional, que representaba un 79.9%, además tiene 27 gobernaturas; 2) el PAN, como segunda fuerza nacional tenía 248 alcaldías en 26 estados lo que representa un 10.3%; 3) el PRD tenía 222 ayuntamientos en 21 estados equivalente a un 9.2 %; y, 4) finalmente el PT tiene 16 municipios en 10 estados que representa 0.6%.

De lo anterior es importante destacar que dentro del "Programa de las 100 ciudades" más importantes, los priístas tienen el 60% de ellas, los panista 33%, los perredista 6% y los petistas 1%.<sup>142</sup>

Para las elecciones del 10 de noviembre de 1996, el partido extendió su influencia en los municipios de Hidalgo y Estado de México considerados como bastiones del priísmo nacional y local.

Sin embargo, los comicios realizados en Yucatán y Puebla ocasionaron fricción entre el gobierno y el PAN. En el primero, contendió por Acción Nacional su expresidente nacional Carlos Castillo Peraza que no resultó vencedor al enfrentarse con el priísmo local, como protesta a ello realizó grandes movilizaciones para tratar de revertir los resultados finales.

En el estado de Puebla, en especial en el municipio de Huejotzingo, la alcaldía fue defendida por el partido a tal grado que se ocasiona la división entre ambos grupos en el proceso de realización de la reforma electoral de 1996, el partido condicionó su regreso a la mesa de negociaciones hasta que se aceptara su triunfo, finalmente la resolución fue a su favor.

---

<sup>141</sup> Francisco Gómez Maza, "Arrebata el PAN al PRI casi la mitad del país". Crece la mancha azul. Gobierna la oposición a 44% de mexicanos", en: El Financiero, 23 de noviembre de 1996, p. 20.

<sup>142</sup> C. Garcia et. al. "Nuevo rostro político tras los comicios del 97. Tendencias electorales ligadas al desarrollo económico", en: El Financiero, 5 de enero de 1997, p. 1.

Este hecho significó en golpe duro contra el priísmo del gobernador Manuel Bartlett.

Frente a los comicios federales de 1997, se empezó el 5 de enero de 1996 un intento de alianza entre el PAN y PRD con el fin de colocar al PRI como minoría en el Congreso y poder así “acelerar la transición hacia la democracia”, o por lo menos, este fue el argumento utilizado por los intelectuales y dirigentes firmantes de la *Carta de la Alianza*.

Dicha carta no llegó a ningún acuerdo concreto debido al origen, práctica y propuesta de los partidos, según un argumento utilizado por Carlos Castillo Peraza. Al tiempo que el dirigente nacional del CEN del PRI, Roque Villanueva, fustigó a “la derecha” PAN e “izquierda” PRD por su intento de unirse argumentando que aunque esto sucediera el Revolucionario Institucional constituía ser en la realidad el “autentico partido de centro”.

Los dirigentes nacionales contrarrestaron este ataque, por su parte, Manuel López Obrador del PRD definió a su partido como de “centro-izquierda”, y su homólogo panista, Felipe Calderón Hinojosa” hizo lo propio ubicando al suyo como de “centro derecha”.<sup>143</sup>

Con motivo de estas alianzas los partidos mostraron una posición intolerante. Castillo Peraza, del PAN, la calificó como “una torpeza política y un error histórico” y al PRD como a un “partido antidemocrático y cada vez más parecido al PRI.

El PRD, critico al PAN por reproducir las practicas priistas en el gobierno como el “influyentismo, corrupción y el mayoriteo”, además de anteponer sus intereses a los *intereses de la nación*.

En otro orden de ideas, si se trata de entender las crisis geométricas de un partido, en este caso del PRI en el sexenio salinista, se encuentra que ésta se modificó de modo importante, puesto que cambio la ideología del nacionalismo revolucionario por las del híbrido liberalismo social.

En este sexenio, el presidente construyó su discurso en función del *solidarismo* coincidentemente -valor panista-, en lugar de la “justicia social -valor priísta-, utilizado para lograr su objetivo métodos populista del estilo de Luis Echeverría.

El salinismo, sin duda afectó la ideología del PRI, pero también el PAN se le quitaron muchos de sus valores ideológicos a partir de los ochenta que lo identificaban más como partido opositor, “místico de la democracia”, para modificarse a algo más pragmático, que hacía la defensa a ultranza del voto, esta razón, motivo un cisma interno.

---

<sup>143</sup> El Financiero, “Partidos, crisis de identidades”, en: Informe Especial de ..., 19 de enero de 1997, p. 60.

Entre los argumentos políticos utilizados para que no se realizara una alianza PRD-PAN se pueden ver los siguientes: 1) que los panistas se creen autosuficientes para las elecciones de 1997; 2) El PAN perdería mucho y el gran beneficiado sería el PRD, 3) y que prominentes panistas consideran que el PRD está formado por expriístas que sólo buscan un partido con otro nombre para mantenerse en el poder.<sup>144</sup>

Por su parte, Zedillo en sus discursos ha tachado a los partidos de oposición como de intolerantes, malos mexicanos, deshonestos, pesimistas y de voces minoritarias.

Como quiera que sea el PAN entró a las elecciones de agosto de 1997 sin discutir ni tomar decisiones de fondo. El creciente prestigio de sus siglas le permitían suponer que no habría cambios en la tendencia electoral, sin embargo, se presentaron conflictos no previstos como los de Sonora; la derrota de Castillo Peraza por su dificultad de convencer al electorado capitalino, que podrían ser tomados como un desgaste del panismo.

Lo anterior es explicado a continuación por Aquiles Fuentes, cuando hace referencia a las razones que limitan al PAN en la administración pública:

1) Que el cambio del partido se ha orientado a los métodos y no ha profundizado en los problemas estructurales de la sociedad mexicana; 2) No ha habido aportaciones de transformación del sistema de partidos para la relación entre el partido en el poder y el gobierno; y; 3) La inexperiencia y la falta de cuadros capacitados que ha generado ciertos estragos en los estados donde el PAN es gobierno.<sup>145</sup>

Un cambio que se dio como resultado de las elecciones locales de 1997, el reparto de poder que a diferencia de un año anterior, de la siguiente forma

Elección	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otros	Total
Ayuntamientos	156	373	102	3	12	3	649
Diputados locales (MR)	71	102	55				228
Diputados Federales (MR)	64	165	70		1		300
Diputados Federales (RP)	57	74	55	8	6		200
Senadores (RP)	9	13	8	1	1		32
Ejecutivos locales	2	4	1				7

Fuente: Federico Berrueto Pruneda, "El reparto del poder", en: Voz y voto. Política y elecciones, núm. 59, enero de 1998, p. 36.

<sup>144</sup> Ibidem p. 63.

<sup>145</sup> Aquiles Fuentes Fierro, Posibilidades y límites para el cambio: PAN, México, Plaza y Valdés Editores, 1997, p.58.

La conformación de la nueva geografía electoral local nacional de los partidos más representativos PAN; PRD y PRI, quedó de la siguiente manera:

- 1) El PRI con 539 diputados locales -424 de mayoría y 115 de representación proporcional-, 1,359 municipios y 25 gobernaturas;
- 2) El PAN ocupa 286 escaños locales -160 de mayoría y 126 de representación proporcional-, 308 municipios y 6 gobernaturas;
- 3) El PRD 139 curules locales -33 de mayoría y 106 de representación proporcional-. Con una gobernatura y ninguna presencia en Yucatán.

Las elecciones del 6 de julio despejaron muchas de las incógnitas en torno al redimensionamiento del sistema de partidos, que mostró el crecimiento del PAN y del PRD a nivel local y federal.

Para César Cansino los resultados electorales de 1997 muestran al PAN

[...] como fuerza política aunque suscite suspicacias entre muchos, el hecho es que su estrategia política y su perseverancia política le han dado buenos dividendos<sup>146</sup>

A pesar de la derrota de Castillo Peraza en las elecciones para Jefe de Gobierno y su posicionamiento en el tercer lugar del porcentaje de las votaciones, el partido sigue conservando su lugar como la segunda fuerza política a nivel nacional.

Por otro lado, en la liberalización del sistema electoral y de partidos la integración del Poder Legislativo y más concretamente en la Cámara de Diputados, PRI perdió su mayoría relativa al quedar con un 42.5 % (251 curules) y quedo integrada por un bloque frágil y heterogéneo de

---

<sup>146</sup> César Cansino, "Crisis de partidos y cambios en el sistema de partidos: 1985-1997, en: César Casino (coord.), Después del PRI. Las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México, México, Centro de estudios de Política Comparada, 1998, p. 64.

partidos -PAN, PRD, PT y PVEM-, que sólo en su calidad de bloque dan vida a este órgano legislativo.

El PAN y PRD controlan más del 50% de los votos más los partidos minoritarios.

Estas circunstancias originan una nueva composición legislativa que implica un diseño institucional diferente no antes conocido por el poder presidencial, ejemplo de ello es cuando los cuatro partidos opositores -Grupo de los 4 ó G4, como se les denominó-, el 11 de agosto de 1997 lograron un pacto informal para bien del fortalecimiento Legislativo.<sup>147</sup>

Esta situación ocasionó un enfrentamiento entre el G4 y el líder de la fracción priísta, Arturo Nuñez que acusó al dirigente de la fracción del PRD, Porfirio Muñoz Ledo de ocupar “posturas estridentes”.

Para el 19 de agosto, Nuñez modifica la tendencia de su discurso, lo que propició un acercamiento entre el PRI y los partidos opositores

Este hecho reestructuró el formato del III Informe de Gobierno y la instalación de la LVII Legislatura ya que por primera vez el informe tuvo la contestación de un diputado de la oposición: Porfirio Muñoz Ledo del PRD.

Este hecho refleja la nueva composición de la política del país.

La fracción panista en la Cámara de Diputados es coordinada por Carlos Medina Plascencia exgobernador interino de Guanajuato que es vinculado con el grupo de *Los barbaros del norte* al que también pertenece Vicente Fox, Gobernador del estado de Guanajuato. Lo acompañan en su trabajo legislativo Santiago Creel, abogado y ex-consejero ciudadano del IFE; Juan Miguel Alcántara, ex-procurador guanajuatense; José F. Paoli B., exdiputado y ex-asambleísta; Julio Feasler, académico; y; el expriísta Juan José Rodríguez Pratts, ex-candidato al gobierno de Tabasco en 1994.

---

<sup>147</sup> El Financiero, “La hora del congreso”, en: Informe Especial de ..., 24 de agosto de 1997, p. 49.

Para avanzar y crecer rumbo a la Presidencia de la República del año 2000, el partido ha utilizado como estrategia política, el ir ganando poco a poco escaños federales, locales, presidencias municipales y gobernaturas.<sup>148</sup> Sin embargo, un freno a esta estrategia podría ser la tendencia que ha mostrado en las últimas elecciones de delimitar su geometría política, ya que su principal atractivo son los centros urbanos y las regiones económicas más prosperas. La tendencia parece indicar que si el partido pretende avanzar electoralmente en los próximos años tendría que enfrentarse a las áreas marginadas del país donde se concentra un porcentaje importante de votos para poder revertir las derrotas parciales del Distrito Federal ahora en manos del PRD o Tabasco y Yucatán con el PRI.<sup>149</sup>

#### **4.6 El PAN frente a sus límites y posibilidades para el cambio**

En la relación en la que el PAN y los otros partidos de oposición muestren su capacidad para arribar al poder en todos los ámbitos desde el local hasta el federal, es en la que se lograra la culminación del proceso de transición democrático. Con esto se pone en claro que esta transición no se alcanzara por el surgimiento de los movimientos armados como los de los años cuarenta o el de 1994 del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Los principios ideológicos del PAN comulgan con las corrientes liberales modernas; el principio del libre mercado y la participación mínima del Estado frente a las obligaciones ciudadanos. Esto se refleja en su estructura heterogénea al integrarse de diferentes intereses nacionales y regionales.

Como ejemplo de ello están los grupos:

---

<sup>148</sup> Martha Patricia López A., La guerra de baja intensidad en México, México, Plaza y Valdés Editores-Universidad Iberoamericana, 1996, p. 174.

<sup>149</sup> Alfonso Zárate y Cosme Ornelas, Fin de siglo, fin de ciclo. La erosión del sistema político mexicano. Los antecedentes, las razones y los hechos del 6 de julio de 1997, México, Editorial Grijalbo-Raya en el Agua, 1997, pp. 274-276.

Alianza Fuerza de Opinión Pública, Asociación Católica de la Juventud Mexicana-Juventudes Católicas Femenina Mexicana, Asociación Nacional Cívica Femenina, Civilización y Libertad-Conciencia Ciudadana, Congregaciones Marianas-Vanguardias Corporación, Consejo Mexicano de Derechos Humanos, Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana, Escuela Libre de Derecho, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, Instituto Superior de Cultura Democrática, Leones Rotarios, Movimiento Familiar Cristiano, Pro-Vida, Unión Nacional de Padres de Familia, Unión Nacional de Empresarios, Universidad Panamericana, CONCANACO-CONCAMIN, CANACINTRA y el Consejo Coordinador Empresarial.<sup>150</sup>

Y hasta los políticos que ocupan altos cargos en los gobiernos panistas son una representación de esta heterogeneidad, por ejemplo: Héctor Terán de Baja California es considerado como doctrinario, Fernando Canales de Nuevo León y Alberto Cárdenas de Jalisco son mitad pragmáticos y mitad doctrinarios, Ignacio Loyola de Querétaro y Vicente Fox de Guanajuato son pragmáticos. Mientras que exgoberadores como Ernesto Ruffo de Baja California es considerado como pragmático y Carlos Medina exgobernador interino de Guanajuato.<sup>151</sup>

Esta diversidad y pluralidad ideológica le ha permitido consolidarse como un verdadero partido político de oposición frente a las propuestas gubernamentales del régimen político mexicano.

Esta heterogeneidad de militancia hace su más importante aglutinamiento a partir de 1989, cuando se ganó la gobernatura de Baja California.

El periódico Reforma confirma esta versión en los resultados de una encuesta realizada en 1995. De la que retomo 6 preguntas:

---

<sup>150</sup> Enfoque, Información Reflexión y Cultura Política, "Viaje al Centro del PAN", en: Reforma, núm. 64, 12 de marzo de 1995, p. 7.

<sup>151</sup> El Financiero, "Gobernadores al poder", en: Informe Especial de ..., 14 de junio de 1998, p. 47

La primera, se refiere a que si la militancia del PAN considera que al interior del partido había democracia en la toma de decisiones, el 88% dijo que SI, el 11% dijo que ALGO y el 1% que NO.

Segunda, sobre el tiempo que tienen éstos de militancia en el partido: el 38% tiene menos de 5 años y 25% de 5 a 9 años, un 12 % de 14 a 14 o más de 25, mientras que 5% fue de 15 a 19 y un 3% entre 20 y 24 años. Se puede analizar con base a estos resultados que el 63% tiene menos de 10 años de militancia.

La tercer pregunta fue ¿Por qué milita en el PAN?, las respuestas indican que el 46% lo hacen por su ideología, un 20% por ser una opción política, el 14% por identificación, 13% por ser democrático y 7% restantes fueron varias sus respuestas. Estos resultados indican muestra que un porcentaje muy elevado que puede ser el 60%, lo hace por su ideología e identificación con el partido.

La cuarta pregunta se basaba en saber que ideología se tenía del partido ¿Si doctrinaria o pragmática? , el 56% afirmó que el partido tiene una ideología doctrinaria y un 12% pragmática, mientras que el 25% afirmó que eran las dos corrientes.

En una quinta se quería saber la inclinación que pensaban los militantes tiene el partido, el 34% considera al partido de centro-izquierda frente a un 16% de centro-derecha, un 21% de derecha y un 14% de ultra derecha.

En la sexta se preguntó si se creía que se había realizado alianzas entre el PAN y otras fuerzas políticas. Con el PRI se cree que se han hecho un 92%, con el PRD un 83%, y de la alianza política hecha en contra del PRI un 83% piensa que si se hizo en contra del PRD un 75%.<sup>152</sup>

---

<sup>152</sup> Enfoque, Información Reflexión y Cultura Política, "Los partidos visto por sí mismos. Tres encuestas: PRI, PAN y PRD. Opinan sobre sus resultados: Pedro Joaquín Codwell, Felipe Calderon y Jesús Ortega", en Reforma, núm. 67, 2 de abril de 1995, pp. 6 y 7.

Los resultados mencionados anteriormente explican en cierto sentido, el grado de cohesión interna de Acción Nacional pero también sirven para comprobar el porqué el partido ha crecido de manera tan importante a nivel electoral y de militancia en los últimos diez años.

Aunque también esto ejemplifica la cohesión y diferencias entre la dirigencia nacional y sus gobernadores

Para el año 2000 se vislumbran conflictos y crisis en todos los partidos políticos.

En el PRI hay pugnas entre su elite política debido a varios factores: a) Por la falta de cohesión en el gabinete presidencial, como ejemplo de ello, se ve que en poco más de tres años de gobierno, Zedillo ha realizado 12 cambios, siendo la secretaría más conflictiva la de Gobernación, al haber tenido ya tres titulares: Esteban Moctezuma, Emilio Chauyfet y su actualmente Francisco Labastida Ochoa. Estas modificaciones reflejan la ausencia de un proyecto político que garantice la gobernabilidad y democratización del sistema.

b) La existe del llamado "club de los expresidentes" Luis Echeverría, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, que juegan una papel importante en el proceso de sucesión. Y un "sindicato de gobernadores", encabezados por Manuel Bartlett (Puebla), Roberto Madrazo (Tabasco), Víctor Cervera (Yucatán) y Mario Villanueva (Quintana Roo). Que habla de una fragmentación en la clase política priísta frente a los comicios presidenciales del 2000.<sup>153</sup>

En el PRD se encuentra como posible candidato al 2000 al actual Jefe de Gobierno del DF, Cuauhtémoc Cárdenas, ya que es una figura carismática pero carece de una soporte sólido partidista debido a la poca cohesión de la estructura que existe todavía en el PRD.

Mientras que en Acción Nacional, el llamado "club de gobernadores panistas" se han autodescartado para no entrar en pugna al interior del partido, ofreciendo el apoyo a Vicente

---

<sup>153</sup> El Financiero, "Sucesión adelantada", en: Informe Especial de ..., 8 de febrero de 1998, p. 42.

Fox. Sin embargo, algunas de las declaraciones del gobernador le han acarreado críticas por parte de sus correligionarios de partido.<sup>154</sup>

El PAN en este contexto, se enfrenta a grandes dilemas que tiene que ir resolviendo poco a poco, esta resolución le permitirá crear una base social que le de un respaldo electoral mucho más fuerte, siempre y cuando no contamine al partido al grado de hacerlo un partido clientelista como en el PRI.

Sin embargo, a mi parecer uno de sus grandes problemas a enfrentar es como pasar de ser una estructura opositora a una estructura partidaria de gobierno, que origine consensos con los diferentes grupos al interior y exterior del partido, y equilibrar las figuras de sus principales actores, entre otras.

Hay que reconocer por tanto que aunque el avance del blanquiazul a sido muy importante en las últimas décadas, este no ha sido suficiente para ocupar la Presidencia de la República, no obstante, nunca ha estado más cerca de ello.

---

<sup>154</sup> Rafael Abascal y Macías et. al. , "PAN rumbo al 2000: unidad o revuelta. La elección del candidato será una guerra civil: Loyola. Calderón Hinojosa proclama la unidad panista. Fox y sus allegados están dedicados a la precampaña", en: El Financiero, 30 de marzo de 1998, pp. 80-81.

## CONCLUSIONES

Como resultado de lo expuesto en este estudio, se vierten los siguientes comentarios finales.

Aquí se estudio la existencia de los partidos políticos y su interacción, por ser uno de los temas contemporáneos entre los científicos sociales; porque al de construir una teoría general de los partidos y su función dentro de los sistemas políticos. Para saber que influencia tiene en la democracia, así como sus límites y posibilidades.

Buena parte de los estudios sobre los partidos políticos, se ven limitados al análisis de sus doctrinas, que si bien desempeñan un papel fundamental en sus orígenes porque reúne a individuos dispersos y más adelante se convierte en accesoria de la plataforma. No lo es todo Este aspecto define a los partidos, como también lo hace la modalidad organizativa de su estructura. Maurice Duverger, como se mencionó en el primer capítulo nos dice que los partidos políticos modernos se caracterizan por su anatomía y estructura.

Donde su objeto de estudio descansa en la coincidencia entre varias categorías de distinciones particulares relativas a los elementos de base de los partidos, su articulación general; mecanismos de adhesión; grados y naturaleza de participación; designación de jefes; papel parlamentario y más.

Un punto importante de su proceso organizativo es el de la institucionalización. Angelo Panebianco nos dice que este proceso es la consolidación de la organización de un partido, donde pasa de una fase de fluidez estructural a una fase de desarrollo estable.

Con las características dadas anteriormente se entiende a un *partido político*, como una organización regular y duradera de cierto numero de individuos, de cara al ejercicio del poder para conquistarlo o conservarlo por medio de elecciones competitivas y no competitivas.

Con base en estas características, se particulariza al régimen político mexicano y se determina al sistema de partidos que impera. Así como también, se identifica su estructura independientemente de la ideología que contenga.

En el sistema político mexicano se encuentra que el Partido Acción Nacional, que es el partido de oposición con más antigüedad en el sistema electoral y que se ha mantenido presente en los procesos electorales desde 1939, año de su fundación.

Durante este largo período, Acción Nacional ha pasado por diferentes etapas que le han permitido consolidarse como una auténtica fuerza ideológica y electoral.

Sin embargo, el proceso ha sufrido crisis y conflictos internos en el proceso. Su mayor crisis de liderazgo se dio en la década de los setenta, en la que se divide en dos fracciones: la *pragmática* y la *doctrinaria*. Esta división se debió en parte a que durante las elecciones de principios del gobierno del presidente Echeverría, se comenzó a fraguar en su interior, la idea de que debería ser una fuerza electoral y ya no más un partido de oposición leal con premisas de formador de conciencia cívica y política, sino una fuerza que se inserta en los procesos de elección en la búsqueda del poder y la toma de cesiones.

Esta nueva posición ocasionó enfrentamientos y fracturas a su interior, que originaron que no pudiera existir consenso para elegir candidato presidencial en las elecciones federales de 1976. Esta falta de consenso se tradujo en la pérdida de votación de los candidatos a Diputados y Senadores.

Con la reforma electoral de 1977 y el proceso de liberalización del sistema electoral y de partidos. Es que el PAN se enfrenta a dos vertientes: la primera, la lucha interna dentro del partido; y la segunda, iniciar un proceso de reorganización para enfrentar al Partido Revolucionario Institucional y a los partidos de oposición.

Es en esta coyuntura es que el partido comenzó su proceso de institucionalización para sortear la nueva dinámica de los procesos electorales y recomponerse internamente.

A partir de este momento dejó de ser una *oposición leal* y se convirtió en un partido con un definido perfil electoral, justamente aquí se da el comienzo de su proceso de institucionalización organizativa de cara a los procesos electorales. Que le permitió dejar de ser un *partido minoritario* como lo denominaba Furtak, para convertirse en una institución profesional competitiva en las elecciones federales, locales y municipales.

En la década de los ochenta, específicamente de 1983 a 1988 es que inician sus victorias más de tipo político que electoral, pues durante este tiempo se iniciaron los actos de la llamada *desobediencia civil* por los fraudes electorales, como el de Chihuahua en 1986.

Sin embargo, esta dinámica cambió en 1989 al obtener su primera gobernatura: *Baja California*, que capitalizó su presencia a nivel nacional como nunca antes lo había hecho, en parte logrado por su candidato presidencial Manuel J. Clouthier en 1988.

Este hecho permitió que el partido se pronunciara como una opción político-electoral de cambio para los ciudadanos, y se consolidara como la segunda fuerza electoral del país.

Lo anterior demuestra un importante avance en los puestos de elección popular.

Esta tendencia se reforzó en las elecciones de 1996, al obtener el partido cuatro gobernaturas -Baja California, Jalisco, Guanajuato y Chihuahua, 218 municipios -11 de ellos capitales estatales-, y 247 diputados locales en todos los congresos de la república mexicana con excepción de Tabasco. Estos triunfos electorales arrojan como resultado que el partido gobierne a nivel nacional al 25 por ciento de la población.

En la composición del Congreso Federal en la Cámara de Senadores, de 1943 a 1990 el partido no obtuvo una sola curul, en la legislatura de 1991-1994 obtuvo solo un puesto, y de 1994 a 1997 es la segunda fuerza senatorial al tener 25 escaños.

En la Cámara de Diputados los resultados no han sido tan constantes, pues en 1985 el PAN obtuvo 41 escaños para crecer en 1988 a 101, en tanto en las elecciones de 1991 disminuyó su representación a 89 y aumentó en 1994 a 119 escaños.

Los resultados obtenidos en las elecciones federales, locales y municipales hasta julio de 1997, Acción Nacional cuenta con 6 gobernaturas -además de los ya mencionados se suman los triunfos de Querétaro y Nuevo León-, 308 presidencias municipales, las diputaciones locales disminuyen de a 244. En los casos de las elecciones federales aumenta su presencia en el Senado al contar con 34 escaños, y 120 en la Cámara de Diputados. Estos resultados reflejan su incremento, al gobernar al 35% de la población a nivel nacional.

En otro orden de ideas, en el estudio se encontró que las relaciones entre Acción Nacional y el gobierno han variado notablemente en los tres últimos periodos presidenciales. Por ejemplo, en el gobierno del presidente Miguel De la Madrid se tuvo un enfrentamiento directo; durante el periodo presidencial de Carlos Salinas se dio una relación de mayor acercamiento, en tanto que la relación con la actual administración ha sido ambivalente.

A pesar de estas veces buenas y en otras torpes relaciones, la participación del partido en las reformas constitucionales a los artículos 27 y 130 en 1992; de la privatización de la banca en 1990; las reformas electorales de 1990 y 1993, la aprobación del Tratado de Libre Comercio en 1993; la reforma judicial de 1994; y las reformas constitucionales anticrimen de 1996 se han traducido en avances para su proyecto nacional.

Sin embargo, la inclusión del partido en estas reformas, le han causado críticas de diferentes sectores políticos y sociales al llamar a esta cooperación o *alianza* con el gobierno como *concertación*, que se basa en decir que el partido accedía a contribuir con el gobierno en sus proyectos de reforma a cambio del reconocimiento de sus triunfos electorales.

Este argumento como se explico en el capítulo cuatro, es erróneo, pues el partido no negocio tales triunfos. Este reconocimiento de los triunfo electorales es parte de una estrategia que el régimen y en especial el presidente Salinas utilizaron para que los partidos políticos y en especial el PAN legitimara su estadía en el gobierno, pues esta legitimidad no había sido obtenida en base a los votos de los ciudadanos.

A los casos que se han determinado como resultado de las *concertaciones* son las gobernaturas de Baja California en 1990, Guanajuato en 1991 y la presidencia municipal de Huejotzingo en el estado de Puebla en 1996.

Como resultado de todos estos datos, concluyó que el Partido Acción Nacional institucionalizó su estructura organizativa a partir del proceso de liberalización política que se dio en 1977 con la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE). Pues ésta amplió el abanico del sistema de partidos, y además tuvo repercusión en la estructura y estrategia política de Acción Nacional.

Es factible que el Partido Acción Nacional con esta tendencia que tiene de crecimiento, siga avanzando electoralmente y se siga consolidando como fuerza electoral política e ideológica. Actualmente se encuentra un momento coyuntural, por el que es necesario que reforme sus estatutos, tendencias y algunas de sus estrategias políticas con el fin de desmitificar la imagen que tiene de partido clerical, conservador y selectivo. Este hecho se puede reflejar en la vinculación con todos los mexicanos para afianzar y aumentar su electorado y su presencia política.

Para el futuro el plano político que se vislumbra, es el de un sistema de partidos tripartita. Constituido por las tres fuerzas políticas más importantes -Partido Acción Nacional, Partido Institucional Revolucionario y Partido de la Revolución Democrática-, tendrán que ajustarse a los ritmos, a la participación cada vez mayor de los ciudadanos, la necesidad de impulsar y establecer una verdadera y completa *democracia*.

Sin duda los comicios a efectuarse en este año, en 1999 y principalmente en el año 2000 serán los que determinen con mayor precisión las perspectivas y puntos débiles de cada institución. Este hecho les permitirá y los obligará a reajustarse estructural e ideológicamente para ser no sólo una oferta política sino una oferta de buen gobierno.

## BIBLIO-HEMEROGRAFIA

Abascal y Macias, Rafael et. al. , "PAN rumbo al 2000: unidad o revuelta. La elección del candidato será una guerra civil: Loyola. Calderón Hinojosa proclama la unidad panista. Fox y sus allegados están dedicados a la precampaña", en: El Financiero, 30 de marzo de 1998.

Alemán Alemán, Ricardo, Guanajuato: Espejismo electoral, Serie Disidencias,

Almond, Gabriel y Gabriel Powell. Política comparada. Una concepción evolutiva, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1972.

Alvarado, Arturo (ed.), Electoral patterns and perspective in Mexico, Monograph Series 22, San Diego, Center for U. S.-Mexican Studies University of San Diego, 1987.

Apter, David. Política de la modernización, Buenos Aires, Paidós.

Arreola Ayala, Alvaro, "Elecciones municipales", en: Pablo González Casanova (coord.), Las elecciones en México. Evolución y perspectiva, México, Siglo XXI Editores-IIS UNAM, 2a ed., 1989.

Arriola, Carlos, "La crisis del Partido Acción Nacional (1975-1976)", en: Foro Internacional, vol. XVII, núm. 4, México, El Colegio de México, abril-junio de 1977.

Aziz Nassif, Alberto, Chihuahua: Historia de una alternativa, México, La Jornada Ediciones-CIESAS, 1994.

Barraza, Leticia e Ilán Bizberg, "El Partido Acción Nacional y el régimen político en México", en: Jorge Alonso (coord.), et. al., El nuevo Estado mexicano. II Estado y política, México, Nueva Imagen-CIESAS-Universidad de Guadalajara, 1992.

Bartolini, Stefano. "Partidos y sistemas de partidos", en: Manual de Ciencia Política, Giafranco Pasquino (comp.), Madrid, Alianza Editorial, 3a. reimp., 1992.

Becerra Chávez, Pablo Javier, " La reforma del COFIPE", en: Leonardo Valdés Zurita (coord.), Elecciones y partido políticos en México, 1993, México, UAM Iztapalapa, 1994.

Berrueto Pruneda, Federico, "El reparto del poder", en: Voz y voto. Política y elecciones, núm. 59, enero de 1998.

Bezdek, Robert R., "Democartic changes in auhtoritarian system. Navismo and opposition develompment in San Luis Potosí", en: Victoria E. Rodríguez y Peter M. Wrad (eds), Opposition government in Mexico, Alburquerque, University of New México Press, 1995.

Bobbio, Norberto, "Desobediencia civil", en: Norberto Bobbio et. al. (Directores) Diccionario de política.A-J, México, Siglo XXI Editores, 9a ed., 1995.

Bruhn, Kathleen y Keith Yanner "Govering under enemy: The PRD in Michoacán", en: Victoria E. Rodríguez y Peter M. Ward, Oposition ... op. cit.

Camacho Alfaro, Carlos, "Los candidatos contendientes", en: Jaime González Graf (comp.), Las elecciones de 1988 y la crisis del sistema político mexicano, Serie Análisis Político, México, IMEP-Editorial Diana, 1989.

Campuzano Montoya, Irma, Baja California en tiempos del PAN, México, La Jornada Ediciones, 1995.

Cansino, César, "Crisis de partidos y cambios en el sistema de partidos: 1985-1997", en: César Casino (coord.), Después del PRI. Las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México, México, Centro de estudios de Política Comparada, 1998.

Cárdenas Gracia, Jaime F., Crisis de legitimidad y democracia interna en los partidos políticos, Sección de Obras de Política y Derecho, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Carmona Jiménez, Tomas. Breve Historia del Partido Acción Nacional, s. i.

Castellanos Hernández, Eduardo. Legislación y estadísticas electorales. 1814-1997. Vol. III, T. 2., Serie IV, Enciclopedia Parlamentaria de México, México, Instituto de Investigaciones Legislativas de H. Congreso de la Unión, 1997, p

Cosío Villegas, Daniel. El estilo personal de gobernar, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 5a ed., 1974.

Cotteret, Jean-Marie y Claude Emeri, Los sistemas electorales, España, Oikos-Tau, 1973.

Charlot, Jean. Los partidos políticos, México, Hispánicas, 2a. ed., 1991.

Duverger, Maurice. Los partidos políticos, México, Fondo de Cultura Económica, 12a. reimp., 1990.

Easton, David, Esquema para el análisis político, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 5a reimp., 1989.

Easton, David. "Categorías para el análisis sistémico de la política", en: Diez textos básicos de Ciencia Política, Albert Batlle (comp.), Barcelona, Editorial Ariel, 1992.

El Financiero "La hora del congreso", en: Informe Especial de ..., 24 de agosto de 1997.

El Financiero, "Gobierno-PAN, fin de la alianza", en Informe especial de ..., 23 de febrero de 1997

El Financiero, "PAN y PRI: rumbo al cogobierno", en: Informe Especial de ..., 7 de mayo de 1995,

El Financiero, "El PAN: rumbo al poder", en: Informe Especial de ..., 26 de mayo de 1996.

El Financiero, "Gobernadores al poder", en: Informe Especial de ..., 14 de junio de 1998.

El Financiero, "Sucesión adelantada", en Informe Especial de ..., 8 de febrero de 1998.

El Financiero, "Zedillo, retos y perspectivas para 1996", en: Informe Especial de ..., 7 de enero de 1996.

El Financiero, "Partidos, crisis de identidades", en: Informe Especial de ..., 19 de enero de 1997.

El Partido Acción Nacional: "¿La oposición hará gobierno?", en: Revista Mexicana de Sociología, año LV, núm 2, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Abril-Junio de 1993.

El sistema político mexicano. Las posibilidades del cambio, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 13a ed., 1982.

Eldersveld, Samuel J. Political parties. A behavioral analysis, Chicago, Rand McNally, 1964.

Enfoque, Información Reflexión y Cultura Política, "Los partidos visto por sí mismos. Tres encuestas: PRI, PAN y PRD. Opinan sobre sus resultados: Pedro Joaquín Codwell, Felipe Calderón y Jesús Ortega", en: Reforma, núm. 67, 2 de abril de 1995.

Ensayos sobre el PAN, México, Miguel Angel Porrúa Editores, 1994.

Estructura interna y lucha de fracciones: la propuesta de reforma a los Estatutos del Partido Acción Nacional (1991-1992), en: Juan Reyes del Campillo et. al. (coords), Partidos, elecciones y cultura política en México. Los espacios de la democracia en la sociedad mexicana contemporánea, México, UAEM-UAM/Xochimilco-COMECSO, 1994.

Farías Mackey, María Emilia, "El PRI ante los resultados electorales: del partido único al partido mayoritario", en: El Día (coord.), El partido en el poder. Seis ensayos, México, PRI/IEPES-El Día, 1990.

Fazio, Carlos, El tercer vínculo. De la teoría del caos a la militarización de México, México, Joaquín Mortiz Editores, 1ª reimp., 1997.

Fernández Baeza, Mario. "Partidos políticos", en: Diccionario Electoral, Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos y el Centro Interamericano de Asesoría y Promoción Electoral, 1989.

Fisichella, Domenico, "Tecnocracia", en: Norberto Bobbio et. al., Diccionario de política ... op. cit.

Fuentes Fierro, Aquiles, Posibilidades y límites para el cambio: PAN, México, Plaza y Valdés Editores, 1997.

Furtak, Robert. El Partido de la Revolución y la estabilidad política en México, Serie de Estudios núm. 35, México, FCPyS-UNAM, 1974.

García, C. et. al. "Nuevo rostro político tras los comicios del 97. Tendencias electorales ligadas al desarrollo económico", en: El Financiero, 5 de enero de 1997.

Garrido, Luis Javier. El partido de la Revolución institucionalizada. Medio siglo de poder político en México. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945), México, SEP-Siglo XXI Editores, 1986.

Gómez Maza, Francisco, "Arrebata el PAN al PRI casi la mitad del país". Crece la mancha azul. Gobierna la oposición a 44% de mexicanos", en: El Financiero, 23 de noviembre de 1996.

Gómez Tagle, Silvia, La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México, México, El Colegio de México, Centro de estudios Sociológicos, 1997.

González Casanova, Pablo, El Estado y los partidos políticos (Ensayos), México, Ediciones Era, Colección Problemas de México, 3a reimp., 1993.

González González, Guadalupe, "Entidades con gobiernos interinos (1988-1994), en: Sergio Aguayo y John Bailey (coord.), The challenge of unfinished modernization, stability, democracy and national security in Mexico, Georgetown, Georgetown University Press, 1996.

González Graf, Jaime y Alicia Ramírez Lugo, "Partido Acción Nacional", en: México: realidad política de sus partidos. Una investigación psicosocial de los partidos políticos mexicanos, Antonio Delhumeau Arrecillas (Director de la Investigación), IMEP, México, 1970.

Gozzi, Gustavo. "Estructura", en: Diccionario de Política. A-J, Norberto Bobbio y Nicola Matucci, México, Siglo XXI Editores, 6a ed., 1988

Guillén Vicente, Alfonso. "Partido Acción Nacional", en: La reforma política y los partidos en México, Octavio Rodríguez Araujo, México, Siglo XXI Editores, 10ª ed. actualizada, 1989.

Hakes, Jay E. Weak parliaments and military coups in Africa. A study in regime instability. Vol. 1, California, Sage Research in the Social Sciences, Comparative Legislative Studies Series, 1973.

Hermet, Guy, "Las elecciones en los regímenes autoritarios: bosquejo de un marco de análisis", en: ¿Para que sirven las elecciones?, Guy Hermet, Alan Rouquié y Juan J. Linz, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Ibañez Langlois, José Miguel. Doctrina Social de la Iglesia, Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2ª ed., 1988, p. 9.

Krauze Enrique. La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996), México, Colección andanzas, Tus Quets Editores, 1997, La elección de Miguel de la Madrid, en: Carlos Martínez Assad (coord.), La sucesión presidencial op. Cit.

La sucesión presidencial de 1976: José López Portillo, en: Carlos Martínez Assad (coord.), La sucesión presidencial en México (1928-1988), México, Nueva Imagen, 2a ed. corregida y aumentada, 1992.

Lajous, Alejandra. Los partidos políticos en México, México, Premia Editora-La red de Jonas, 2ª ed., 1986.

LaPalombara, Joseph y Myron Weiner. "The origen and development of political parties", en: Joseph LaPalombara y Myron Weiner (eds.), Political parties and political development, Studies in political devolpment 6, Princenton, Princenton University Press, 1966.

Legislación Electoral mexicana 1812-1973, México, Secretaria de Gobernación, 1973.  
León, Samuel y Germán Pérez. De fuerzas políticas y partidos políticos, México, Plaza y Valdés, 1988.

Lindau, Juan, Los tecnócratas y la elite gobernante mexicana, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz-Grupo Editorial Planeta, 1993.

Loeza, Soledad, El llamado de las urnas, México, Cal y Arena, 1989.

Loeza, Soledad. "El Partido Acción Nacional: la oposición leal en México", en: La vida política en México, 1970-1973, Centro de Estudios Internacionales, México, El Colegio de México, 1974.

López A. Martha Patricia, La guerra de baja intensidad en México, México, Plaza y Valdés Editores- Universidad Iberoamericana, 1996.

Mabry, Donald J. Mexico's Accion Nacional. A Catholic Alternative to Revolution, New York, Syracuse University Press, 1973.

Mac-Kinney, Cicero, Correa Racho: tiempo de liberación, México, Editorial Dante, 1987.

Martínez Assad, Carlos, "Introducción", en: Carlos Martínez Assad (coord.), Municipios en conflicto, México, GV Editores-IIS UNAM, 1985.

Meister, Alberto, El sistema mexicano. Las alternativas de una participación popular en el desarrollo, México, Editorial Extemporáneos, 1971.

México, Editorial Grijalbo-Raya en el Agua, 1997.

México, La Jornada Ediciones, 1993.

Michels, Robert. Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, 2 vols., Buenos Aires, Amorroutu Editores, 4a. reimp., 1991.

Middlebrook, Kevin J., "Liberalización política en un régimen autoritario: el caso de México", en: Guillermo O'Donnell et. al. (comps.), Transiciones desde un gobierno autoritario. América Latina, vol. 2, México, Paidós, 1987.

Molinar Horcasitas, Juan. El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México, México, Cal y Arena, 1991

Moreno, Daniel. Los partidos políticos en México contemporáneo (1916-1975). Y la sucesión presidencial de 1976, México, B. Costa Amic Editor, 5ª ed., 1977.

Morlino, Leonardo. "Los autoritarismos", en: Manual de Ciencia Política, Giafranco Pasquino (comp.), Madrid, Alianza Editorial, 3a reimp., 1992.

O'Donnell, Guillermo et. al. Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre democracias inciertas, vol. 4, Buenos Aires, Paidós, 1991.

Oppenheimer, Andrés, México: en la frontera del caos. La crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 1996.

Ortiz Pinchetti, Francisco, "Opositor peligroso o agravio personal. En Guanajuato, la acción principal es anular a Vicente Fox", en: Proceso. Semanario de Información y análisis, núm. 776, 16 de septiembre de 1991.

Panebianco, Angelo. Modelos de partidos. Organización y poder en los partidos políticos, Madrid, Alianza Editorial, 1990.

Partido Acción Nacional, Hacia mejores días, México, EPESSA, 1990.

Partido Acción Nacional. Proyección de los principios de doctrina. Aprobados por la Convención en sus sesiones del 15 y 16 de septiembre de 1939, México, EPESSA, 10ª ed., 1991.

Pérez, Germán y Samuel León, "Introducción: en busca de la legitimidad perdida", en: Germán Pérez y Samuel León (coords.), 17 ángulos de un sexenio, México, Plaza y Valdés, 1987.

Peschard, Jacqueline. "El fin del partido del sistema hegemónico", en: Revista Mexicana de Sociología Política, México, IIS-UNAM, abril-junio de 1993.

Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, México, Secretaria de programación y presupuesto, 1989.

Presidencia de la República-Unidad de Crónica Presidencial, Las razones y y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid. Crónica del sexenio 1982-1988, México, Fondo de Cultura Económica, 2a ed., 1985.

Ramos, Jaime, Los de arriba. La cultura y el ejercicio del poder entre los mexicanos, México, Editorial Planeta Mexicana, 1993.

Régimen político, legislación electoral y partido en México, en: Paulina Fernández Christlieb y Octavio Rodríguez Araujo, Elecciones y partidos en México, México, Ediciones El Caballito, 1986.

Reveles Vázquez, Francisco, Sistema organizativo y fracciones internas del Partido Acción Nacional 1939-1990, tesis para obtener el grado de maestro en Ciencia Política, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

Reveles Vázquez, Francisco. El proceso de institucionalización organizativa del Partido Acción Nacional (1984-1995), presentada como tesis doctoral en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México para obtener el grado de doctor en Ciencia Política, 1996.

Reynoso, Victor Manuel, "El PAN en 1993: Los foristas se van, Castillo llega a la presidencia del partido y Diego es elegido candidato a la presidencia de la República", en Leonardo Valdés Zurita (coord.), Elecciones y ... op. cit.

Rodríguez Araujo, Octavio, La reforma política y los partidos políticos en México, México, Siglo XXI Editores, 11a ed., 1991.

Roth, David F., y Frank L. Wilson, Estudio comparativo de la política, México, Fondo de Cultura Económica, 1983

Sánchez Gutiérrez, Arturo, "La contienda electoral", en: Jaime González Graf (comp.), Las elecciones de 1988 .. op. cit.

Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

Scott Robert E. Mexican Government in Transition. Revised Edition, Urbana, University Illinois Press, 4<sup>th</sup> printing, 1971.

Schaman, Ignacio, Operación Chihuahua. Vanguardía de la modernización política nacional, México, El Nacional, 1989.

Valdés Zurita, Leonardo, "El lugar de las elecciones en el régimen político mexicano", en: Leonardo Valdés Zurita (coord.), Elecciones y partido políticos en México, 1993, México, UAM Iztapalapa, 1994

Valencia, Guadalupe, "Guanajuato", en: Silvia Gómez Tagle (coord.), Las elecciones de 1991. La recuperación oficial, Serie Disidencias, México, La Jornada Ediciones-G V Editores, 1993.

Viaje al Centro del PAN, en: Reforma, núm. 64, 12 de marzo de 1995.

Villamil, Jenaro, Ruptura en la cupula, México, Plaza y Valdés Editores, 1995.

Von Sauer, Franz A. The alienated "Loyola" opposition. Mexico's Partido Acción Nacional, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974.

Weber; Max. Economía y sociedad. Esbozo de la sociología comprensiva, México, Fondo de Cultura Económica, 9a reimp., 1992.

Wilkie, James E., y Edna Monzon de Wilkie. México visto en el siglo. Entrevistas de historia oral, México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1969.

Zamarripa, Roberto, Sonora 91: Historia de políticos y policías, Serie Disidencias, México, La Jornada Ediciones, 1993.

Zanone, Valerio, "Crisis", en: Norberto Bobbio et. al. (Directores), Diccionario de ... op. cit.

Zárate, Alfonso y Cosme Ornelas, Fin de siglo, fin de ciclo. La erosión del sistema político mexicano. Los antecedentes, las razones y los hechos del 6 de julio de 1997,